

11

LA EXPERIENCIA DEL VIAJE ASTRAL Y LA MUERTE DEL YO



ZOROASTRO

TRADICIÓN Y REVELACIÓN

La experiencia astral y la muerte del yo

Recopilación de conferencias en Radio Koradi 2015



V. M. Zoroastro

La experiencia astral y la muerte del yo

Recopilación de conferencias en Radio Koradi 2015

Rafael A. Vargas

Derechos Reservados © 2014 Rafael A. Vargas

Edición: 2 junio, 2022

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual.

ÍNDICE

PRIMERA PARTE

1. Las primeras señales de la experiencia astral y el Ser	21
2. El mejor momento para un viaje astral	22
3. El sueño reparador y el sueño consciente	22
4. La quinta dimensión corresponde al mundo astral. (Porque la cuarta dimensión corresponde al mundo vital)	23
5. La práctica constante y puntual	25
6. Las primeras sensaciones de una salida en astral	25
7. La clave del discernimiento	26
8. El desdoblamiento astral	27
9. La proyección astral	27
10. El despertar astral durante el sueño	28
11. Asistido astralmente por la Divina Madre	29
12. Cómo viajar en el mundo astral (Palacio de la Justicia)	30
13. Compartiendo con hermanos la experiencia astral	33
14. La transmutación con el Ham-Sah, y el viaje astral	34
15. La primera experiencia astral	35
16. Nuevas experiencias astrales	36
17. Experiencias astrales inferiores y superiores	36
18. El dios penate o patrón de una ciudad o país	37

19. Encuentro con la Divina Madre	40
20. Otros encuentros con la Divina Madre	41
21. Invocación a un Maestro (Kout Humi, Samael)	42
22. Visitas al Tribunal del Karma	45
23. Visitas de un Caballero Tigre	45
24. Cómo pasar del mundo astral al mental	47
25. Visita al Sol astral una noche de un 26-27	49
26. Encuentro con el Íntimo Chesed	50
27. Invocación a amigos	52
28. En el templo de Alden	53
29. Encuentros con maestros de la medicina	55
30. Visita a la Iglesia Gnóstica	56
31. En el reino de Melchizedek	57
32. Encuentro con Jesús (sus ojos fulgurantes)	58
33. Encuentros con Judas Iscariote	59
34. Encuentro con Juan el Bautista (sus ojos fulgurantes)	60

SEGUNDA PARTE

35. San Pablo	71
36. Encuentro con Dante Alighieri	74
37. Encuentro con Santa Teresa de Jesús	76
38. Encuentro con Beethoven	79
39. Encuentros con el Conde de Saint Germain (William Shakespeare)	82

40. Encuentro con Philippus Aureolus Theophrastus Bombastus von Hohenheim, Paracelso	85
41. Las enfermedades en el mundo astral	87
42. Las cadenas en el mundo astral	90
43. Experiencias astrales con presidentes de naciones	92
44. Experiencia astral con dos Papas (Juan Pablo II y Juan XXIII)	95
45. Visitas al inframundo y a las dimensiones superiores	98
46. Actores y cantantes habitantes del inframundo	100
47. El humanoide y el hombre en el mundo astral	101
48. Peaje en las infra-dimensiones	103
49. Sobre los tiempos del fin y la edad de oro	103
50. El planeta Hercólubus	104
51. Diversas experiencias con hermanos extraterrestres (la Coca Cola)	105
52. Encuentros con el V.M.Samael Aun Weor	109
53. El Éxodo	111
54. Encuentro con hermanos gnósticos, familiares y amigos desencarnados	111
55. Los poderes del Ser	113
56. El trabajo esotérico gnóstico y las distintas partes del Ser	115
57. La época Atlante y la época Lemur	118
58. La vida de los desencarnados	123
59. Las existencias precedentes y las sucesivas	125
60. Una experiencia astral con una Nereida del agua	126
61. Práctica con los elementales atómicos del cuerpo físico	131

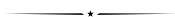
62. Práctica astral con el Padre Nuestro	133
63. Práctica astral con la oración: “¡Oh Isis! Madre del cosmos...”	135
64. Conversación astral con un pato silvestre sobre la migración de las aves	137
65. Visión de los chakras del cuerpo astral (Oculto Psicología de los Chakras)	141
66. El cordón plateado o Antakarana	142
67. Los descensos conscientes a la novena esfera	143
68. Una experiencia con el V.M. Samael Aun Weor sobre las distintas escuelas esotéricas escritas en cada cabello	145
69. V.M. Samael Aun Weor y su don de la ubicuidad	146

TERCERA PARTE

1. Cuánto puede cambiar el astral nuestra comprensión de la muerte del yo	161
2. En relación a diez mil yoes, ¿cuántas son las partes del Ser que nos asistirán?	161
3. ¿Por qué la vida interior resulta más interesante que la vida exterior?	162
4. ¿Por qué es importante la inmortalidad de la esencia?	162
5. Todos nosotros en el cuerpo y en la personalidad somos mortales	162
6. Morir desde el Ser es liberar «la esencia inmortal”	163
7. Muerte y eternidad prácticamente es lo mismo	163

8. Meditar en lo que no tiene principio ni final es muy necesario	163
9. Porque no se muere «todo lo que se quiere», sino sólo «lo que se puede»	163
10. El sacrificio por la humanidad sirve para negociar la muerte del yo	164
11. Toda práctica esotérica debe inspirarnos en la negación de sí mismo	164
12. La verdadera auto-observación es en el Recuerdo del Ser	164
13. La comprensión no es de la mente, sino de la conciencia	165
14. El yo es una entidad temporal creada por nosotros	165
15. Uno puede entender un yo, pero esto no significa que lo haya comprendido	166
16. El entendimiento viene de la mente finita	166
17. La auto-observación es asombro, estupor, alegría del descubrimiento	166
18. La comprensión es remordimiento y arrepentimiento	166
19. La muerte del yo es negación, renunciación	167
20. Ser es mejor que existir en el yo	168
21. La eliminación del yo debe pasar siempre por el amor a la Divina Madre	168
22. El yo de la Lujuria se confunde con el ansia sexual o apetito sexual	168
23. La castidad es ansia sexual y amor	169
24. La Lujuria es ansia sexual sin amor	169
25. Hay tres tipos de amor, el emocional, el sexual y el consciente	169

26. La tentación comienza por la mente, le sigue el sentimiento y la voluntad	170
27. Morir de amor es la cosa mejor	171
28. El amor es de la muerte su hermano gemelo	172
29. Debemos morir desde la Esencia o Conciencia y no desde el yo	172
30. Al yo nunca le gustará morir	172
31. El mismo Ser y cada una de sus partes muere en sí mismo	173
32. Dios mismo en la creación muere y resucita constantemente	174
33. El «yo» es un deseo que nos separa del todo	175
34. El yo es memoria mecánica	175
35. El yo es una impresión no transformada	176
36. El trabajo de un yo siempre va acompañado de otros yoes	176
37. El yo es como una persona que piensa, siente y actúa	177
38. La energía fundamental que alimenta a un yo es la sexual	177
39. Transmutar la energía sexual significa destruir el fundamento del yo	178
Preguntas	187



*“El camino se ve
siempre mejor despierto”*

PRIMERA PARTE

Comienzo explicando la motivación de este tema, aclarando que es una propuesta de mi parte a “Radio Koradi” de poder hablar de “La experiencia astral y de la muerte del yo”. Una propuesta que nace de una inquietud íntima, cuando a través de los años hemos observado la gnosis en Sudamérica, cómo se extendió por todas partes, cómo se hizo popular, casi se convirtió en una iglesia y de pronto todo aquello desaparece.

Esa misma experiencia la hemos visto en Centroamérica, la gnosis se extendió por todas partes, el mensaje de Samael llegó a muchos lugares, y de pronto aquel capítulo también se cerró, aquellos gnósticos desaparecieron, quedando todo reducido a muy pocos.

La misma experiencia ha sido vivida en México, donde hemos cumplido misión muchos años, y también hemos visto cómo se ha extendido, cómo se hizo popular, no había ciudad, ni pueblo en México donde no estuviese presente la enseñanza gnóstica.

Luego poco a poco eso comenzó a cambiar y sigue el mismo destino de otras ciudades y de otros países de América Latina.

Lo mismo sucede en los Estados Unidos, se extendió la gnosis con los hispanos, como se les llama allí a los latinoamericanos, y después todo eso cambió, y ahora la gnosis se ha extendido en gran parte en la lengua inglesa, cosa que nos alegra muchísimo, porque es una misión cumplida por parte de los hispanos que fueron a los Estados Unidos y pudieron allí dejar el mensaje.

No sabemos si esa misma experiencia se va a repetir con los americanos del norte, de habla inglesa, que se expandirá por todas partes, y luego también se reducirá a muy pocos.

Esta experiencia la hemos visto en España, la hemos vivido en Italia y sucede en muchos sitios, que al final de aquel esfuerzo queda un resultado, obviamente que por selección natural debe ser así, eso es indiscutible.

Pero tratando de ir más a fondo del asunto, he propuesto a radio Koradi poder presentar este tema, *“La experiencia astral y la muerte del yo”*, como dos asuntos o cosas inseparables, como lo es el agua de la humedad. Porque no es posible el trabajo de muerte del yo sin la revelación interior, sin la experiencia astral. Y no es posible caminar bien en el astral sin la muerte del yo.

Podrían ser dos temas separados, pero yo los quiero presentar aquí como un tema único, por la propia experiencia personal que sobre ello he tenido.

El título ha quedado así, la experiencia astral y la muerte del yo, que podría perfectamente llamarle también, mi ex-

perencia astral y la muerte del yo. De tal manera que hablando en primera persona yo pueda comentar, compartir mi propia vivencia del mundo astral y de la muerte del yo, y no sea esta solo una conferencia, que ya todos conocemos de primera cámara, donde se explica qué es el cuerpo astral, qué es la muerte del yo, y que muchas veces resulta una conferencia técnica y hasta muy fría.

Cuando uno se mete en primera persona, y expone su propia experiencia sobre el astral y la muerte del yo, creo que vale la pena hacerlo por el gran beneficio que será para muchos. Por eso sentí que vale la pena exponer un tema como este a todos los que nos puedan escuchar ahora en directo, o a través de la grabación que quedará, y si es posible luego la transcripción que se hará en un futuro, para señalar con el dedo un detalle importante para todo aquel que llega a los estudios gnósticos, que se entusiasma, y aparentemente dará todo por la enseñanza gnóstica, jurando ser fiel a ella, para que luego sin más, aquella inquietud, aquella emoción, inspiración, de pronto, como si nada, se desvanece.

Así que lo que cuento a continuación está basado en mi propia experiencia, esperando que pueda ser útil, pueda servir a los gnósticos de hoy, a los de ayer que todavía están hoy activos, y a las generaciones que todavía puedan venir, también interesados en su propia regeneración.

Hemos dividido este tema en dos partes, porque es demasiado extenso su contenido. Cuando me he puesto a preparar un guión, un esquema, tratando de recordar la cantidad de experiencias relacionadas con el viaje astral que he vivido,

paralelamente a la muerte del yo, me ha parecido que era así extenso, pero que sin embargo era una pena no poder transmitir todo lo vivido. Por ello resultaron dos partes, y cuidado si no son tres partes si pensamos en las preguntas que puedan ir surgiendo.

Leo y comento de mi esquema:

- Era yo un joven de unos 17-18 años cuando asistí por primera vez a una conferencia gnóstica, y aunque la enseñanza era una sola, de dos maneras tenía yo que afrontarla, con la mente o con el corazón.

O trataba de entenderla toda con el intelecto, o trataba de sentirla al máximo con mi corazón. En aquella época no se disimulaba la parte espiritual, se hacían abiertamente oraciones, se hacían vocalizaciones, se hacían prácticas, etc., así que o te quedabas allí para oír el tema con el corazón, o seguías el tema con la cabeza, con el intelecto.

- Afrontar la Gnosis sólo con la mente no me parecía que fuera suficientemente inteligente. Lo mismo que afrontarla sólo con el corazón. Era necesario que encontrara un equilibrio, y esto lo fui descubriendo con la propia práctica esotérica.

Digamos que han pasado dos, tres o cuatro semanas de aquellos inicios y yo me doy cuenta enseguida que de lo que se trata es de practicar, porque si no aquello va a ser demasiado largo en tiempo, aburrido hasta más no poder, frío, etc., y no quería perder yo el tiempo.

- Mi primera práctica fue la transmutación de soltero. Luego el viaje astral. Y mucho, mucho más tarde, la muerte del yo.

Nunca me tomé tan en serio la muerte del yo, temía hacerme un fanático de la muerte del yo, temía asumir una conducta falsa, artificial. Así que eso lo dejé a un lado, y me interesé en la experiencia directa.

- Por ello, me pareció tan importante la práctica del viaje astral, porque me permitía entrar en contacto con lo que se enseñaba en las distintas conferencias, aunque de momento fuera sólo a un nivel muy elemental.

Así que, en vez de interesarme en aquel aspecto de la doctrina que nos exige una conducta recta basada en un determinado tipo de disciplina, preferí primero experimentar con nuestro universo paralelo (la cuarta dimensión).

Hoy cuando yo hablo a los estudiantes, a los aspirantes, sobre la experiencia del viaje astral en primera cámara, inmediatamente surge entre los presentes la palabra miedo, temor. A mí nunca se me ocurrió pensar en ello, sólo esperaba que llegase la noche para practicar, porque necesitaba corroborar, intuía que era verdad aquello, y por lo tanto practicaba, practicaba en mi nivel con cierta fe convencido de lo que estaba haciendo.

- Pero intuía que el viaje astral me llevaría inevitablemente por el camino de una vida recta, sólo que a través de una auto-disciplina nacida de la propia necesidad espiritual, y no aquella disciplina impuesta a la fuerza.

Esto era la que yo temía, porque en aquellos estudiantes de primera cámara yo notaba cierta rigidez, cierto comportamiento artificial, dando la imagen de ser personas cultas, o buenas, espirituales. Todo eso me parecía completamente externo, falso, parte de la personalidad. Pero intuía que el viaje astral me llevaría por el camino de una vida recta, que no había escapatoria. Si yo quería el astral también tendría que tener cierto tipo de conducta, cierta manera de pensar, de sentir y de actuar. Así pues me di cuenta inmediatamente de que era necesario cierto tipo de disciplina.

- La experiencia astral positiva es, por lo tanto, aquella que camina paralelamente con la muerte del yo, de modo que se complementan de modo maravilloso para bien del propio camino interior.

En los inicios del movimiento gnóstico, la poca literatura gnóstica obligaba a practicar más y a leer menos. Hoy debido a la abundante información que tenemos y al poco tiempo es casi obligado leer más y practicar menos.

Creemos que hasta que no leamos la última página del último libro, no comenzará la práctica y es por eso que se pasa tanto tiempo a la espera de practicar. Eso a mí no me sucedió porque en aquella época era poca la literatura que circulaba entre nosotros. No se entregaban fotocopias y los libros eran muy escasos y los pocos que había se aprovechaban siempre desde el punto de vista práctico.

- En un principio se practica tenazmente para salir en astral, luego se aprende que no es a través de nuestra voluntad

personal que se consiguen los resultados. Por ello, al final se continúa practicando simplemente para estar en armonía con el Ser.

Llegué a la conclusión de que no porque yo practicase más, saldría más en astral, sino que la experiencia astral es un pago que el Ser te hace por tu sacrificio, por tu trabajo interior. O la experiencia astral es un estímulo del Ser para hacerte ver que estos estudios son reales.

- Cuando uno comprende que la práctica del viaje astral está bajo el control absoluto del Ser y exclusivamente para los fines del camino interior, comprende que jamás podrá usarse esta práctica como una experiencia personal para satisfacer nuestra simple curiosidad.

Esto debe de quedar bien claro. Nunca nos haremos expertos del astral para poder entrar en la vida privada, en la vida íntima, en los secretos de la naturaleza, y poder a nuestro antojo manipular todas las cosas. La experiencia astral siempre está bajo el control y la supervisión, y la guía, de nuestro propio Ser.

¿Qué debía hacer? ¿Dejar de practicar porque yo no podría nunca tener control absoluto del viaje astral? No, yo continué practicando, porque además la práctica siempre deja un estado interior maravilloso, un estado interior en armonía. Y si después de eso viene una experiencia, una salida en cuerpo astral, aquello es un regalo. Pero lo importante es practicar, porque practicando uno mueve las energías del pensamiento, del sentimiento, del instinto, del movimiento,

de la sexualidad, etc. O sea que la práctica es cambiar de vibración, cambiar los estados internos psicológicos. Así que se sigue practicando aunque el resultado de la experiencia astral no fuera lo que yo estaba esperando.

DISTINTAS EXPERIENCIAS ASTRALES, SIEMPRE EN RELACIÓN CON EL CAMINO

El camino interior resultaba ser lo más importante, aunque para mí lo importante en un principio era salir en cuerpo astral. Después me di cuenta que es un camino esotérico el que hay que vivir, aunque luego a uno se le explica que solo los grandes iniciados, solo aquellos que han fabricado el cuerpo astral se pueden permitir el lujo de vivir un camino así interior, y que mientras tanto nosotros tenemos que prepararnos.

A pesar de ello la experiencia astral cambia por completo tu manera de pensar, cambia por completo la manera en que te enfocaron la gnosis, el modo en que te la enseñaron. Tú empiezas a comprender por tí mismo el camino, y ya no a depender tanto de aquella conferencia exterior.

Los puntos que siguen a continuación, porque voy a entrar directamente al terreno práctico, explicarán mejor todo lo que estoy tratando ahora de decir, de por qué la experiencia astral, mi experiencia astral, me llevó a comprender mejor mi propia muerte del yo, no del punto de vista intelectual, sino del punto de vista práctico.

De ahí que por lo tanto: *el camino se ve mejor despierto, se vive mejor si tú tienes un poco de conciencia.*

1. **Las primeras señales de la experiencia astral y el Ser**

Todo estudiante que en una primera cámara o en una sala de meditación, o en el nivel que sea, tiene las primeras señales de una experiencia astral, esto es muy importante, esto es la indicación de que ese estudiante, para su Ser es una esperanza, una posibilidad del camino, y que esto es algo a no olvidar. Muchos estudiantes han tenido sus primeras experiencias astrales, y luego ellas desaparecieron, se perdieron, nunca más se volvieron a repetir. No entendieron estos estudiantes el mensaje que les mandaba su Ser, no se dieron cuenta que el Ser les estaba diciendo, a la manera en que el Ser dice las cosas, en el lenguaje sencillo de la conciencia: “tú que eres mi hijo, tú que eres mi alma, yo que soy tu Ser, te estoy diciendo a través de esas primeras experiencias astrales, que tú en esta existencia tienes la posibilidad de entrar en el camino interior, de recorrer el camino de los grandes iniciados, que tienes hijo mío esa posibilidad”.

El estudiante piensa que simplemente ha tenido estas experiencias porque ha practicado el ejercicio de salida en cuerpo astral, que por ello obtuvo cierto resultado, y después lamentablemente el estudiante lo olvida todo y deja a su Ser, que le regaló aquellas experiencias, en una espera infinita. Entonces, ese estudiante no se disciplinó, no continuó a practicar, porque practicó y como no vio más resultados, pensó que entonces lo mejor era dejarlo todo a un lado.

A propósito de esto, en mi caso seguí practicando, y no me importaba si había resultados o no, yo continué siempre practicando.

2. El mejor momento para un viaje astral

A veces esto es difícil de responder, porque a veces no tenemos un estado interior adecuado, y nos vamos a dormir y sin embargo tenemos una experiencia astral. Otras veces tenemos el estado interior adecuado, nos relajamos, nos metemos en cama a dormir esperando la salida en cuerpo astral, y entonces nada sucede. Por ello es difícil responder a una pregunta como esta.

3. El sueño reparador y el sueño consciente

Yo pienso que la noche debe ser dividida en dos partes. La primera parte de la noche es para el sueño reparador, que sirve para que el cuerpo físico, cansado de la actividad del día, se recupere, y eso transcurre entre las 10:30-11 de la noche, o medianoche, y las tres de la madrugada. Tenemos tres horas, a veces hasta tres horas y media, para usar este «sueño reparador». Y luego tenemos el resto de la noche y de la madrugada, hasta el amanecer, para usar el «sueño consciente». Es así como yo divido la noche.

Pero atención, si uno cuando se mete a dormir, mentalmente y psicológicamente piensa que la noche es sólo para descansar, porque al día siguiente tiene mucha actividad que realizar; si uno tiene programado así el subconsciente, si las noches son sólo para dormir, es lógico que tú nunca cami-

narás hacia el despertar consciente en cuerpo astral.

Pero en cambio si piensas que la noche es el momento mágico en el que tu alma se desprende del cuerpo físico, y envuelto dentro del cuerpo astral, o del cuerpo vital, penetras en otra dimensión, si con esta idea vas a dormir, si estando en cama cierras los ojos y te dices a tí mismo: “ahora estoy aquí, en cuestión de minutos se dormirá este cuerpo, y yo estaré en otra parte, en otro lugar; donde quiera que yo me encuentre debo recordar que el cuerpo físico lo he dejado aquí, en esta cama, reposando, durmiendo».

Si nuestra forma de pensar cambiase con respecto a la noche, si la noche nos hace vibrar con esa sensación de lo mágico, con esa sensación del misterio, de poder penetrar en otras dimensiones, en vez de pensar que hoy es domingo, mañana es lunes, y debo hacer mucha faena, mucho trabajo, es obvio que uno con una actitud así cancela la posibilidad de despertar conciencia en otra dimensión.

4. **La quinta dimensión corresponde al mundo astral.
(Porque la cuarta dimensión corresponde al mundo vital)**

Nosotros cada noche penetramos en el universo paralelo, pero no siempre penetramos en la quinta dimensión. La quinta dimensión está dentro de la cuarta dimensión, y la cuarta dimensión está dentro de esta tercera dimensión donde nos encontramos en este momento. Nuestros sueños mecánicos, intelectuales, instintivos, nuestros sueños de la máquina humana corresponden casi siempre al mundo

etérico o mundo vital. Son sueños con poco colorido, más bien oscuros, con poca emoción superior, la repetición de lo que hacemos en el día.

La experiencia astral es un paso más adentro, es un paso conectado a la emoción superior. Entrar al mundo astral se diferencia del mundo vital por sus colores. El mundo astral es mucho más colorido, es mucho más brillante, resulta mucho más emocional, mucho más maravilloso.

Pocas veces hacemos esta visita al mundo astral, porque todo depende del estado emocional, del estado interior, del recuerdo del Ser, etc., que uno ha vivido durante el día.

Así que el mundo astral se convierte en el pago que nos hace el Ser por un esfuerzo consciente que hemos realizado, por un trabajo interior, y entonces nos podemos ver en un sueño astral volando, o viviendo fenómenos extraños, fuera de lo normal, porque nos encontramos en un estado superior.

Lo peor es ir a dormir triste, preocupado, atrapado en una emoción negativa, porque esto nos conectará sólo a la cuarta dimensión y sobre todo a la cuarta dimensión de tipo inferior.

El mundo astral es un mundo emocional, está relacionado con el astro rey que es el sol.

Una práctica esotérica para salir en cuerpo astral, con un mantram en particular, pone a vibrar los chakras, y cuando

estos giran positivamente es muy probable que nosotros ganemos el derecho de superar la cuarta dimensión y de entrar en la quinta dimensión o mundo astral.

5. **La práctica constante y puntual**

¿Por qué se debe hacer tanta práctica? Porque podemos y tenemos que cambiar la vibración del cuerpo físico, cambiar la vibración de la mente, de las emociones, de la propia energía sexual, y a veces no es suficiente una práctica. Es la puntualidad y la constancia la que va modificando la vibración interior en la que normalmente vivimos. Por eso la práctica debe ser constante y puntual, evitando en lo posible interrumpirla, porque interrumpirla significa interrumpir la vibración, la corriente que nos va a llevar al objetivo que es el viaje astral.

6. **Las primeras sensaciones de una salida en astral**

Esas primeras sensaciones de una salida en astral siempre es el ruido, la vibración fortísima que se siente en el cerebro cuando estamos a punto de abandonar el cuerpo físico.

Recuerdo un amigo del Liceo, de la secundaria, que en el tiempo libre entre clase y clase yo le contaba mis experiencias astrales, y él entonces empezó también a interesarse y practicar como yo, y cuando comenzaron los resultados positivos, y escuchó ese fuerte zumbido, una fuerte vibración en su cabeza, entró en crisis y esa noche para evitar salir en astral evitó dormir hasta el amanecer, y se asustó tanto con los ejercicios que no volvió a practicarlos más. Que por

ello no le valió que yo le dijera: ¡pero si estabas a punto de salir en cuerpo astral! Y él aun sabiéndolo, fue más fuerte su miedo de desprenderse del cuerpo.

Es normal que una práctica para salir en astral se transforme, en instantes de abandonar el cuerpo, en ese extraño zumbido, en ese sonido que producen los chacras cuando se activan, cuando giran positivamente. Esa es de las primeras sensaciones que se prueba, que indica que uno está a punto de desprenderse del cuerpo físico, y entre otras cosas uno puede experimentar también un ligero temblor que es algo muy natural. Y también hay otras sensaciones que se pueden presentar, que siempre indican lo mismo, que se está a punto de abandonar el cuerpo físico.

7. La clave del discernimiento

Es muy importante. Uno tiene siempre que preguntarse en qué dimensión se encuentra: ¿estaré en el cuerpo físico?, o ¿estaré en el cuerpo astral? Esto repetirlo durante el día es importante. Inclusive en el momento de dormir siempre hacer la práctica del discernimiento. Preguntarse: “ahora estoy aquí, dentro de unos minutos puedo estar perfectamente en otro sitio”.

De esa manera acostumbrar a la mente a que se haga esta pregunta: ¿estaré en el mundo físico o estaré en el mundo astral?, para discernir, porque las dimensiones son tan paralelas, son tan iguales, que muchas veces no somos capaces de distinguir que ya estamos fuera del cuerpo físico, y aún seguimos en la cama acostados, esperando salir en cuerpo

astral cuando ya en realidad, de verdad, estamos fuera del cuerpo físico.

8. **El desdoblamiento astral**

Se le llama desdoblamiento astral porque te separas del cuerpo físico a voluntad, dejas el cuerpo físico y te trasladas, te transportas al cuerpo astral, te desdoblas y te ves salir fuera o lejos del cuerpo físico.

9. **La proyección astral**

Te puedes proyectar en el astral a un determinado lugar, que puede ser allí mismo al lado de tu cuerpo físico, a un metro, o en el siguiente salón de la casa, o en la puerta. Uno puede proyectarse en astral también fuera de la casa o a un lugar muy distante, etc.

Para mí la experiencia de desdoblarme y de proyectarme en cuerpo astral me gusta, pero le veo un inconveniente y es que uno se suele quedar en torno al cuerpo físico, y cuesta en un principio alejarse de este. Estas experiencias de verme salir del cuerpo físico siempre me parecieron maravillosas, interesantes, que es ver en uno como se separa uno de un brazo, como se separa del otro brazo, como se va separando de una pierna, como se separa también de la otra parte de la pierna, que es como si existieras doblemente aquí y allá, y que estás saliendo de aquella envoltura física, fuera del cuerpo físico, para luego penetrar la dimensión paralela, pero luego cuesta tanto alejarse de allí, del propio cuerpo físico...

Muchas veces, viviendo esta experiencia, he girado y girado en torno al cuerpo físico, y hasta me he pegado al techo de aquella habitación sin poder bajarme, volando en torno al cuerpo físico y no me ha sido tan fácil poder abandonarlo. El magnetismo que el cuerpo físico ejerce sobre el astral es muy fuerte. Tratar de abrir la puerta para ir a la calle, para caminar fuera del cuerpo físico, siempre cuesta al principio porque tienes la idea presente y fija de que tienes allí próximo el cuerpo físico.

Muchas veces prefiero olvidarme por completo del cuerpo físico, esto es no pensar que tengo un cuerpo físico ni que tengo que regresar a él, porque esa sola idea distrae. Yo creo que todo aquel que ha visto el cuerpo físico en el momento que se desdobra, cuando mira hacia atrás y lo ve allí que duerme, esto le impresiona tan fuertemente que le impide alejarse de él. No es que eso sea negativo pero quiero explicar que desdoblarse y proyectarse sirve, pero te limitan el campo de acción. Muchas veces es mejor no pensar en el cuerpo físico, ni siquiera recordar que lo tienes, para no tener que volver a él constantemente.

10. El despertar astral durante el sueño

También suele ocurrir, y en esto ayuda mucho la clave del discernimiento, que estando ya en el mundo onírico, en el sueño común, de pronto te percatas, te das cuenta, que estás fuera del cuerpo físico en cuerpo astral. Y eso es bueno porque ya en sí estás bien retirado del cuerpo físico, entonces no sientes la atracción de este y por lo tanto puedes permitirte hacer un viaje mucho más largo, a algún lugar de

la tierra, inclusive visitar otro planeta del sistema solar, y si es posible más allá. Claro está a donde se te permita.

11. **Asistido astralmente por la Divina Madre**

Seguramente que es la experiencia en la cual uno se siente mucho más seguro, protegido. Sentir que Ella misma, tu madre, te está sacando del cuerpo físico, y que Ella misma te va a llevar a algún lugar, es una cosa que da mucha confianza, mucha seguridad. De allí la oración que yo recomiendo siempre con Ella para salir en cuerpo astral: *“creo en Dios, creo en la Logia Blanca y creo en mi Divina Madre, Madre mía ayúdame a salir conscientemente en cuerpo astral.”*

Cuando decimos creo en Dios, nos referimos al Absoluto, al Padre eterno, al Padre Madre de todas las cosas, que es creer en lo principal de todo, en lo que verdaderamente debemos tener fe, en el Eterno Padre Cósmico Común, en Dios. Y de Dios vienen todos los Maestros, viene toda la Logia Blanca, y por eso es que también creo en la Logia Blanca. Y de modo particular yo estoy unido a todo eso a través de mi Divina Madre; por ello: «creo en Dios, creo en la Logia Blanca y creo en mi Divina Madre...”

Esto hay que decirlo con gran fe, con esta reflexión que yo he hecho, con esta comprensión, para que esto penetre en lo profundo de nuestra mente, de nuestro corazón, como un pensamiento y sentimiento verdadero, real, como una idea y una emoción superior. Entonces, así nos preparamos para ser asistidos por la Divina Madre, y Ella te sacará del cuerpo físico y sentirás la confianza que una Virgen, que es

tu madrecita, te está ayudando en ese proceso, y de seguro que vas muy protegido por Ella. Además te llevará Ella adonde te tiene que llevar, y te dejará en ese sitio, etc., para que tú hagas tu investigación.

12. **Cómo viajar en el mundo astral (Palacio de la Justicia)**

Recuerdo dos proyecciones astrales que no olvidaré nunca. Una de ellas, a propósito del Palacio de la Justicia, me encontraba de misión en México, llevábamos el monasterio de México, en Guadalajara, y por allí surgió un personaje que nos amenazaba con denunciarnos porque no le admitimos cierta conducta, cierto comportamiento en el monasterio y como le hablamos claro se hizo nuestro enemigo, nos ganamos, como se suele decir, un enemigo gratuito. Y él, siendo abogado, nos amenazaba con denunciarnos a la policía de inmigración de la ciudad de México. Al principio no hicimos mucho caso de esto, pero como continuaba repitiendo, y repitiendo la misma idea a través de otras personas, nos comenzamos a preocupar.

Un día el Ser me permitió que yo, fuera del cuerpo físico, me presentara al Palacio de la Justicia Divina, en la quinta dimensión. Entonces llego a aquel sitio, entro en una sala que está en penumbra, y yo a la espera de que esta sala se ilumine, y como no se ilumina me meto en posición o acto de prosternación, creyendo que delante de mí se encuentran, seguramente, columnas egipcias, seguramente maestros del karma vestidos a la usanza del antiguo Egipto, en el marco de una decoración egipcia, porque es así como uno se lo imagina. Repito, me prosterno en aquella sala, tengo

mi cabeza, mi frente en tierra en aquel piso, y espero unos instantes. Entonces, alguien me llama, y para mi sorpresa me encuentro no en la sala que yo imaginaba, me encuentro en el despacho de un abogado normal del siglo XXI, con una biblioteca, un escritorio común, y este, que es quien me ha llamado, me manda que avance más. Y yo camino hacia el interior de aquel lugar regiamente decorado.

Detrás de aquel escritorio está ahora sentado un Juez del karma, pero vestido no como yo lo esperaba, sino vestido de traje y corbata, repito, elegantemente vestido, como un abogado normal. Y todo lo que yo veo allí son libros que tratan el tema de la ley, pero qué curioso, aquel abogado es un niño, un adolescente de 14 años, vestido elegantemente como una persona adulta, y que me dice que me aproxime más todavía a él. Entonces yo me inclino ahora sobre aquel escritorio, y el niño abogado, Juez del karma, apoya su cabeza sobre mi corazón para ver cuál es el problema que tengo. Él ya sabe a lo que he venido, yo he venido a quejarme de aquel abogado del mundo físico que nos amenaza con denunciarnos a la policía de inmigración de México.

Entonces aquel abogado adolescente, aquel niño que es un Juez del karma, me dice sencillamente que no haga caso de aquel personaje, que el asunto no tiene ninguna importancia, que no hay ningún peligro. Para que lo comprenda me invita a que me siente donde él está sentado, y eso hago, doy la vuelta a aquel escritorio y me siento allí para ver cómo se ve allí mi problema, es decir de adentro hacia afuera, que es diferente a como lo ve la gente, de afuera para adentro.

Cuando nosotros pensamos en karma, en los Maestros o Jueces del karma, vemos las cosas de afuera hacia adentro, y él me invitó a que las viera de adentro hacia fuera, y eran estas completamente distintas. Yo ocupé el sitio de él, momentáneamente, y me di cuenta que no había ningún peligro, como decimos popularmente, perro que ladra no muerde.

Entonces me quedé tranquilo, y allí me quedé unos instantes con aquel abogado, tan elegantemente vestido, en aquel despacho moderno, como cualquier despacho de esta época. Sin embargo, uno tiene en la cabeza la idea de que el Palacio de la Justicia cósmica tiene que ser exactamente igual a un recinto del antiguo Egipto.

Regresé al cuerpo físico, conté esto a mi esposa Leyda, y ya nos quedamos tranquilos y nunca tuvimos problemas con aquella persona que siempre habló mucho, pero nunca hizo nada.

La siguiente experiencia fue por simple curiosidad. Quería yo saber más sobre el Palacio de la Justicia, y viéndome fuera del cuerpo físico, pedí al Ser que me transportara al Palacio de la Justicia Cósmica. Pero yo no tenía en realidad nada que pedir, era simple curiosidad. Entonces sentí que una mano gigante, como si yo fuese un enanito, me sostuvo en la palma de su mano, y me lanzó hacia abajo, hacia el abismo, y yo desperté instantáneamente en el cuerpo físico, comprendiendo la lección de que con las cosas de la Ley no se juega. No se va al tribunal del Karma como un turista entra por allí, por los palacios, haciendo fotografías. Por lo

tanto, nunca más hice prácticas con la Ley, si no estaba seguro de que se trataba de algo importante.

13. **Compartiendo con hermanos la experiencia astral**

Esto que estamos haciendo en este momento, en el que yo cuento estas experiencias, puede tener un lado negativo o positivo. Negativo si lo cuento por vanidad, o positivo si sirve esto como motivación al mismo viaje astral. Por un lado rompo un silencio, rompo una regla del hermetismo, contando lo que no debería contar.

Sin embargo yo siempre he agradecido al M. Samael que él, en sus libros, contase sus experiencias astrales, pues estas me han permitido comprender más rápidamente la Gnosis, y que es lo mismo que yo y muchos hacemos, esto es que leemos los libros del Maestro para llegar rápido y por motivación superior a la experiencia astral, para ver como él lo ha vivido y como él ha aprendido eso que nos está enseñando en sus libros.

A mí me parece interesante que personas afines en los estudios gnósticos, en privado, en casa de un amigo, en un lugar determinado, en un sitio que pueda haber silencio, recogimiento, en la naturaleza misma, puedan sentarse e intercambiar impresiones sobre la experiencia astral, porque esto estimula, ayuda a que uno se interese y no abandone jamás el ejercicio del despertar de la conciencia.

Cuando se prohíbe, cuando se califica de negativo, cuando no se ve bien, a mí me parece que ese silencio lo que hace es que las personas se olvidan de la importancia que tiene

el viaje astral, al respecto del propio camino interior.

Yo me leí casi todos los libros de Lobsang Rampa, porque me estimulaban, me emocionaban a que me levantase cada noche a hacer la práctica del viaje astral de modo tan sencillo como él lo explicaba.

Por eso yo he querido, a través de radio Koradi hablar sobre ello. Y apenas he comenzado, les puedo asegurar que en ello no hay ninguna intención de vanidad, ni mucho menos creo yo que tenga sobre el viaje astral absoluto control, porque esta es una experiencia, que menos mal, está bajo el control del Ser.

14. La transmutación con el Ham-Sah, y el viaje astral

Para mí ha sido muy importante transmutar mis secreciones sexuales, porque cuanto más transmutaba con los poderosos mantram o sílabas mántricas Ham-Sah, me daba cuenta que podía permanecer mucho más tiempo fuera del cuerpo físico, porque es la cantidad de energía transmutada la que me permitía estar más tiempo o menos tiempo fuera del cuerpo físico. Por lo tanto, trabajemos con el Ham-Sah, porque carga de luz nuestro cuerpo astral, es decir nos carga de magnetismo, de electricidad, y eso permite que los chakras giren a una mayor velocidad, y eso sirve para poder manejarnos por mucho más tiempo fuera del cuerpo físico, y así visitar tantos lugares, tantos sitios y según la propia voluntad del Ser.

15. La primera experiencia astral

Mi primera experiencia astral fue salir de una forma muy curiosa, salí energéticamente por la glándula pineal, como si alguien me hubiese alzado las piernas pero muy rápido, y entonces pasé por encima del cuerpo físico, y cuando apenas me di cuenta ya estaba yo fuera del cuerpo físico.

Se puede salir por otros chakras y su correspondientes glándulas, pero yo salí por allí esa primera vez, y salí impulsado como a cinco o seis metros distante del cuerpo físico, en el salón de la casa de mi madre, y allí quedé en posición de cuclillas, semi sentado en aquel piso, sabiendo que estaba fuera del cuerpo físico, y me fui alzando poco a poco, hasta que me puse de pie. Y a pesar de toda la ayuda, me di cuenta que estaba en una dimensión inferior, que no estaba en el astral superior. Es como si hubiese caído en un pasado remoto.

Entonces de una de las habitaciones de aquella casa de mi madre, salió inesperadamente mi Divina Madre, con un velo que de la cabeza le cubría hasta los pies, y la Adorable me alzó como si fuese yo un niño pequeño, y sosteniéndome entre sus brazos empezó a mover sus piernas, igual que si estuviese emergiendo desde lo profundo de un océano. Y repito, fue moviendo sus piernas (imaginen ustedes como se mueven las personas que se encuentran en lo profundo del mar, para poder subir a la superficie) para sacarme de una dimensión muy inferior y así colocarme en una dimensión superior.

Yo me empeñaba en tratar de ver a través de los agujeros de aquel velo el rostro de mi madre, y Ella lo sabía, pero me era imposible verle porque aquel velo era demasiado tupido. Era mi primer encuentro con mi Divina Madre, y yo ya quería ver su rostro.

16. Nuevas experiencias astrales

Siguieron nuevas experiencias astrales donde trataba de abrir la puerta de aquel lugar para ir a la calle para moverme por el jardín, para tratar de flotar en el espacio exterior, para avisar a algunas personas que estaban en cuerpo astral, pero en estas primeras experiencias esto me era imposible, y así poco a poco se fueron repitiendo otras, y otras experiencias hasta que lo conseguí.

17. Experiencias astrales inferiores y superiores

Pasaba tiempo largo en que no se daba ninguna otra experiencia astral aunque yo seguía practicando, hasta que siguieron otras experiencias. Y algunas de estas experiencias eran superiores, otras eran muy inferiores.

Recuerdo una de estas experiencias astrales de tipo superior que me encontré en una especie de palacio o templo colocado en lo alto de una montaña, y en torno del lugar otros templos semejantes, y allí de pronto alguien gritó: ¡Viva el Cristo! Y todos desde sus templos en coro repitieron ¡Qué viva el Cristo!

Después alguien se asomaba a una ventana de otro templo

para gritar: ¡Que viva la Divina Madre! Y todos de nuevo respondieron en coro: ¡Que viva la Divina Madre!

Me di cuenta que allá arriba, en esas dimensiones superiores, el culto al Cristo y el culto a la Divina Madre era muy importante, que por ello son lugares de gran felicidad espiritual. En cambio la experiencia en dimensiones inferiores fue completamente contraria. Allí todo se ha olvidado, el nombre de cada cosa se perdió, todo es ignorancia.

18. **El dios penate o patrón de una ciudad o país**

Para mí siempre ha sido importante, cuando llegué a Roma, buscar el dios penate de esta capital, el dios patrón de la ciudad de Roma. Siempre reflexiono en ello cuando voy a una ciudad, por ejemplo cuando cumplimos misión en la ciudad de Mazatlán, México, cuyo nombre significa «tierra del venado», animal que como nos dice el Maestro simboliza el alma humana. Los nombres de las ciudades procuro que me digan algo, y por ello siempre sigo la pista del nombre de una ciudad para que me pueda llevar a comprender su dios penate o el santo patrón, porque es descubro allí como está representada la Logia Blanca. Sobre todo estoy atento a esto cuando hemos cambiado de misión gnóstica de un lugar a otro. Y por ello me parece importante visitar el viejo casco de la ciudad, por ejemplo su iglesia principal o catedral, en Italia sería el «Duomo», repito, indagando quién es el verdadero patrón de la ciudad, porque aunque parezca esto simbólico, a mí me conecta con la parte interna o esotérica de aquella ciudad.

Así en el caso de Roma, cuando intentamos por primera vez venir a hacer misión a este lugar, me sucede la siguiente experiencia: viaje desde España a Roma en cuerpo astral, soy perseguido por helicópteros de la policía, obviamente señores del karma, me persiguen y es evidente que no quieren que llegue a esta capital de Europa. Pero yo vengo a traer la enseñanza gnóstica a Roma y necesito apoyo esotérico para ello, entonces desciendo sobre la ciudad de Roma en pleno día. Aquellos helicópteros ahora se transforman en motorizados, siendo siempre la misma policía que ahora por tierra se interpone. Camino a gran velocidad entre la multitud de Roma sabiendo que soy seguido por ellos, y porque traigo la enseñanza gnóstica estos agentes del karma me siguen, así es el karma siempre pone sus límites, que es un freno al misionero gnóstico que aunque está cumpliendo misión en una ciudad, hay que tener presente que no todos podrán recibir el mensaje, y es que se requiere un mínimo de valores espirituales.

No todos pueden recibir la enseñanza. Aunque uno quiera que el mensaje llegue a todo el mundo, hay personas que por karma –reitero– no pueden recibir la Gnosis. Habría que negociar todo esto.

Entre la multitud de personas que voy encontrando frente a mí veo venir a un ser distinto, que se abre paso entre toda esa multitud, viene con una capa que lo cubre completamente, capa que cubre también su cabeza, y cuando está muy próximo a mí, me doy cuenta que es nada menos que el Maestro gnóstico Valentín, al que debemos el Pistis

Sophia, en parte la misa gnóstica, y tantos textos gnósticos como el Evangelio de la Verdad y el Evangelio de Felipe.

Toda la historia del M. Valentín, más o menos la hemos estudiado, y allí me doy cuenta de que él es el santo patrón de esta ciudad de Roma, su dios penate como lo llamaban griegos y romanos. Que Roma a la inversa es amor. El Maestro gnóstico Valentín tuvo su escuela y por ello les denominaban los valentinianos. Cuando los motorizados ven que me encontré frente a frente al M. gnóstico Valentín, desaparecieron.

El M. Valentín me invitó a un lugar de Roma donde estaban reunidos sus discípulos, los valentinianos, y allí hablamos. Pregunté al Maestro gnóstico Valentín: ¿qué pasa con la gnosis en Roma?, ¿qué pasa con la gnosis en Italia, porque tantos años y no se ha desarrollado aquí como es debido? Y entonces Valentín me responde completamente en español: ¡vale, vale, vale, daremos la ayuda! Después se dieron otros temas de conversación, y los discípulos de Valentín estaban allí reunidos en torno a su Maestro, que yo interpreté como el Patrón de esta ciudad.

Yo me he quedado muy contento, muy feliz, con esta experiencia, porque sabía que entonces aquí se podría hacer una misión importante, como lo ha sido hasta ahora después de pasado muchos años.

Por eso es importante que todo misionero, todo estudiante de segunda cámara, vea con respeto siempre la catedral, la iglesia principal, el santo patrón de cualquier pueblo, ciu-

dad, país, porque siempre esto esconde por detrás algo esotérico.

Así que viajar por Italia y visitar duomos, iglesias, catedrales, siempre nosotros lo hacemos con gran respeto, devoción, intuyendo todo lo que se esconde por detrás en una Iglesia, para ponerse en contacto con el santo, la santa famosa del lugar, que siempre tiene una razón de ser, que nada es por casualidad. Uno tiene que saber conectar con ello, con este misterio, sobre todo si quiere, no sólo salir en astral, sino poder visitar ciertos lugares sagrados, porque al final son ellos, los dioses penates, los que te dan permiso para hacerlo.

19. **Encuentro con la Divina Madre**

Como lo he dicho al principio, la Divina Madre en esto del viaje astral y el camino interior juega un papel muy importante, pero no siempre es ella portadora de alegría, también puedo decir que la Divina Madre ha venido a mí para recriminarme, para recordarme de haber asesinado al niño Horus del antiguo Egipto, por haberlo matado en mí espiritualmente, y ella sufre por ello la muerte de su esposo Osiris, y obviamente la muerte de su hijo Horus. Entonces entendí el simbolismo de su llanto, me había alejado de aquellos misterios, me había apartado del camino, y entonces la Divina Madre por ello vino a mí viuda, en luto llorando a su esposo y a su hijo bien amado, Osiris y Horus.

Esto es una forma de recordarme de que estuve en esos

misterios egipcios, pero que luego los traicioné. De lo que se trata pues es de retomar de nuevo tales misterios.

20. **Otros encuentros con la Divina Madre**

La Divina Madre se puede presentar en tantas formas para ayudarnos, para instruirnos...

Recuerdo otra experiencia con la Divina Madre, donde acostumbrado yo a las exposiciones de pintura, en la época en que estudiaba en la escuela de artes plásticas en Venezuela, me gustaba asistir los domingos a las exposiciones de pintura de los artistas de la ciudad, ¿por qué?, porque al final había siempre un cóctel, muy frío, de fruta, obviamente conteniendo aquello alcohol. Uno se acostumbraba en aquellas exposiciones a tomarse su copa. Y con unas cuantas pocas copas que nos tomábamos unos amigos, arreglábamos el mundo y entonces éramos especialistas o críticos del arte.

Eso pasó, ahora estoy en la enseñanza gnóstica, y resulta que una noche me encuentro en una exposición de pintura, obviamente es el mundo astral. Yo no estoy consciente de lo que está pasando, que es una prueba esotérica por la que estoy pasando. Ahora viene a mí una de esas bebidas, una copa que trae jugo de fruta, alcohol, y yo me pregunto: “¿debo probar esta copa o no? No pierdo nada con probar un poco”.

No me beberé toda aquella copa, pero puedo probar un poco para ver qué pasa. Además que con el calor que hace

en este ambiente donde me encuentro, todo está justificado por el demonio algol. Probé e inmediatamente aquello se transformó en otro ambiente, aquello se convirtió a continuación en una llamada de atención. Aparece un maestro, llama a mi Divina Madre, mi Divina Madre viene toda avergonzada, y entonces este le dice: ¡llévatelo y edúcalo mejor!

Y ella con vergüenza, me tomó de la mano y me sacó de aquel lugar, y yo avergonzado de lo que había pasado, regresé al cuerpo físico triste de lo sucedido.

Ella muchas veces es pisoteada, humillada, por nuestra conducta, por nuestro comportamiento y muchas veces ella sale del tribunal del karma también avergonzada de los errores que hemos cometido, de las faltas que hemos cometido en el pasado y en el presente. Le hacemos sufrir con nuestros errores.

Este es un aspecto que uno, con la Divina Madre, en el camino va viviendo y va comprendiendo poco a poco, que por ello el viaje astral sirve para comenzar seriamente uno a morir.

21. **Invocación a un Maestro (Kout Humi, Samael)**

Es interesante saber que cuando aprendes a salir en cuerpo astral, no sólo te tienes que quedar fuera del cuerpo físico, sino que además debes recordar lo que el M. Samael dice, que las grandes invocaciones se hacen mejor fuera del cuerpo físico. Los grandes teúrgos, los grandes magos, invocan fuera del cuerpo físico en el mundo astral, y entonces in-

vocan ángeles, invocan demonios, invocan cualquier fenómeno para hacer sus investigaciones. Así que en mi caso, cuando se me presentó la ocasión de salida en cuerpo astral pude nada menos que llamar al Maestro Kout Humi, que junto al Maestro Moria, ayudaron tanto a Madame Blavatsky, con toda la Doctrina Secreta.

Yo me encuentro en un lugar del astral y empiezo a invocar al M. Kout Humi con mucha fuerza, pero me extraña de que pasa un tiempo y el M. Kout Humi no se presenta, y esto me extraña mucho. ¡Algo está fallando! ¿Qué no estaré haciendo bien?

Llevo rato allí haciendo la invocación y esperando.

Pasado un buen tiempo me giro hacia atrás y para mi sorpresa allí siempre detrás mio estuvo el M. Kout Humi, observándome, estudiándome, para saber cuál era el motivo por el cual yo le invocaba. La verdad es que yo no lo invocaba para nada, sino por simple curiosidad, entonces con vergüenza regresé al mundo físico.

No se hacen las invocaciones por hacerlas y ya está, tiene que haber un motivo importante, esa es la lección que aprendí.

En otra ocasión, realizo una invocación al V.M. Samael Aun Weor fuera del cuerpo físico, estando en la sala de la casa de mi madre (muchas cosas relacionadas con el viaje astral y con la muerte del yo, siempre se suceden en la parte interna de la casa de mi madre, que obviamente se relaciona

con mi mundo interior). Me arrodillé en la sala, frente a la puerta de la entrada que estaba cerrada, yo estaba del lado dentro, y desde allí invoqué de rodillas al M. Samael. Lo invoqué muchas veces, de pronto se abre la puerta, y en vez de presentarse el M. Samael se presenta uno de los guerreros de Marte de Samael, uno de los ángeles guerreros de Marte. Viene vestido a la usanza de los guerreros de Roma, vestido como un soldado romano, con falda de romano, con sandalias de romano, todo él vestido de romano, y era nada menos que uno de los ángeles de Samael.

Era tan alto, tan alto, que se tuvo que inclinar para poder pasar por aquella puerta, y prácticamente no logró entrar completo a la sala, y había venido sólo para decirme que el M. Samael estaba en ese momento muy ocupado, y que no me podía atender, pero que le acompañara que él por el Maestro me atendería. Entonces yo salgo de la casa de mi madre por aquella puerta, y caminamos por la calle, y mientras camino por la calle, aquel gigante de tres o cuatro metros va flotando sobre mi cabeza, y vamos conversando de distintos temas. Miro yo asombrado lo corpulento que es aquel guerrero, lo fuerte que es sólo un soldado de Samael.

Para despedirse aquel Ángel de Samael, me mostró su brazo derecho cerrado en posición de fuerza, y me dice “esto es sólo un soldado de Samael», como para que me hiciera una idea de lo que serían todos los guerreros, soldados de Samael. Y regresé al cuerpo físico muy satisfecho de lo que había vivido.

Tampoco invocaba yo al M. Samael porque tenía algo importante que decirle, y esto de nuevo era recurrente, me daba vergüenza una vez más, hacer invocaciones, llamar personajes importantes del mundo espiritual para nada.

Muchas veces nos comportamos así, de manera completamente necia. Por eso es importante, no sólo salir en astral, sino tener la motivación de lo que tú harías en ese momento si te encontraras fuera del cuerpo físico.

Yo cuando esta conferencia la expongo en primera cámara, y en otros niveles, pregunto a los presentes: ¿si usted en este momento estuviese en cuerpo astral, donde iría? Y la mayoría se queda muda, no saben qué responder. Por eso uno lee, por eso uno viaja, por eso uno visita una catedral, se pone en contacto con todo el espíritu de una ciudad para entrar en contacto con la parte interior, para encontrar un motivo serio, una razón de ser de aquella experiencia.

22. **Visitas al Tribunal del Karma**

Relatado en el punto 12.

23. **Visitas de un Caballero Tigre**

Esto sucedió tres noches consecutivas, siempre en la casa de mi madre y en el mundo astral.

Estoy fuera del cuerpo físico, me encuentro en uno de lo que nosotros llamamos callejones o la parte lateral de la casa, porque no vivimos en apartamentos (pisos) en Sudamérica, son casas rodeadas por un camino, que puede girar

por completo en torno de la casa, donde hay un patio anterior y uno posterior que es jardín por delante, y un jardín detrás. Entonces en la parte lateral de la casa fui llamado por un ser desconocido para mí, y yo me aproximé allí, y era la visita de uno de esos Caballeros Tigre del México antiguo. Me aproximé a él, y me mostró entonces una garra de su mano, y me la pasó así rápido por mi rostro como para intimidarme y cortarme con sus afiladas garras, garras que eran suyas y yo con temor me eché hacia atrás, al tiempo que me dice que no debo tener miedo a morir.

Venía para llevarme a hacer un viaje. Me dijo que me subiera sobre sus hombros. Yo me subí sobre los hombros de aquel Caballero Tigre, que mitad era hombre y mitad era un felino, me cogí con fuerza a su cuello y él saltó a un tronco de un árbol gigantesco, que era todo el universo, y empezó a correr y a correr por las ramas de aquel árbol y penetramos regiones y regiones del universo, y yo cogido con fuerza a aquel cuello.

Luego de haber recorrido el inmenso árbol, que al mismo tiempo era el universo, regresamos de nuevo al tronco y descendimos a tierra y allí me explicó: “eso que has visto son agujeros que en cierto momento se abren y nos permiten a nosotros poder penetrar a través de esas ramas, por distintas dimensiones de todo el universo”. Y a mí aquello me pareció una cosa formidable, maravillosa.

Me regresé al mundo físico, contento, feliz de aquella experiencia que me acompañó todo el día. Pero ahí no terminó, la siguiente noche se presentó de nuevo, y de nuevo otro

viaje por el árbol, y ya la tercera noche se despidió aquel Caballero Tigre, aquel Sacerdote.

Recordemos que en el antiguo México había Caballeros Tigres y Caballeros Águilas, que es un grado por supuesto iniciático, y que el tigre es un símbolo de Lucifer, también un símbolo de la sabiduría, y la garra de tigre es un saludo, también de los maestros masones, y que el tigre también es un símbolo como el León de la Ley.

Todas esas órdenes secretas existen en las dimensiones superiores. Si usted hace un viaje a México, esté atento al pueblo, a la ciudad que visita, acérquese a la plaza principal, indague, pregunte ¿este pueblo a quien está dedicado? Así empiece uno a vibrar con la parte interna, porque como misionero, por ir de un sitio a otro, o simplemente por hacer un viaje, uno conecta con toda la parte esotérica de aquel lugar.

24. **Cómo pasar del mundo astral al mental**

Esto lo explica el M. Samael. Si uno lo ha leído ya lo sabe. Lo difícil es salir en astral. Después que sales en astral ¡entonces resulta tan sencillo salir en astral cuando ya estás fuera del cuerpo físico! Otras veces cuando intentas salir ¡es tan difícil salir en cuerpo astral! Qué relativo es por tanto creer que es difícil o no salir en cuerpo astral, al conseguirlo se ve todo tan fácil...

Una vez que sales en astral es simplemente levantarte, caminar y dejar el cuerpo. No haces ningún esfuerzo más que haberte pasado una noche cantando el mantram, sin dor-

mirte en una vigilia, acumulando sueño para luego dejarte dormir, dejarte ir con la emoción y separarte del cuerpo físico.

Una vez que estás fuera del cuerpo físico, en el mundo astral, de pie, como si fuese un látigo, con tu cuerpo astral lo llevas hacia atrás y lo tiras hacia adelante con la cabeza como si dieras un latigazo, lo impulsas como tratando de sacar algo que está dentro de ti, para que salga por la glándula pineal.

Por ejemplo: ¡cuerpo astral sal fuera de mí!, ¡cuerpo mental sal fuera de mí!, ¡cuerpo causal sal fuera de mí! Y así uno se queda sin cuerpo astral, sin cuerpo mental, sin cuerpo causal, como alma y no está vestida con ninguno de los cuerpos.

La práctica es bien sencilla, lo difícil es salir en cuerpo astral. Una vez que estás fuera, la práctica es sacudir el cuerpo hacia adelante, como tratando de arrojar fuera, por la glándula pineal, el cuerpo astral, mental y causal. Si tú arrojas fuera de ti el cuerpo astral, te quedas en cuerpo mental. Si tú arrojas fuera de ti el cuerpo mental, te quedas en cuerpo causal.

Recuerdo que al regresar de una dimensión a otra, allá me estaba esperando el cuerpo astral:

—¿Y quién es esta persona? —me dije—. ¿Quién es este joven rubio? No sé quién es.

–¿Y quién eres tú? –le dije.

–Soy tu cuerpo astral –me respondió–, te estaba esperando. Saltó y entró dentro de mí y yo regresé al cuerpo físico.

25. **Visita al Sol astral una noche de un 26-27**

Siempre se nos enseñó, y se enseñaba así en la Sierra Nevada, en el Sumun Supremun Santuario, que la noche del 26 al 27 se realiza una enorme cadena en nuestro sistema solar, alrededor del sol, y que en el centro se encuentra el Logos Solar, con una vara gigante, vestido el gran Ser con una túnica tachonada de estrellas, y ese Ser, el Logos Solar, que es el mismo Jesucristo, es quien dirige aquella cadena. Y todas las almas del sistema solar tienen en ese momento la oportunidad de hacer peticiones, o de solicitar pasar de una iniciación a otra, etc.

Yo siempre había oído hablar de esto, hasta que tengo la ocasión de encontrarme en cuerpo astral, la noche de un 26-27. Entonces pido al Ser formar parte de esta cadena. Les puedo decir que yo no vi toda la cadena completa, pero yo era parte de la cadena, y me encontraba en el sol, y el sol no era una masa de fuego, el sol era un planeta y todos éramos niños, y estábamos tomados de la mano formando parte de aquella cadena, y vestíamos sencillos y cantábamos un himno al sol. No lo viví como me lo contaron, pero lo cuento como yo lo he vivido. Imagino que cada uno puede vivir esto en una forma completamente diferente.

26. **Encuentro con el Íntimo Chesed**

Esto sucede en el interior de la Tierra, estoy en el centro de la Tierra, son los comienzos de la enseñanza gnóstica para mí, y allí se produce un terremoto, en la habitación donde me encuentro que es una habitación subterránea, dentro de la Tierra, y estoy allí de pie no sé por qué, ni para qué, ni cómo llegué allí. De pronto –repito– tiembla toda la Tierra, se ha producido un tremendo terremoto, que rompen las paredes de aquel salón de piedra, y en medio de aquella grieta, sale de ella mi Íntimo, Chesed, bien acompañado con sus distintas partes, que son parte de mi familia interior, algunos niños, algunas damas, algunos jóvenes, todos eran partes de mi Ser Chesed, y vienen a mi encuentro. Yo estoy entonces pegado a aquella pared, y uno de ellos mirándome fijamente mi cabeza dice a todos: “¡mira todo lo que se ha degenerado!, ¡mira cómo está su mente!”

Y yo siento entonces vergüenza, porque ellos pueden ver el interior de mi mente, mi mente que es diabólica, mi mente animal, mi mente degenerada por abuso de tantas y tantas existencias.

Yo con vergüenza, queriéndome defender, les digo: “pero bueno, ahora estoy en los estudios gnósticos, y estoy cambiando”.

Una de aquellas partes del Ser entonces saca un cigarri-
llo para experimentar con mi mente, como si yo fumara,
y mientras hacía que fumaba, para producir deseo en mi
mente, todos asombrados, no sé que veían en mi mente,

pero todos ellos estaban verdaderamente asombrados de mi mente degenerada.

Después de esa experiencia me mandaron arrodillarme, tomaron medidas de algunas partes de mi cuerpo, especialmente se concentraron en los genitales, y luego se marcharon. Y así yo conocí a mi Íntimo Chesed, que lo describo como un gladiador. Me pareció una estatua griega, su caminar era olímpico, como uno de esos dioses del Olimpo, con sus músculos y proporciones en general perfectas. Era como una estatua viviente, como las estatuas del dios Apolo, y con cierta sonrisa que no me juzga, con tanta belleza masculina, y cierta alegría hacia mí, a pesar de que yo era un perdido, un degenerado, sin embargo allí estuvieron para ver cómo me ayudaban.

Todo esto comienza a instruir mi vida, a cambiar mi manera de pensar, sentir y actuar, y por ello tomo muy en serio que debo morir en mí mismo. Es el viaje astral el que me ha estimulado a comprender la necesidad de morir, y no porque alguien diga que hay que morir en el ego por comportamiento, por conducta, por dar una buena imagen, por apariencia, por el que dirán, etc.

Por eso yo he querido dedicar este tema a los hermanos gnósticos, para que reflexionen en todo esto, y no descuiden la práctica esotérica del viaje astral. ¡Traten pues hermanos de tener conciencia de sus experiencias oníricas, tómense en serio esto! Es importante ver, experimentar, para así tra-

bajar uno en la muerte intensamente, consciente de lo que está haciendo, y no simplemente asumir una conducta, un comportamiento delante de los demás sólo por apariencia.

27. **Invocación a amigos**

He experimentado lo que algunos me habían pedido:

– Rafael, si tú tienes la oportunidad de salir en cuerpo astral, ¿podrías llamarme? Para ver si me despierto, o despierta mi conciencia.

Esto lo he experimentado en dos o tres casos.

El primer caso fue un amigo que hoy es misionero, y me comprometí con él que al salir en cuerpo astral lo llamaría, lo buscaría. Efectivamente así lo hice, y así dije: “Padre mío, Señor mío, Dios mío, te pido con todo mi corazón, con toda mi alma que me invoques...” y di el nombre de la persona, lo pedí en el nombre de Cristo, por el poder de Cristo, por la majestad del Cristo, y me quedé esperando. Yo miraba para todos los lados para ver por donde aparecía el amigo. Pasó un tiempo breve, y lo veo venir, completamente rejuvenecido, muy diferente al mundo físico. Pero venía completamente dormido, y me di cuenta de que no recordaría nada. Y efectivamente en la mañana lo busqué, fui a su casa, porque era vecino nuestro, y no recordaba nada.

Cuando estuvimos en España de misión la primera vez, también al exponer estos temas, uno de nuestros estudiantes de segunda cámara, estudioso de la obra del Maestro, me pidió lo mismo. Era un hermano gnóstico valenciano.

Hice lo mismo, él vino a mí, vino jovencito, rejuvenecido, totalmente diferente al aspecto físico que tenía. Me sonrió, observé su mirada, dormía profundamente y de allí aprendí lo que decía el M. Samael: “es muy difícil despertar a una persona.”

Desde entonces no he vuelto más a experimentar eso, porque no tiene sentido.

28. **En el templo de Alden**

De esto han sido una serie de experiencias bien interesantes con el templo de Alden. Con un familiar que sufría de asma, y esto hacía sufrir a todos nosotros en la familia. Me comprometí conmigo mismo que el día que me desdoblase en cuerpo astral lo llevaría al templo de Alden.

Cuando se dio la ocasión, lo tomé de la mano, lo saqué del cuerpo, me fui con él volando, pedí a mi Íntimo que me llevase al templo de Alden. Llegué a un lugar, descendí en aquel sitio, en aquella tierra me encontré delante de una casa, y me pareció extraño “¡Esto no puede ser el templo de Alden!” Toqué a la puerta, mientras sostenía a la persona de la mano, y salió una señora común y corriente que vivía supuestamente en aquella casa, y entonces le pregunto: –¿Este es el templo de Alden, verdad?

Y me responde: –No sé lo que usted está buscando–. Y cerrando aquella puerta, se marchó al interior de aquella casa.

Yo me preguntaba por qué el Ser me había traído hasta aquí, que por lo tanto, este tenía que ser por fuerza el templo de

Alden. Entonces, ¿qué es lo que fallaba o faltaba aquí?

Mientras tanto, yo seguía preocupado por la persona que sostenía de la mano, sabiendo que esta era una ocasión única, y que en cualquier momento me podía regresar al cuerpo físico perdiendo esta gran ocasión.

Reflexiono «aquí falta algo», entonces decido arrodillarme para orar al Ser, y pido profundamente en el lugar donde estoy, y de pronto la fachada de aquella casa y aquel paisaje desaparece, y allí está delante el templo de Alden. Un templo de paredes transparentes, que de adentro se puede mirar hacia afuera, pero de afuera hacia adentro nadie lo ve.

Entonces vi la cantidad de enfermos que había, y entonces en el interior entrego a los responsables al enfermo que conmigo ha hecho este viaje, y me regreso al mundo físico. Hoy esa persona no sufre esa enfermedad, de hecho es una persona completamente sana. Y como de esta experiencia tomé yo tanta fe al templo de Alden y a los Maestros, cuando hacemos cadenas de curación y nombramos los enfermos, siempre tengo presente que de verdad los maestros asisten a los necesitados, ayudándoles según las posibilidades que cada uno tiene.

Esos enfermos que se nombran en las cadenas de curación, tomados de la mano yo los he conducido algunas veces al templo de Alden. Y es curioso que cuando llegamos allí, nos abren paso en medio de tantos otros enfermos, como algo especial, y esos enfermos son recibidos y atendidos inmediatamente. En medio de tanta gente esperando, es como

si tuviéramos un pase especial para ingresar al lugar, como cuando tú llegas a un hospital de emergencias y te encuentras que hay tantos enfermos, que no sabes cuándo te van a atender, pero que debido a un buen contacto que tienes dentro, de pronto te llaman y te atienden.

Los gnósticos son atendidos muy rápidamente en el templo de Alden. Esto es así, y lo he comprendido en el tiempo, porque el enfermo que nosotros llevamos normalmente sabe de la gnosis, o se le habla de la enseñanza gnóstica, que por ello siempre es importante que un enfermo tenga el conocimiento gnóstico, o una ligera información sobre nuestros estudios, y que acepte que su enfermedad tiene una causa kármica. Si el enfermo reconoce su error, es mucho más fácil de curarlo que otra persona que no quiere reconocer su error, porque una enfermedad al final de cuentas es una medicina que se da al paciente que tiene enferma su alma. Las enfermedades son medicina para las almas que están enfermas. De allí el dicho que lo similar con lo similar se cura. Pero si la persona se arrepiente y reconoce su error, y aquello no es karmaduro, es un karma que puede ser negociable, entonces puede ser curado.

29. Encuentros con maestros de la medicina

Experiencias interesantes con el Maestro Huiracocha he tenido. He visto su laboratorio de alquimia. También con Paracelso, a este le he pedido por la salud de mi madre física, y él me ha enseñado a operar con las manos como si estas fueran cuchillos afilados que penetran la carne sin dañar y sacan el mal de allí dentro. De igual modo he tenido un

encuentro con el Mama Ceferino Maravita, del rayo maya de la medicina universal, que tiene una momia viva y que es un maestro de la resurrección, cuya invocación se le hace en el nombre de Kalusuanga, el hijo de los siete mares rojos y lo siete rayos del sol.

30. **Visita a la Iglesia Gnóstica**

La Iglesia Gnóstica no es que exactamente está en un sitio. La Iglesia Gnóstica posee uno de los grandes tesoros que es el Santo Grial. Pero si el Santo Grial se encuentra en Montserrat, Cataluña, España, ¿podríamos afirmar que esa es la Iglesia Gnóstica?, ¿o la Iglesia Gnóstica en realidad está conformada por muchos templos de la Logia Blanca? En todo caso una visita a la Iglesia Gnóstica es también muy interesante, cuando sales en cuerpo astral y cuando tienes un motivo para visitarla. Debe haber siempre un motivo para visitarla.

Cuando elaboramos el programa “*las Tres Cámaras del Templo y su orden interno*”, para fundar la Sociedad Gnóstica, trabajé muy intensamente en todo el programa. Yo me presenté entonces ante la Iglesia Gnóstica con aquel programa, para su aprobación, y me sorprendió encontrar a la puerta de aquella Iglesia Gnóstica dos guardianes, uno a la derecha y otro a la izquierda, y uno de ellos era el conde Saint Germain. Recibió aquel material, entré, y allí sucedieron cosas muy interesantes que aquí sería muy largo de contar.

Aquel templo de la Iglesia Gnóstica era un templo gigante, y dentro de él pudimos caminar y hasta volar sin salir del

templo. Es difícil decir qué es exactamente un templo, porque allí un templo es la misma naturaleza y no la idea que tenemos de un templo físico de piedra redondo, cuadrulado o rectangular. En aquellas dimensiones es diferente, allí todo puede cambiar de un momento a otro.

31. **En el reino de Melchizedek**

En el reino de Agarthi, el corazón de la Tierra, de esto hay muchísimas experiencias, pero antes de que estas experiencias se dieran, siempre sentí una gran atracción sobre la figura del Maestro Melchizedek. Yo creo que uno primero comienza vibrando con los maestros, leyendo sobre ellos, estudiando. Si uno estudia aquel capítulo de Ossendowski: *“Bestias, Hombres y Dioses”*, se siente muy motivado para aproximarse al que René Guénon llama el Rey del Mundo, Melchizedek, Changam, como también se le conoce, y entonces podría uno con este gran Ser tener ciertas experiencias.

Si se acuesta abriendo los brazos en cruz sobre la tierra, con la cabeza hacia el norte y se concentra en Changam, se concentra en Melchizedek, en el genio de la Tierra, en el Cosmocrator responsable de este mundo, y comienza a meditar en Él, un día puede ser invocado desde allí, llamado a la orden de Melchizedek. Todo es cuestión de prácticas esotéricas que es lo que yo aquí estoy explicando.

La enseñanza tiene que ser vivida con prácticas, porque si no es solo información intelectual que se queda en la personalidad y en la mente, y que cuando desencarnemos

se olvidará por completo. Todo lo que es teórico tiene que convertirse en una emoción superior. Hay que aprender a meditar la enseñanza, hay que aprender a transformar en una emoción superior toda la información intelectual. Por eso no debe pasar nunca un día que no practiquemos.

32. Encuentro con Jesús (sus ojos fulgurantes)

Lo más impresionante de una experiencia con Jesús es su mirada, sus ojos fulgurantes, sus ojos que parece que tienen un brillo siempre especial, como una persona a punto de llorar o muy feliz. Cuando ustedes ven que una persona está a punto de llorar y se le asoman las primeras lágrimas, es lo mismo que una persona muy feliz también a punto de llorar, en ambos casos el brillo de sus ojos es especial. Así es la mirada de Jesús.

La mirada de Jesús es lo mismo que observar un cristal limpio, transparente. Así, repito, son sus ojos, alegres o de uno que el dolor lo conoce bastante, ojos fulgurantes, que indican a un Ser que ha sufrido mucho, pero al mismo tiempo ha amado tanto, que está siempre como a punto de sonreír, o quizás a punto de llorar.

En cambio, cuando pensamos en los ojos de una persona triste, indiferente, que tiene una mirada opaca; cuando pensamos en un cadáver, en una persona que ha muerto, y vemos que en sus ojos no hay luz, podemos entender lo que intento decir de un Jesús con sus ojos fulgurantes llenos de una vida vivida intensamente.

Esos ojos fulgurantes los he encontrado también en Juan el Bautista. Juan el Bautista se parece tanto a Jesús, y Jesús se parece tanto a Juan el Bautista en la mirada, en los ojos, tanto se parecen ambos en sus brillos, que yo los he confundido, no sabiendo cuál era uno y cuál era el otro. Es la característica de uno que ha amado tanto a su Ser, que por ello sus ojos están llenos de esa luz fulgurante, que son destellos de luz espiritual.

33. Encuentros con Judas Iscariote

Esto sucedió en la ciudad de Valencia, obviamente siempre atraído yo por la figura de este Maestro, y que el M. Samael cita en alguno de sus libros.

Fuera del cuerpo físico, en la ciudad de Valencia, flotando sobre aquellos enormes edificios, veo entre los arbustos que se mueven personas que se están escondiendo. Yo desciendo para ver de qué se trata. «¿Serán tenebrosos, y aquello al final se convertirá en un ataque tenebroso? ¿Es magia negra lo que está delante de mí? ¿Son estos que allí se esconden magos negros?» Camino hacia los arbustos para ver de qué se trata, y veo salir de entre ellos a un hombre con túnica negra, y para mí aquello ya es un combate. Yo me preparo para un combate con aquel ser de túnica negra.

Luego para mi sorpresa me extiende la mano y me saluda con el nombre de Judas Iscariote, y me invita a entrar a su grupo que estaba reunido en aquellos arbustos. Allí estaban dando al Maestro Judas, aquellos discípulos, el resultado de sus trabajos esotéricos. Cada uno rendía cuentas de su trabajo.

Eran cinco o seis discípulos. Hablaban sobre la disolución del yo, y uno de ellos estaba muy preocupado porque su cuerpo físico estaba a punto de despertarse en el mundo físico, y la libreta donde apuntaba todos sus ejercicios espirituales se encontraba debajo de la almohada, y temía que la señora de la limpieza entrase y viera aquellas notas, estaba preocupadísimo en aquella reunión. O sea, estaba conectado con el físico y al mismo tiempo estaba presente en aquella reunión.

Judas le dice que no se preocupe, que todo está bajo control y continúa la reunión. Me doy cuenta de que es la misma enseñanza que nosotros entregamos, la misma enseñanza que esos discípulos entregaban a Judas Iscariote. Terminó la reunión, nos saludamos, nos despedimos con el Paz Invernal, y regresé al mundo físico.

Fue mi primera experiencia con Judas Iscariote. Luego vendrían otras y otras, relacionadas con el inframundo, etc.

34. Encuentro con Juan el Bautista (sus ojos fulgurantes)

Llevado por una melodía de Beethoven, una de las sinfonías, yo no puedo evitar que la sinfonía, que me ha sacado de aquel lugar y me ha transportado a otro lugar, me esté llevando a un lugar de Tierra Santa. Y allí, en aquel lugar en el Jordán, tengo un encuentro, como dice el M. Samael, inusitado, inesperado, con Juan el Bautista, el profeta Elías.

Y lo cito aquí por lo siguiente: yo sabiendo que me podía regresar al mundo físico, le dije: “Maestro, dime una sola

palabra”, quería que me dijera algo antes de desaparecer de esta Tierra Santa y regresar al físico, sin haber aprendido algo importante de él.

Y él me dijo: «Una sola palabra te voy a decir». Y arrodillado, la rodilla izquierda en tierra, la derecha levantada, las manos cruzadas, cogidas con fuerza, oró con tanto amor al Padre el Bautista, que sus ojos se llenaron de tanta luz y de tanto amor por el Padre, que yo allí comprendí lo que significaba orar, la intensidad de la oración, y no la oración que nosotros hacemos mecánica, fría, sin amor.

¡Cuánto amor hay que sentir en una oración por el Padre! Oró con tanto amor aquel Ser que me conmovió de verdad. Yo siempre agradeceré a este Ser que me enseñó verdaderamente lo que es la oración, y es lo que yo hago cuando oro de rodillas. Hasta que no consiga que mi corazón explote de alegría y de amor por mi Padre, no estoy contento, no me basta una sola oración, la repito hasta alcanzar esa alta nota de vibración, y cuando lo consigo es una maravilla porque todo queda perdonado, todo queda olvidado, todo queda cancelado, sólo importa el amor entre Él y yo, entre yo y Él. Es una cosa maravillosa lo que puede hacer el amor. El amor es milagroso.

En la segunda parte, describo un encuentro con Dante Alighieri, un encuentro con Beethoven, encuentro con Santa Teresa de Jesús, encuentro con el Conde de Saint Ger-

main, y encuentro en el norte de Europa con Paracelso. ¿Y por qué todas esas experiencias? ¿Es que yo soy acaso algo diferente, especial? ¿O la diferencia es la práctica? Cuando uno practica y practica todos los días, y practica y practica con amor, y practica y no se cansa de practicar –y ahora termina esta reunión y yo debo descansar un poco, y comenzar a practicar–, es lógico que el corazón explote de alegría y se consiguen todas estas cosas. De otra forma no es posible.

SEGUNDA PARTE

A propósito de “La experiencia astral y la muerte del yo”, en su segunda parte, hoy reflexionaba que esta es la tercera vez que presento públicamente un tema así como este sobre el viaje astral, tabú en nuestro mundo gnóstico por no decir prohibido, debido a lo que significa dar testimonio de tal experiencia.

Recuerdo la primera vez que lo hicimos con un grupo de misioneros en Chicago, Illinois, en los Estados Unidos, que sin más quisimos presentar un tema así a todos los hermanos gnósticos de la zona. Y fue un gran éxito.

Rompimos todos los esquemas, y recuerdo que allí hablé de mi experiencia astral, y otros misioneros también compartieron con todos su propia experiencia astral.

El ambiente estaba lleno, cargado de entusiasmo, increíble. La gente tenía necesidad de sentir esto. Salimos de aquella conferencia todos bien contentos y conjuramos ese temor de exponer temas como este, que pertenecen, sin duda, a la intimidad de cada persona que lo ha vivido.

Después de muchos años se repitió esto en un viaje a Australia, a la ciudad de Perth, que es el único viaje que hemos

hecho por aquella parte del mundo. Fueron 21-22 días que permanecimos en Australia. Es el retiro espiritual más largo que hemos tenido, fue intenso, y dedicamos algunos días a comentar y compartir nuestras propias experiencias astrales, sin meternos en temas que pudiesen herir a alguien, molestar o incomodar. Por lo tanto, allí sucedió lo mismo que en Chicago.

Recuerdo que, entre tantas cosas que se comentaron en la ciudad de Perth, dije que cuando uno está fuera del cuerpo físico, en astral, y quiere ayudar a otra persona a salir en cuerpo astral (yo lo he hecho), y le da la mano, cuando yo tiré de esa persona de la mano para sacarla del cuerpo, la persona era tan ligera, su cuerpo astral era tan ligero, como una hoja de papel. Pedí, entonces, que me consiguieran una hoja de papel, y allí en la reunión cogí la hoja de papel, y la sostuve con los dedos. –Así es de liviano el cuerpo astral– les dije. Solté la hoja en el aire, para que se dieran cuenta de cuánto liviano es el cuerpo astral.

Si uno sabe que está en cuerpo astral, se da cuenta de que es ligero, de que es liviano como una hoja de papel. Pero si uno no es consciente, sigue pensando que pesa 80 kilos o 70 kilos, entonces no vuela, no atraviesa paredes, no levita, no puede aprovechar todo lo que es capaz de realizar el cuerpo astral.

Recuerdo muy bien que ese ejemplo quedó allí muy marcado, para que nos demos cuenta de cuánto puede influir la mente en la experiencia astral, cuánto es difícil despertarla,

cuánto es difícil hacerse consciente de que está uno fuera del cuerpo físico y de que ya no tiene que pensar que pesa 70 o 90 kilos. ¡Cuánto puede hacer la mente!

Entre otras cosas hablamos también, en la visita a Australia, de todo lo que fue aquella época de la Lemuria, y conté también mis experiencias sobre este tema.

Otra cosa que quiero comentar como reflexión en la apertura de esta segunda parte, es sobre los grupos gnósticos, el pueblo gnóstico en general, lo que es todo el Movimiento Gnóstico Internacional.

Uno puede pensar que los grupos gnósticos, el movimiento gnóstico, el ejército de salvación mundial, como lo denominó el Venerable Maestro Samael Aun Weor, está formado sólo por “personas comunes”, por personas sencillas, por personas de a pie: el peluquero, el ama de casa, el obrero, el intelectual, el abogado, gente que no tiene nada que ver con la vida de santos, profetas, videntes, jinas, etc. Y que, por lo tanto, el Venerable Maestro Samael Aun Weor como Avatara sólo ha venido a recoger una carga de muy poca importancia, con el propósito de llevar a estas “personas comunes” de la humanidad a un éxodo y más tarde a la Edad de Oro.

Yo puedo decir de esto lo contrario, y no importa el nombre de la institución gnóstica que sea, yo creo que los grupos gnósticos están formados no por “personas comunes”, sino

por “personas muy especiales”, por lo menos una parte importante del movimiento gnóstico, por personas que han conseguido valores en el pasado de sus encarnaciones, que han formado parte de gestas libertadoras en distintas naciones, en movimientos espirituales, en el arte, en la filosofía. El movimiento gnóstico está compuesto por toda una cantidad de almas, de Bodhisattvas caídos, de gentes que ya traen ciertos valores.

Nadie permanecería dentro del movimiento gnóstico si no tuviese ciertos valores espirituales muy necesarios, valores espirituales que se obtienen por servicio o por sacrificio por la humanidad, conquistados estos desde otras existencias. Es difícil poder ingresar y permanecer en el movimiento gnóstico si tú no has conseguido estos valores. Estar en el movimiento gnóstico significa tener que pagar un precio por ello, no se está aquí de modo gratuito. Todo el que entra aquí, todo el que se afilia y forma parte de una segunda cámara, o se hace misionero, es porque tiene ciertos valores. Detrás de esa personalidad tosca, humilde, intelectual o común, se esconden muchas cosas. Eso lo he ido yo aprendiendo poco a poco por la revelación gnóstica.

Yo llegué a estos estudios gnósticos como cualquier simple estudiante a escuchar una conferencia pública, a formar parte de una primera cámara. Ingresé a la segunda cámara, y siempre bajo la opinión negativa que tenía de mí mismo, de pensar –por ejemplo– que no tenía un cuerpo astral, de que por lo tanto no debía tener yo ninguna experiencia onírica importante por no tener fabricado el mencionado

vehículo, convencido de ser el peor, y seguramente en esto no me equivocaba, pero ignoraba tantas cosas buenas de mi Ser, dejando un espacio abierto para pensar o creer siempre lo peor de mí.

Y cuando uno lee los libros del Maestro, aun todavía es peor, porque piensa uno todo lo negativo de sí mismo. No nos damos cuenta que cuando el Venerable Maestro Samael Aun Weor hace un determinado comentario, no sólo es un juicio del entorno, es también una autocrítica. –Repito–, muchas veces la forma de escribir del Venerable Maestro Samael Aun Weor confunde, viene interpretada mal, como si siempre está juzgando y criticando a la humanidad, hasta que uno se percata de que está hablando mucho de sí mismo.

Yo insisto mucho sobre esto: que hay que saber leer al Venerable Maestro Samael Aun Weor, y descubrir que también él en sus escritos está haciendo escarnio de sí mismo, auto-crítica, está exponiendo públicamente sus errores, tanto sus fracasos como sus triunfos, y no simplemente está hablando de nosotros y de toda la humanidad. Lamentablemente nosotros tenemos un mal traductor que traduce mal lo que el Venerable Maestro Samael Aun Weor enseña en sus libros sobre el “yo”.

Por eso también, en toda esta reflexión quiero destacar que en el movimiento gnóstico se esconden bajo el ropaje de personas comunes muchas almas interesantes, y con ello estoy diciendo que –por ejemplo– muchos primitivos cristianos, que vivieron antes, durante y después de la llegada

de Jesús o de maestros como Judas, y de otros maestros, muchos de ellos son los mismos que hoy se encuentran formando parte del movimiento gnóstico. En el movimiento gnóstico podemos encontrar también personas que formaron parte de órdenes espirituales secretas, que destacaron en culturas como la egipcia o la maya, de esta parte del mundo o de aquel.

Con todo esto yo he llegado a la conclusión de que el Venerable Maestro Samael Aun Weor está recogiendo en el Movimiento Gnóstico Internacional los mejores valores de la humanidad, pero al mismo tiempo también lo peor. Y explico el por qué: porque en el movimiento gnóstico se concentra una buena cantidad de Bodhisattvas caídos, almas rebeldes, que no se deciden a morir, que están muchas de ellas atrapadas en la vida horizontal y no se deciden a abandonar ese modo de vida, a cambiarla, a vivirla de otra manera. Y es por eso que visto el movimiento gnóstico desde afuera, se presenta con una fachada un poco triste, un poco gris, superficial, de poca trascendencia, porque se ignora que detrás de ese ropaje de un hombre aparentemente común, o de una mujer cualquiera, que es un hermano gnóstico del siglo XX o XXI, se esconden muchos hermanos de tiempos idos, y que “no saben que no saben”, “ignoran que ignoran” que lo que hoy están viviendo en la enseñanza gnóstica ya lo han conocido y vivido mucho, mucho antes.

Por ello he aprendido a sentir un gran respeto por cada estudiante, por cada persona o hermano que pasa por los estudios gnósticos, se quede o no en ellos, comprendiendo

que el aspirante gnóstico es lo mejor y lo peor a la vez de esta selección natural que se está haciendo a nivel mundial por el Avatara de esta quinta raza raíz de los Arios, el Venerable Maestro Samael Aun Weor.

Esto me permite comprender no sólo al pueblo gnóstico en general, también a la propia obra del Avatara, del supremo comandante el V. M. Samael Aun Weor, que en su misión no está sólo recogiendo a personas comunes, a personas de esta época moderna del Kali Yuga, sino que detrás de esas máscaras humanas, se esconden almas, esencias muy particulares, y que esto de la Gnosis ya lo han vivido en el pasado, y si están aquí de nuevo es por sus valores espirituales conquistados. Que, por ello, son siempre esperanza para sus propios Seres. Por nada del mundo quería yo olvidar esto que ahora estoy trasmitiendo en esta segunda parte.

Esta será la tercera vez, en los años que llevamos de misión, que decido abrirme completamente para exponer mi propia experiencia sobre el viaje astral.

No sé cuándo será una próxima vez, pero creo que el misionero que ya tiene experiencia sobre ello debería hacer lo mismo con sus estudiantes, para despertar en estos la esperanza, el anhelo de que esto es posible, y no esconder tanto la experiencia astral, hasta el punto que tenemos todos la impresión de que prácticamente es imposible experimentarlo.

Acepto que está de por medio el peligro de la mitomanía, la egolatría, y la paranoia. Pero tenemos que aprender también a caminar peligrosamente. Tenemos que aprender a caminar con nuestros dos pies, tenemos que sabernos apoyar inteligentemente en el bien y en el mal para encontrar la vía de en medio, y así estimular a la esencia, al alma de estos hermanos, que dentro esconden esos valores espirituales conquistados en el pasado con tanto sacrificio, y que no se pueden expresar completamente debido la propia personalidad moderna de este Kali-yuga, la “personalidad kalkiana” que impide que el propio estudiante se auto-descubra, se auto-conozca.

Concluyo, con la falsa personalidad o personalidad kalkiana hecha de pura vanidad, envidia, celos, preocupaciones, etc., es normal que nosotros, de nosotros mismos, tengamos una opinión errada, completamente negativa, impidiendo que el Ser se pueda expresar en nosotros libremente.

Voy a continuar con lo que venía relatando sobre “La experiencia astral y la muerte del yo”, con un programa que especialmente preparé para ello, con el cual tendré que ser breve ahora al contar cada una de las experiencias astrales, de modo de poder conseguir completar bien una segunda parte, y como ya se ha dicho en esta presentación, poder también tener una tercera parte que se ocupará de la muerte del yo desde el punto de vista del viaje astral.

35. **San Pablo**

San Pablo, conocido primero como Saulo de Tarso o Saulo de la ciudad de Tarso, y aunque judío, fue más tarde el apóstol de los gentiles o de los no judíos. De la ciudad de Tarso en Turquía en la que entonces era posible ser ciudadano romano. Saulo, se dedicó a la persecución de los cristianos, estuvo presente en el momento en que San Esteban viene apedreado. Saulo el enemigo de los cristianos, de camino a Damasco cae de su caballo, y por revelación escucha la voz del Señor, del Cristo Jesús que le dice: “Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?”

Y Saulo en aquella revelación se da cuenta que marcha en contra de la verdad del Mesías, y que los cristianos llevan consigo la verdad del Cristo; por todo ello Saulo sufre una completa transformación, y de allí nace San Pablo.

Nosotros hemos estudiado, en retiros espirituales, los Hechos de los Apóstoles y con ello hemos estudiado la vida de Saulo de Tarso, convertido más tarde en San Pablo, que es el arquetipo gnóstico por excelencia.

Recuerdo una parte de los Hechos de los Apóstoles en que Pablo debe venir a Roma a predicar, y en Roma dar testimonio del Cristo más allá de la esfera de los judíos convertidos, y para eso deberá atravesar el mar, navegando en una barca llena de muchos pasajeros. Y porque no han obedecido a una revelación (que ha tenido) San Pablo, están a punto de perder la vida. Pablo les hace ver que la vida no la perderán, entonces devuelve la fe, la confianza, a todos ellos, y con-

siguen por fin llegar a puerto seguro, y se cumplirá lo que ya le ha dicho el Señor, que predicará para él en Roma la buena nueva del Cristo Salvador.

Todas estas cosas siempre han llamado mi atención, me han impactado, y por ello me he preguntado, por qué estos personajes bíblicos de pronto y sin más quedan allí en la historia, y si es cierto que la Gran Obra se hace más de una vez, ¿dónde está ahora –por ejemplo– San Pablo? Menos mal que gracias a la Gnosis y a la experiencia astral podemos, en una medida, saber de ellos.

Y esto me permite en este momento decir algo sobre San Pablo. Les cuento que en alguna ocasión, estando en cuerpo astral miro hacia el cielo, y en el espacio abierto que está delante de mis ojos, en un cielo sin nubes con un azul bellísimo, veo venir descendiendo a una gran velocidad un pequeño velero, es decir, una pequeña barca con una blanquísima vela inflada por el viento que procura descender en algún lugar desconocido de nuestro mundo. Es extraño porque una barca debe estar sobre las aguas de algún océano o de algún lago. Pues esta viene navegando por el aire, y dentro de ella está lo más importante de su carga: su pasajero que, como puede, se sostiene dentro de aquella barca que –repito– se viene precipitando a gran velocidad. Y entonces sé que aquel hombre es nada menos que el apóstol San Pablo. Corro tratando de llegar a tiempo a donde se producirá aquel aterrizaje, quiero saber bajo qué aspecto esta vez se revestirá el apóstol de los gentiles.

Les repito, cuando me doy cuenta de que se trata del apóstol San Pablo, que viene en este tiempo moderno a continuar su trabajo esotérico, corro y corro tratando de descubrir el lugar donde descenderá con aquella barca aquel velero cuya vela se curva inflada por el viento. Corro, corro y corro hasta que por fin veo que la barca entra por encima de un grupo de viviendas, el personaje baja de la navecilla, y yo apenas llego a tiempo y alcanzo a verlo de espalda, entonces se confunde entre las gentes, y esto no me permite ver el rostro de quien hoy pueda formar parte de las filas del movimiento gnóstico.

Todo esto me impactó muchísimo, aunque no se me permitió ver aquel rostro, seguramente porque esto debía mantenerse en secreto. De momento yo sé que él anda por allí, quízás entre las filas del movimiento gnóstico. Él sabrá que yo lo sé y Él no querrá, su real Ser, que se sepa públicamente.

De esa manera la obra del Venerable Maestro Samael Aun Weor, con los tres factores de la revolución de la conciencia, está permitiendo que este tipo de bodhisatvas pueda completar un trabajo, o simplemente terminó uno y debe iniciar otro, y que pueda ser perfectamente un misionero, en este momento, que todos conocemos o que no conocemos o que deberá pasar desapercibido, pero que obviamente viene a hacer un trabajo importante. Y para eso sirve la obra de Samael, no simplemente para dar la Gnosis a Pedrito, a Pablito, a Juanito, o aquella Sofía, que es un desconocido o una desconocida para todos. Detrás de una persona con-

creta, perfectamente se puede esconder un San Pablo, que lucha por completar o realizar de nuevo la Gran Obra.

36. **Encuentro con Dante Alighieri**

La primera vez que vinimos a Italia, cumplimos un breve tiempo de misión gnóstica en la ciudad de Florencia, entonces todavía no conocíamos bien la lengua italiana, y aunque la habíamos estudiado aún no la hablábamos.

Eso ocurrió allá en la década de los 80, cuando dejamos de cumplir misión al frente del monasterio gnóstico de Guadalajara-México. Obviamente al llegar a Florencia, en lo primero que pienso es en lo que nos ha dicho el Venerable Maestro Samael Aun Weor, que Dante Alighieri vive en Florencia como Maestro resurrecto.

Por ello, cuando algunas veces en conferencias de primera cámara o de sala de meditación expongo algunos fragmentos importantes de la “Divina Comedia”, entonces digo a los italianos: –¡Dante Alighieri vive en Florencia actualmente, es un maestro inmortal!–. Y como es lógico todos me miran un poco sorprendidos, como diciendo –¡este, ¿que está diciendo?, está loco!, ¿qué nos está diciendo?–. Desde luego todo esto es muy extraño, que tenga que venir yo de tan lejos a decir a los italianos que Dante está en Florencia, y que vive, y que posee un cuerpo inmortal, que es un Maestro de la Resurrección, son cosas que –confieso– disfruto haciéndolo, porque sé que hoy hay tanto escepticismo, tanto materialismo, que vale la pena hacerlo de vez en cuando, sabiendo con conocimiento de causa que es verdad lo que

dice el Venerable Maestro Samael Aun Weor sobre Dante, y que a mí esto me consta. Por ello hay que sacudir esas mentes para que despierten sus conciencias, aunque sea por un segundo.

Ahora relato cómo he vivido esta experiencia con Dante en Florencia.

Pasada la misión en Florencia (que, por cierto, no fue un éxito) me encuentro en Roma con la idea de regresar a España.

Y desde la misma Roma, una noche voy en cuerpo astral a Florencia. Y directamente entro en una universidad que, obviamente, es de los mundos internos. Es una universidad concurrida por muchos alumnos que vienen de todas partes del mundo, y que indiscutiblemente son estudiosos de la Divina Comedia.

No me podía imaginar que no sólo estaría en este sitio como testigo de aquella universidad del mundo astral, sino que además, de un pasillo de aquella universidad interna, viniese caminando hacia nosotros el mismo autor de la Divina Comedia, Dante Alighieri.

Éramos todos jóvenes los que nos encontrábamos en aquel pórtico de la universidad. La impresión que recibí fue tan fuerte cuando vi allí, de pie, delante de nosotros a Dante.

Llamó mi atención su rostro blanco pálido, su nariz aguileña que caracteriza al Dante de tantos grabados y pinturas, y

esa forma de vestir tan particular. También llamó mi atención, con una personalidad gentil con todos pero fuerte.

Reconozco que la emoción de ese encuentro inesperado fue tan fuerte que no pude evitar emocionarme y llorar, por ello perdí la experiencia en sí, y me regresé al cuerpo físico.

Pero tal experiencia con Dante Alighieri fue más que suficiente para saber que los estudiosos serios de la Divina Comedia pueden visitar en cuerpo astral al venerable maestro, y allí estará él para las explicaciones sobre la Divina Comedia que es en sí la misma Gran Obra.

37. Encuentro con Santa Teresa de Jesús

Intentando cumplir por primera vez la misión gnóstica en Italia, al final estábamos muy preocupados Leyda y yo porque, no hablando aún la lengua y no habiendo recursos económicos suficientes, y habiendo ya hecho uso de todos los recursos que teníamos, no quedaba otra que dejar esta misión.

Entonces tristemente la misión de Florencia se cierra para nosotros, afortunadamente termina esta misión con un balance de muchas experiencias internas, pero sin haber conseguido lo más importante, formar un grupo gnóstico. Apenas si conseguimos con un curso por correspondencia difundir por toda Italia el libro del V.M. Samael Aun Weor “Magia Crística Azteca”.

Por lo tanto, tuvimos que aceptar la cruda realidad de que debíamos regresar a España desde Roma. Y ya, a punto de

hacer este viaje, una de esas noches fuera del cuerpo físico en el mundo astral me encuentro en la ciudad de Ávila, España, exactamente en el Convento de la Encarnación donde se dice que ingresó en el año 1535 Santa Teresa de Jesús como monja.

Con precisión les digo, estando en cuerpo astral en la parte alta de la Iglesia, que en el conjunto de aquella arquitectura del Convento se destaca por su altura, y que si algunos de ustedes un día visitan la ciudad de Ávila, podrán ver enseguida este sitio –repito– en el mismo lado donde está todo el convento y dónde después Santa Teresa se convertirá en madre priora. Que, por ello, allí siempre habitó y desde allí cumplió sus misiones por toda España.

Allí me encuentro yo, no caminando por tierra sino en la parte más alta de aquella Iglesia, y entonces viene el encuentro con la santa. Viste ella una túnica blanca inmaculada, su aspecto es joven, de tez muy blanca, y se presenta ante mí con el nombre de “La arquitecto Santa Teresa de Jesús”.

Nunca he leído, ni nunca supe que en el mundo físico se le llamase así a la santa, pero ella así me dijo que se llamaba. “Arquitecto”, porque sus enseñanzas sirven para construir almas. Y yo que no puedo desaprovechar la ocasión, en esta visita de la santa, aprovecho y le consulto sobre nuestra misión en Italia que apenas comenzaba y que tristemente ya estaba terminando. Entonces ella me toma una mano y me la lee como cualquier quiromántico. Trazando con su dedo

índice sobre la palma de mi mano una línea, y me hace ver la interrupción de aquel destino. Pero luego me hace ver que un día regresaríamos a Italia por un tiempo mayor, como así se ha cumplido hasta hoy.

Y aprovecho para hacerle una nueva consulta a la santa, sobre todos los escándalos que había en México y a nivel internacional sobre la figura de Litelantes. Mi consulta es: ¿qué pasa con ella? Esto no me lo responde enseguida, me dice: “¡déjame consultarlo a mi diosito!”. Y entonces veo como la santa se elevó al cielo, se eleva tanto que desaparece ante mi vista. Y yo me quedé allí esperando su regreso. Pasa un tiempo, que no fue poco, y de nuevo está allí conmigo. Y la respuesta que me da es muy breve: “¡La misión de Litelantes no ha sido comprendida!”. Con esta respuesta, será que yo mismo cambiaré mi actitud con respecto a ella. Porque yo mismo conocía muy bien todos esos comentarios que se hacían en torno a la figura de Litelantes.

Así que la respuesta que recibí de la santa me impactó, me hizo reflexionar, me dio a entender que yo no tenía una visión completa del asunto. Y por ello dejé a un lado este tema, y nunca más volví a hacer ningún comentario de ello a sabiendas de que los hechos son los hechos y que ante los hechos tenemos que rendirnos, pero también es cierto que muchas veces detrás de estos hechos hay cosas que nosotros los humanos ignoramos y desconocemos de los Bodhisattvas que no han completado la gran obra.

38. **Encuentro con Beethoven**

Esta experiencia comienza con una visita a Canadá en cuerpo astral, donde hay una reunión importante de gnósticos y que yo ignoro el motivo por el cual se encuentran allí. Yo sólo sé que allí todos esperaban la llegada de un personaje importante, que por ello me sumé a ese grupo de personas que eran todos misioneros gnósticos, algunos conocidos y otros no.

El sitio de Canadá podría ser Montreal por la presencia de algunos misioneros de aquel país. Pero también podría ser cualquier lugar de los Estados Unidos. Lo seguro era que yo sabía que estaba en el norte de América, en una gran sala de una de esas casas grandes de América, que allí son grandes asociaciones gnósticas. Y todos impacientes esperamos que se presente aquel personaje importante, que para ello era aquella concurrida reunión.

El personaje de improviso llega, todos estamos sorprendidos pues se trata nada menos que de Ludwing Van Beethoven. Y está vestido Beethoven a la usanza de su época, cosa que en un principio nos sorprende, porque todos estábamos vestidos a la usanza moderna de hoy. Pero no es como está vestido Beethoven lo que más impacta, es su presencia sencilla, discreta, es esto lo que en verdad predomina de su personalidad, lo que más llama la atención de todos nosotros; sin duda es un hombre de pocas palabras, yo diría que es alguien que le costaría mucho hablar, pero que, sin embargo, dentro de él se esconde como ya sabemos un genio de la música clásica, un filósofo del camino esotérico y de

la Gran Obra, como lo explica el Venerable Maestro Samael Aun Weor cuando expone sus Nueve Sinfonías.

Todos, en aquella amplia sala, rodeamos a Beethoven, sentimos todos que este ser es un gran amigo de la humanidad. Pero no entiendo por qué se le quiere hacer una broma, de esa que los niños o jóvenes hacen casi siempre al amigo tímido, introvertido. –Repito– no entiendo por qué debemos recibir a este genio de la música clásica con una broma. Pero en ese instante recuerdo que, ya, una broma semejante o más pesada se cuenta en la historia de Beethoven. Aquella broma que un grupo de amigos en Viena le organizaron. Esto me lo contó un amigo muy aficionado a la música clásica.

Aprovechando que Beethoven a cierta hora atravesaba cierto bosque, de camino a casa o del lugar donde trabajaba sus composiciones, le organizaron la siguiente broma. Pagaron a una prostituta para que sólo cubierta con una capa y debajo desnuda se le presentara en cierta parte de aquel camino, y por supuesto los amigos estarían escondidos para ver y disfrutar de aquella broma a Beethoven.

Cuando entonces la mujer se presenta ante Beethoven, y se quita aquella capa para quedar ante él completamente desnuda, se dice que Beethoven la miró de tal manera, tan fijamente que la atravesó, la traspasó y la miró no sólo en su cuerpo, también en lo profundo de su alma, y aquella mujer sintió tanta vergüenza en su interior, que se cubrió inmediatamente y se marchó. No tengo a mano esta historia, nunca la he verificado, quizás sean historias populares

sin ningún fundamento histórico, pero a mí me sirvió para comprender esta otra broma.

–Repito–, yo no sé por qué esto se repitió de otra manera en aquel lugar del norte de América. Alguien se mete detrás de Beethoven sin que este, aparentemente, se dé cuenta. Quieren gastar una broma al gran maestro, pero yo no lo veo justo. Y a continuación alguien deberá empujar a Beethoven para que caiga por tierra. Pero Beethoven sorprende a todos, pues sin mirar hacia atrás se da cuenta de la broma, y ni se molesta, no reacciona, y allí demuestra su virtud que yo califico de humildad.

La humildad es la gran virtud de los genios de todos los tiempos. La humildad de Beethoven le dice muy bien cómo salir airoso de aquella “prueba”, simplemente levanta la pierna y pasa por encima de aquel que está detrás como obstáculo para que él cayera. Allí me di cuenta de cómo se conjuga el genio con la humildad. No habló en ningún momento Beethoven y, sin embargo, a todos nos dio una cátedra de sabiduría y amor.

No teniendo nada más que hacer en aquel lugar, regresé al mundo físico muy satisfecho de la experiencia vivida, sin perder la capacidad de asombro, y reflexionando además en ¿por qué aquello ocurrió ante un grupo gnóstico? ¿Por qué todo esto en lo interno de la obra salvadora de Samael? Concluyendo yo en que se trata de la misión de un Avatara o mensajero, de recoger los mejores valores de la humanidad.

Sin duda, el pueblo gnóstico es un pueblo muy especial y no nos damos cuenta de ello. Merece todo nuestro respeto, no sólo porque en él se pueda esconder un Beethoven, un San Pablo, un Pitágoras (que según mi intuición este último se encuentra en México), sino porque además también se pueden esconder santos y santas de los inicios del cristianismo y después que Jesús marchó. Almas que han acompañado al gran maestro en distintos momentos. Gentes interesantes de tantas épocas y culturas diversas, siempre con sus valores conquistados, que allí están anónimos en el movimiento gnóstico, revestidos hoy con el nombre de cualquier persona común, y en muchos casos sin ser algunos de ellos conscientes de quienes fueron.

39. **Encuentros con el Conde de Saint Germain
(William Shakespeare)**

Varias veces he tenido o una visita o un encuentro con el conde Saint Germain, seguramente porque lo he estudiado un poco, y ese poco de su vida enigmática me ha interesado muchísimo, y porque su vida, como proceso iniciático, está a su vez ligada a la misma historia de la humanidad.

Este ser ha terminado una vez la Gran Obra, pero también la ha hecho ya varias veces, una segunda, una tercera, y seguramente más de cuatro veces. Y el conde Saint Germain es el Maestro del rayo de la política que, por ello, se ocupa de toda la política mundial junto al Conde Cagliostro.

Dormía yo en Valencia, España, entonces cumplía con Le-

yda misión en esta ciudad. Era un verano caluroso, y serían como entre las dos o tres de la tarde, –a propósito del astral, también a esa hora se puede uno separar del cuerpo físico a voluntad–, entonces acostado en el mismo lecho siento que debo mirar hacia atrás.

Y para mi asombro veo en la misma puerta de nuestra habitación que está de pie el conde Saint Germain observándonos, y mientras nosotros vestimos con ropa propia del verano, él está vestido a la usanza de como se le conoció en Europa, igual como le he visto en grabados o pinturas.

Yo me levanto enseguida, aún desdoblado en cuerpo astral y camino hacia él, y antes de que pudiera yo tocarlo se empieza a elevar como lo que es, un maestro ascendido. Yo intento tocar aunque fueran sus pies, pero cuando ya casi lo consigo, desaparece penetrando por aquel techo. Fue la primera experiencia con el enigmático conde Saint Germain.

Después, mucho tiempo después siguieron otras experiencias, por ejemplo, he encontrado al conde Saint Germain a la puerta de la Iglesia Gnóstica de los mundos internos, cuando ya tenía preparado todo el proyecto de “La Nueva Sociedad Gnóstica Samael Aun Weor”, la institución que hoy estamos coordinando desde Roma, Italia.

Me presenté allí ante la puerta de la Iglesia Gnóstica con todo el programa de trabajo, y allí estaba él, no con el nombre de Saint German, sino con el del dramaturgo William Shakespeare, y esto me confirmó lo que había leído del Maestro Samael, de haber sido esta una de sus tantas per-

sonalidades, la del famoso inglés escritor que nadie sabe cuando nació y cuando murió.

El conde Saint Germain en calidad de William Shakespeare recibió de mí todo el programa que actualmente usamos, “Las Tres Cámaras del Templo y su orden interior”, y lo pasó a otro maestro que estaba a su lado, este lo llevó al interior de aquel sacro lugar, mientras William Shakespeare me invitó a entrar, y dentro vino una larga plática que ha quedado en mi alma como un gran secreto.

Con Saint Germain se han dado otras experiencias que siempre me han confirmado que la gnosis que tenemos es el verdadero camino de la Gran Obra, y cuando Saint Germain aparece es para mí una indicación de que este gran Ser trabaja a la par con el Venerable Maestro Samael Aun Weor.

Lo último de Saint Germain es lo que ya había dicho el Venerable Maestro Samael Aun Weor, la promesa de su regreso a Europa para el año 1999. Y en una experiencia que he tenido sobre ello confirmo lo que dice el Maestro Samael que el conde Saint Germain ya se encuentra en Europa. Llegó como lo prometió en el mismo año de 1999. Y exactamente está en el norte de Europa, en esos países donde él se ha refugiado siempre en el pasado. Países como Alemania por ejemplo, en cierto lugar en particular que no debo comentar. Pero sí les puedo decir que el conde Saint Germain tiene hoy el aspecto de un joven universitario, de una edad promedio entre 25 y 35 años. Y como cualquier estudiante asiste a una universidad, –repito– como cualquier otro estudiante, obviamente vestido de manera moderna.

Así lo vi yo internamente al actual conde Saint Germain, como un hombre rubio, de porte alemán, que yo sabía que era él, y que él quería que yo lo supiera para que confirmara lo dicho por nuestro Venerable Maestro Samael Aun Weor, de su regreso para el año 1999, para asistir a todos los eventos y acontecimientos apocalípticos que ya han comenzado, especialmente lo que corresponde a toda la política mundial.

Él ha vuelto de nuevo para cumplir lo que le dijo alguna vez al Venerable Maestro Samael Aun Weor: *Recuerda Samael que en el pasado trabajamos de arriba hacia abajo* –de la ronda mental, a la ronda astral, a la ronda etérica y a la ronda física–, *y ahora debemos de trabajar de abajo hacia arriba* –de la ronda física a la ronda etérica, astral y mental, para regresar al punto de partida original y se puedan cumplir las siete rondas–.

Así que todo lo que está sucediendo a nivel de la política mundial, a nivel de la economía, forma parte de un proceso apocalíptico, dirigido por el propio conde. De eso no tengo yo la menor duda, que todo es por el bien de la humanidad, para dar por concluida una época y poder iniciar una nueva era, y aunque a nosotros nos parezca todo negativo, todo forma parte de un proceso positivo.

40. **Encuentro con Philippus Aureolus Theophrastus Bombastus von Hohenheim, Paracelso**

Sufría mi madre física de un problema de salud y yo hacía mis prácticas pidiendo a Paracelso la ayudara. Paracelso vino en una experiencia interna astral a ayudarme. Yo pen-

saba que él operaría directamente a mi madre, en cuerpo astral. Estando mi madre de pie y con la espalda descubierta, Paracelso me tomó la mano y me enseñó a introducirla en la espalda de mi madre como si esta fuese un afilado cuchillo, para que operara yo y viese como se hacía para mejorar la salud de mi madre. Con la mano introducida dentro de la espalda de mi madre, prácticamente dentro de un pulmón, toqué algo y lo extraje para satisfacción de Paracelso.

Estando ahora en Roma, no hace mucho tiempo (habrán pasado tres o cuatro años), hemos estado de visita por Suiza, y sobretodo hemos estado en Einsiedeln cerca de la aldea donde nació Paracelso en 1493. Como muchos saben, es famoso Paracelso por sus estudios de los elementales de la naturaleza, por ejemplo, la obra titulada “Libro de las Ninfas, los Silfos, los Pigmeos, las Salamandras y los demás espíritus”, y muchos otros títulos.

No está demás que diga que Paracelso es un Maestro inmortal. Hay algunos libros rosacruces que hablan de él, por ejemplo, el libro “Una Aventura en la Mansión de los Adeptos Rosacruces”, de Franz Hartmann; allí este autor cita a Paracelso y su laboratorio, a Juana de Arco, y a otros interesantes personajes.

El asunto es que yo estaba allí, contentísimo de poder visitar un grupo gnóstico de la Sociedad Gnóstica que se encuentra en Suiza, y esperaba también que llegara el momento en que en un paseo visitaríamos ese lugar próximo

a la aldea donde nació Paracelso. Y estando allí vi que se recuerda muy bien a la figura del sabio Paracelso como médico, alquimista, etc., pero que para nosotros Paracelso es en síntesis un inmortal, un Maestro Resurrecto.

De regreso al lugar donde estábamos hospedados, en mi vigilia de esa noche, vi al Venerable Maestro Paracelso aproximarse al lugar donde yo velaba y oraba, obviamente desde el mundo astral. Describo como lo vi: caminando a paso rápido fue rodeando el lugar donde me encontraba, yo velaba y oraba y lo veía, pero al darse cuenta que me encontraba en vigilia, respetuosamente se retiró. En una pausa de la vigilia lo busqué, pero ya no estaba. Y lo lamenté, porque me hubiese gustado tanto haber tenido con él un encuentro en esa dimensión. Correspondió a mi visita visitándome.

Le tengo una gran fe, que es amor también a este Maestro, que no sólo lo podemos invocar al lado de tantos maestros de la medicina como Galeno, Hipócrates, Hermes Trismegisto, Ángel Adonay, Huiracocha, Esculapio, etc., sino que además podemos trabajar individualmente con él, pidiéndole en oración que nos asista, y que asista a nuestros enfermos.

41. **Las enfermedades en el mundo astral**

En muchos casos, la forma en que los maestros de la “medicina oculta” curan las enfermedades del mundo astral o de cualquier dimensión, el modo en cómo intervienen al paciente, externamente se parece a la medicina oficial.

En algunos casos, es tanto el parecido entre una ciencia y la otra que uno en aquellas dimisiones podría jurar que se encuentra en cualquier clínica u hospital del mundo físico. Los maestros vestidos con la bata blanca normal de un médico, y hasta el propio lugar donde se realiza la curación, puede ser muy semejante al mundo físico.

Es en su esencia que la medicina oculta de la “ciencia pura”, es completamente diferente a la medicina oficial de la “ciencia materialista”. Y el templo de Alden en el mundo astral es un ejemplo maravilloso de lo que es la verdadera medicina, que cura no sólo enfermedades de los distintos cuerpos internos, también las enfermedades del alma.

Sin embargo, acompañar a alguien en cuerpo astral al templo de Alden, o ver cómo llegan a este hospital de los mundos internos, tomadas de la mano, las personas que son nombradas en una cadena magnética, aunque es muy interesante, sin embargo, no permite saber cómo es que serán curados estos mediante la medicina oculta.

Sólo viendo cómo trabajan directamente los maestros del rayo de la medicina, entonces queda bien clara la diferencia entre la “medicina oficial” y la “medicina oculta”. El siguiente ejemplo que he vivido personalmente en el mundo astral permite una clara diferencia entre una medicina y la otra.

En una ocasión llego en los mundos internos a un lugar donde me espera un grupo de hermanos de la Logia Blanca. El lugar es un quirófano de un hospital. Dentro de este lugar tienen ya preparado al paciente que yo debo operar.

Sorprendido de semejante compromiso, digo inmediatamente que yo de medicina no sé nada, mucho menos podría operar a una persona. Y ellos me dijeron que eso lo sabían, que no me preocupara por eso.

Así que mientras me preparaban para entrar al lugar de la operación, desde afuera veía al paciente que dormía, y aun era mayor mi preocupación pues no tenía ni idea de lo que tenía que hacer. Pero inmediatamente que dejé la habitación donde estaba e ingresé al quirófano, todo cambió.

Sentí que mi Ser entró en mí y yo era él, éramos dos en uno. Ahora sí sabía lo que tenía que hacer con aquel paciente. O mejor dicho él sí sabía lo que tenía que hacer en ese momento y yo era simplemente su instrumento. Interesante ¿verdad?

Y como si hubiese operado toda la vida, operé con toda seguridad a aquel paciente. Era una operación que yo la definiría microscópica, porque mi vista se agudizó de tal manera que podía ver dentro de aquel paciente como si tuviera el más sofisticado microscopio electrónico.

Lo que veía eran hilos de diferentes colores. Así que corté y uní donde era necesario. Y aquella operación terminó de modo positivo. Ahora sí me parece evidente la diferencia entre ambas medicinas, la oculta y la materialista. La primera guiada por el Ser, la segunda por la personalidad kármica.

Por aquellos días, ignoraba yo tanto de mi Ser, de su rayo

cósmico, de sus encarnaciones en este mundo. Hoy sé mucho más, aunque no todo, pues el Ser es infinito. Aquellos hermanos de la Logia Blanca sí sabían que yo al cruzar aquella puerta, él tomaría control de todo.

42. Las cadenas en el mundo astral

Asistir a una cadena en un templo de la medicina del mundo astral es una experiencia única y la debo contar porque es muy importante. Es muy importante que los hermanos gnósticos se den cuenta de lo efectivo que son las cadenas de curación, pero también lo mecánico que pueden ser.

Estamos formando una cadena, pero los que estamos allí no tenemos el aspecto de adultos. Yo tengo el aspecto de un adolescente de 10-12 años, y todos los que están allí igual. Formamos una gran cadena, un gran círculo tomados de las manos, y en vez de estar mirando hacia el centro de la cadena, miramos hacia afuera de la cadena, porque al centro de la cadena hay un altar, y un ser, que vendrá del cosmos, se presentará en medio.

Efectivamente del cosmos infinito, como un meteorito llega un Maestro de la medicina, y se sitúa al centro de la cadena. Nosotros no podemos mirar hacia el centro porque él está allí trabajando. Delante de nosotros, los maestros han colgado fotografías de una niña que debe ser operada urgentemente porque ha perdido la vista, para devolvérsela. Con una cuerda que va alrededor de la cadena, se sostiene con ganchos la fotografía de la niña.

Esta cadena no se hace así en el mundo físico. Yo sé que ustedes estarán pensando que acaso estamos haciendo las cadenas en forma incorrecta. Los mundos internos son los mundos internos, y el mundo físico es el mundo físico, son dos cosas completamente distintas. Lo importante es lo que sucedió en la cadena, porque hay tantas formas de hacer una cadena que nosotros sólo conocemos uno que otro modelo, pero existen muchas maneras de hacer cadenas.

No me voy a extender en ese tema porque es demasiado amplio, pero puedo decir que teníamos que mirar fijamente la fotografía de aquella hermosa niña. A la niña, aparentemente de 5, 6 o 7 años, teníamos que irradiarle todo nuestro amor, y teníamos que irradiarlo con tanta devoción que teníamos hasta que llorar de amor para conseguir que el máximo de amor se concentrara en la imagen de aquella fotografía, y eso hicimos todos.

Y desde afuera un grupo de maestros, dirigiendo esta cadena sin tocarnos, nos piden demos siempre amor, más y más amor, y nosotros obedeciendo dábamos siempre más amor. Y conforme fuimos dando más amor, y más amor, se fue iluminando el centro mismo de la cadena, y se iluminó de tanto amor, que aquel Ser metido en esa luz de amor puro, comenzó a operar a la niña desde allí a distancia.

Y entendimos que aquel Ser se sumergió en aquella luz de amor, que se formó por los participantes de la cadena. Por ello pudo realizar aquella operación quirúrgica en los ojos de aquella niña. Terminada la operación se hizo una pausa.

Entonces aquel Ser, como vino, es decir, como un meteorito, de nuevo partió al espacio y desapareció, mientras nosotros esperamos noticias sobre la niña.

Mientras estábamos en el salón caminábamos, y pasado un tiempo llegó la noticia: la operación había sido un éxito. Habían conseguido que se operara con éxito el nervio óptico de aquella niña que estaba destinada a ser ciega toda la vida. Sin duda el amor es milagroso.

43. Experiencias astrales con presidentes de naciones

Esto de poder uno encontrar en el mundo astral presidentes y líderes de las naciones, no me ha sucedido a mí sólo, también ha sucedido a otros misioneros. Por ejemplo en mi caso, de pronto y sin desearlo yo, me he encontrado en los Estados Unidos, en la Casa Blanca, con los presidentes George H. W. Bush (padre), George W. Bush (hijo), Bill Clinton y Barack Obama.

No diré cuál de estos, pero supe que uno de ellos tenía informantes que le indicaban cuándo bajaban o subían las bolsas de valores más importantes a nivel internacional, lo sabía con tanta precisión y anticipación que esto le permitía ganar mucho dinero.

Con otro de estos presidentes la experiencia fue distinta, yo estaba en uno de los pasillos que rodean el salón oval de la Casa Blanca, entonces veo a continuación que llega el presidente, pero este antes de entrar al salón oval va a uno de estos filtros de agua y sacia su sed.

Y en el momento que cruza la puerta para entrar a esta oficina oval se escucha el himno de aquella nación, que aunque aquello era lo normal que este presidente hacía cada día, comprendí que al mismo tiempo era un acto solemne, porque ese sitio es como el corazón de aquella nación.

Por lo tanto, entrar en el salón oval de la Casa Blanca es entrar en el corazón de aquel país, donde se toman decisiones muy importantes que inclusive afectan en lo bueno y en lo malo a muchas naciones. Por lo tanto, allí sabe uno lo que está pasando realmente en aquella nación y más allá. Bien extraño es que le permitan a uno, al misionero, saber de estas cosas.

El Venerable Maestro Samael Aun Weor lo explica en uno de sus libros, *Voluntad Cristo*, que conforme avanza el fuego de la Kundalini, cuando llega este a cierta etapa del camino, nos relacionamos entonces con los presidentes de las naciones, y –repito– podemos saber lo que está sucediendo en ese país, en ese pueblo, el Karma o el Dharma de esa nación.

De eso he vivido distintas experiencias, por ejemplo, cuando nos hemos encontrado cumpliendo misión en México que, curiosamente, no ha sido con presidentes de aquella nación, sino con sus guías espirituales, por ejemplo, con nuestro Señor Quetzalcóatl.

También con los presidentes de Venezuela, mi país de origen, con su proceso de antes, durante y después. En relación con Italia, en relación con España, con su Rey y hasta

con su familia, casi como si yo formara parte de esa familia. Increíblemente he vivido detalles de los hijos del Rey y la Reina que ahora se han plasmado en los escándalos que ya conocemos públicamente. Y eso queda como algo privado, algo que he vivido yo y que no es necesario que sea del dominio público.

Y así saber lo que está pasando en la política italiana, donde ahora vivo, lo positivo y lo negativo, como arquetipo y como realidad de la vida cotidiana. Y lo que está sucediendo a nivel de la Comunidad Europea, saber, por ejemplo, con mucha anticipación que el euro sería un fracaso. Yo he sabido del fracaso del euro hace muchos años, como un proceso kármico irremediable.

Todas estas cosas te permite la experiencia astral que, por ello, va cambiando completamente tu concepto de la vida, aumentando tu anhelo de morir en el ego, también tu forma de servir mejor a la humanidad, y la obligación de dedicarte a esto, a la Gnosis, porque no hay cosa más importante. Por ello te dejan ver la realidad de la humanidad para que tú lo sepas, no por simple curiosidad, sino para que tú tengas caridad y tengas amor y compasión por los pueblos, y para que no olvides que estamos en los tiempos del fin, y que los líderes mundiales, definitivamente, no pueden hacer nada más porque han fracasado, y este fracaso y este final es también el comienzo de otros procesos que comienza a vivir la humanidad.

44. **Experiencia astral con dos Papas (Juan Pablo II y Juan XXIII)**

Interesantes también me han resultado las siguientes experiencias astrales con dos papas, Juan Pablo II y Juan XXIII. Leo un texto y así me introduzco en el tema:

Con Juan XXIII. A casi 38 años de su muerte año 2001, a la apertura del pesado ataúd de ciprés, todos quedaron boquiabiertos. Según dice el informe oficial, que detalló paso por paso la operación y el estado de los restos mortales de Juan XXIII, “el rostro del beato, una vez quitado el lienzo que lo recubría, apareció íntegro, con los ojos cerrados y la boca ligeramente abierta, con lineamientos que evocaban inmediatamente la fisonomía del venerado pontífice.

Cuando eso sucedió, entre los años 1999 y 2000, nosotros estábamos recién llegados a Roma. Supimos por los telenoticiarios que estaban por abrir el ataúd de Juan XXIII, entonces por esos días viene la siguiente experiencia:

En cuerpo astral me acerco al Vaticano, que del lugar donde vivimos actualmente en el norte de Roma está relativamente cerca. En esta experiencia estoy exactamente en el punto en el que el río Tíber está más próximo a San Pedro en el Vaticano.

Y allí y en pleno día descubro, apoyado al muro que corre paralelamente el río Tíber, al famoso “papa bueno” Juan XXIII, que desde ese ángulo mira preocupado hacia la Iglesia de San Pedro, y hasta enfadado se muestra en desacuer-

do con lo que están haciendo en ese momento con el que fuera su cuerpo físico.

Reconozco que no tengo yo una idea concreta de qué pudiera estar haciendo la iglesia en ese momento con aquel cuerpo una vez han abierto su ataúd, y sobre todo si esto le afecta a él o no. Recordemos que este es el famoso “papa bueno”, el único que el Maestro Samael consideró interesante en relación con todos los papas.

Veo bien enfadado a Juan XXIII porque están curioseando con su cuerpo, y él no puede hacer nada para evitarlo, repito me doy cuenta que no le gustaba nada lo que estaba sucediendo allá en la Basílica de San Pedro. Y mientras esto está pasando, en ningún momento el papa se percató que yo le estoy observando a cierta distancia. Ya de regreso al cuerpo reflexiono sobre la curiosa experiencia.

Con Juan Pablo II. Seguramente este es el papa que más ha viajado por el mundo y que, por ello, hizo tan popular su papado. En una experiencia astral voy directamente a donde hoy es la Ciudad del Vaticano, y me sorprende que este ha sido un viaje directamente al pasado, cuando aún no existía la Ciudad del Vaticano y, por lo tanto, lo único que veo en torno de mí es un gran terreno, que es dónde en el futuro se construirá primero la Basílica de San Pedro, y después toda la ciudad del Vaticano.

No está demás que diga que antes de la construcción de la Basílica de San Pedro, el papado en Roma tenía su sede en

lo que hoy es la Basílica de San Giovanni Laterano, que es el lugar hasta donde peregrinó San Francisco de Asís con sus discípulos, para solicitar al papa Inocencio III (1198 - 1216) el reconocimiento de las reglas de su orden.

Por lo tanto, mi viaje astral me llevó a una época anterior, antes de la construcción de la Basílica de San Pedro. Estando en aquel lugar, en aquel terreno amplio y sin apenas árboles, miré a mi alrededor tratando de darme una explicación a mí mismo de por qué en este lugar no estaba aún la Ciudad del Vaticano.

Cuando de pronto irrumpe de modo instantáneo en el lugar la figura del papa Juan Pablo II. Y antes de proferir alguna palabra, mira a su alrededor para asegurarse que nadie escuchara lo que está a punto de decirme: *–¡Eso que ustedes los gnósticos enseñan sobre la sexualidad...!* Y de nuevo miró en su entorno: *–¡Eso aquí nosotros también lo conocíamos!* Dicho esto desapareció instantáneamente, y yo regresé al cuerpo físico. Y reflexioné en que el modo que debía dar aquí a conocer la Gnosis, por lo menos en Roma, debería ser con bastante discreción. Y eso he hecho todos estos años.

Se refería este papa a la magia sexual, a la regla espiritual de no perder la energía sexual, de transmutarla. Y estas han sido mis experiencias con estos dos papas. La más reciente experiencia astral ha sido con el papa “Benedicto XVI”, pero de ella prefiero no comentar nada.

45. **Visitas al inframundo y a las dimensiones superiores**

En mi caso, las visitas al inframundo, han sido muchísimas. Prácticamente me acostumbré a estar en el inframundo de modo consciente. No había noche que yo no fuera al inframundo. Me acostumbré al olor de los cuerpos de los que viven allá abajo. Sus cuerpos despiden un olor muy particular, como algo viejo, cuerpos cenizos cubiertos por una ceniza gris. Y las visitas han sido tantas, que yo he sentido la necesidad de compartir esa experiencia con otros, para que nos demos cuenta que los habitantes del inframundo están allí convencidos de que se puede hacer una vida en aquellas regiones como aquí, que no echan en falta para nada lo que fue el mundo físico. Para ellos aquello es el mundo físico.

Hay familias enteras en ese inframundo, una población inmensa. Hay ciudades como Nueva York o como Roma, ciudades con rascacielos en el inframundo. El inframundo es una copia de nuestras ciudades sucias, caóticas, oscuras, degeneradas. Las personas viven allí pensando que aquello es la vida normal. Pero allí nadie sabe de dónde viene, a dónde va, por qué está allí. Las gentes suben a los autobuses, y en el autobús si preguntas hacia dónde va ese autobús, nadie te sabe responder. La gente baja cuando el conductor se detiene, y nadie sabe a dónde ir, porque todo es igual o todo da igual.

El paisaje es triste. Si miras a derecha o izquierda, da igual, a donde vayas todo es igual. Si te quedas mucho tiempo en el autobús, te rodean, y tratan de robarte dinero, tu docu-

mentación, el reloj, cualquier cosa que lleves. Es un mundo que da pena de verdad, triste por todas partes.

Yo sobre esto he escrito algunos textos de lo vivido en el inframundo. No siempre los viajes astrales son para las dimensiones superiores, también sobre todo para las dimensiones inferiores, y es interesante vivir también estas experiencias, porque así se toma conciencia de la vida física, y se da cuenta que aquí uno en el mundo físico está de paso, y que depende de lo que haga en su vida, un día irá a vivir a ese inframundo, o si las obras son mejores pasará a dimensiones superiores. Aclaro mejor, ya hemos vivido en el inframundo, somos parte del inframundo y de lo que se trata es de ver cómo salir de él.

Por lo tanto, es perfectamente normal que cuando perdemos el cuerpo físico, y uno de nuestros ciclos se terminó, es muy natural que a continuación nos quedemos convertidos en habitantes del inframundo.

En el inframundo podemos encontrar esos estudiantes becados, que estudian una carrera y que tienen una habitación con una televisión, con una cama, con una biblioteca, con todo lo necesario y que aprovechan las horas libres para prostituirse, para las drogas, que es lo que hace hoy un estudiante becado que deja a sus padres, que se va, por ejemplo, a los Estados Unidos, o a algún lugar de Europa a estudiar, y que no es consciente que eso mismo es el inframundo.

Conclusión: muchas escenas del mundo físico para mí son exactamente iguales a las que he vivido en el astral en el

inframundo. Por eso algunas veces ante una situación de la vida cotidiana, sorprendido me detengo asombrado porque percibo que eso que está ahora sucediendo en el mundo físico es exactamente igual que aquello que he vivido allá en el inframundo, como dicen algunos, y es que ya estamos metidos en el infierno.

En cambio el mundo de las dimensiones superiores es diferente, formidable, porque allí todos saben de dónde vienen, por qué están allí, y hacia dónde van. Y es que allí predomina el reino del Cristo y de la Divina Madre.

Maravilloso poder subir de vez en cuando a las dimensiones superiores, aunque sea con tanto sacrificio, con tanto esfuerzo, con tanto trabajo, pues mucho hay que transformar de nuestra psicología inferior en superior. Que, por ello, se puede conseguir esto sólo de vez en cuando, no cuando tú lo quieres, sino cuando el Ser lo permite y gracias a tu constante trabajo interior.

46. Actores y cantantes habitantes del inframundo

Yo he sido, como muchos de ustedes –imagino–, admirador del cine de ciertos actores, por ejemplo, de Charles Bronson, que protagonizó tantas películas sobre detectives y asesinatos. Este tipo de películas nos suelen gustar porque muestran la injusticia de todas las ciudades de nuestro mundo, y también la justicia que de modo fantástico pone un orden en todo y al precio que sea. Y eso es este actor de este tipo de cine, el personaje, o el policía, que pone orden donde hay tanto desorden.

Charles Bronson es un artista del cine que ya murió, que recordamos porque sus libretos son de muy pocas palabras, todo un hombre de acción. Pero mi Ser ha querido que esa imagen falsa dentro de mí cambiara, desapareciera de mi mente. Ya el actor muerto, lo vi en astral y esto ya no era cine, vi como una inmensa araña lo envolvía con su tejido en la forma de un capullo, para después succionar su esencia o alma como si fuera un líquido. Concluida la macabra escena regresé impactado al mundo físico.

También he tenido unas experiencias muy tristes con los actores Liz Taylor y Marlon Brando, supe que vibraban con la esfera inferior de Venus, y que de allí eran habitantes. He tenido esa experiencia astral necesaria, porque, como todos ustedes, me he identificado con ellos a través de algunas películas, por el papel que ellos han representado, e identificado yo con ellos no me daba cuenta que ellos son personajes del abismo.

Y así mismo me he identificado con cantantes y grupos de cantantes que, a pesar del éxito de sus melodías en el mundo físico, sin embargo, se encuentran ya viviendo en el inframundo, aunque aquí vivan una vida “normal”. Ya sé que no estoy contando nada nuevo, que esto por la Gnosis ya lo sabemos, pero lo interesante es cuando vives esto en una experiencia astral y confirmas que es así.

47. **El humanoide y el hombre en el mundo astral**

Una experiencia astral para que yo pudiera comprender la diferencia de qué cosa es un “humanoide” o animal inte-

lectual y qué cosa es un “hombre auténtico”, tuve que vivir fuera del cuerpo físico, y así comprendí mejor lo que explica al respecto nuestro maestro Samael sobre el animal intelectual.

En el mundo astral vi juntos al humanoide y al hombre auténtico. Yo estaba a cierta distancia y observaba la diferencia entre uno y el otro. El primero estaba de pie como el segundo, sólo que el primero era un perro y él no lo sabía, sin embargo, lucía unas modernas gafas oscuras, y vestía como un hombre un pantalón y camisa, y estaba convencido de ser un hombre, y no se da cuenta del ridículo que hacía.

Y al lado de él estaba el hombre auténtico, más sencillo y natural su comportamiento que, sin embargo, sí tenía aspecto humano. Me di cuenta entonces el contraste entre el humanoide y el hombre.

El humanoide –repito– era un perro, no tenía alma humana todavía, era un animal intelectual, era internamente un perro sólo que con gafas oscuras para protegerse del sol, vestido a la moderna, y verlo de pie era en verdad divertido tratándose de comportar como un hombre.

No se daba cuenta el animal intelectual de esto, de lo ridículo que era su papel, creía ser un hombre auténtico. Imagine usted la escena cuando vea un perro en la calle de esos que sus dueños visten de modo peculiar como si fuesen personas, imagine al animal, al perro de pie fumando un cigarro, con ese aire de autosuficiencia.

48. **Peaje en las infra-dimensiones**

En la regiones de abajo, existe el famoso peaje que podemos encontrar en algunos lugares de Nápoles, por ejemplo, o podemos encontrar en algunos sitios de Chicago, o de New York, o de cualquier parte del mundo donde vive gente peligrosa, y que tú para poder pasar por allí, tienes que pagar un peaje. Si no das dinero te asaltan, te pueden violentar de mil maneras y hacerte mucho daño. En las infra dimensiones algunos demonios no te permiten el paso a menos que pagues algo. Así que esto del peaje viene de las infra dimensiones, como las modas, el tatuaje, etc.

49. **Sobre los tiempos del fin y la edad de oro**

Llego en cuerpo astral a un bosque muy particular, donde se encuentra un monasterio también muy especial. Me impresiona del lugar el enorme silencio que envuelve al bosque y al monasterio. Toco la puerta del monasterio y aparece un ser vestido como una monja de hoy, completamente de blanco.

Yo no sabría decir si aquel es un hombre o una mujer porque cubre todo su cuerpo con aquella purísima túnica blanca de la cabeza a los pies, y apenas si veo su rostro. Entonces le pregunto sorprendido: –*¿Dónde estoy?*

–*En el futuro* –me responde. Entonces a continuación me permite ingresar al lugar para que verifique lo que me está diciendo. Miro un calendario muy particular que hay en una de aquellas paredes, y efectivamente por el año que

allí veo estoy en el futuro. Pregunto entonces: *–¿Y qué pasó entonces con la humanidad?*

–Fue destruida, no existe ya. –Y sobrecogido de esta respuesta guardé silencio.

Había yo realizado un viaje astral en el futuro, y así pude comprender que había estado en los comienzos de la Edad de Oro. Recuerdo que se nos había dicho hace ya bastante tiempo que en los comienzos de la Edad de Oro habría un gran silencio en todo el planeta, y que nadie hablaría por esos tiempos de las grandes catástrofes ocurridas, de todo lo vivido por la humanidad en el periodo apocalíptico, para evitar atraer de nuevo aquellos eventos. Que por ello yo en este viaje al futuro me encontré con aquel especial silencio, en aquella vida monástica, y ya en plena Edad de Oro.

50. **El planeta Hercólubus**

Desde el espacio en cuerpo astral, veo al planeta Hercólubus, y me doy cuenta de que es semejante al planeta tierra, sólo que este es muchísimo más grande, que está muy cerca a la Tierra, que como nuestro mundo tiene mares, continentes, por lo tanto, tiene vida abundante, y habitantes. Y entonces regreso enseguida al cuerpo físico como para que no tenga la menor duda de lo que he visto, que las palabras del Venerable Maestro Samael Aun Weor son pura verdad, que Hercólubus está allí muy cerca.

Y lo que significa aquí las palabras “próximo” o “cerca”, todo esto es relativo tomando en cuenta que esta es una

experiencia astral. Lo que es indiscutible es que el planeta Hercólobus está allí, y viene a cumplir su función como en otros tiempos, producir un choque magnético para cambiar en nuestro mundo los polos por el ecuador, poniendo así un punto final a la actual quinta raza raíz de los Arios, y esto es la gran catástrofe.

51. **Diversas experiencias con hermanos extraterrestres (la Coca Cola)**

Como ha ocurrido a algunos hermanos gnósticos, sobre todo misioneros, tuve al principio un periodo de experiencias más o menos seguidas con el tema extraterrestres.

Luego estas experiencias astrales se fueron reduciendo a pocas, las necesarias para puntualizar aspectos del camino gnóstico, y algunas en relación a nuestra humanidad. Cumpliéndose aquí lo dicho por el V.M. Samael Aun Weor, que los hermanos del espacio entre sus tantas misiones está también aquella de sembrar inquietudes espirituales.

Las primeras experiencias eran simplemente entrar en sus naves cósmicas para visitar lugares próximos o remotos. Otras eran experiencias educativas, como, por ejemplo, advertirnos del peligro de bebidas gaseosas como la Coca-Cola o la Pepsi-Cola. Los hermanos extraterrestres me hicieron ver el daño que estas causan a la salud de toda la humanidad. En nuestro caso las bebíamos como es costumbre en muchos lugares de América durante las comidas, y hasta en cualquier momento de sed. Una mala costumbre es esta en regiones del Caribe donde es sofocante el calor todo el año.

Y de los extraterrestres aprendí que muchas enfermedades tienen su causa en esta bebida gaseosa cuya fórmula de preparación nunca ha sido transparente.

La experiencia vivida con el extraterrestre que me advirtió de ello es bastante larga, la resumo aquí todo lo que puedo: llega de lo profundo del espacio y en pleno día una nave cósmica, un grupo de jóvenes corremos para ver dónde aterrizará. Y ya en el lugar desciende un ser impresionantemente alto, de 2 a 3 metros, con un cuerpo atlético y con un traje muy ceñido a su cuerpo. Lo que más llama nuestra atención son sus gafas, sin duda algo especial. Yo lo recibo como se recibe a un visitante que viene de muy lejos, y le digo: *¡bienvenido al planeta Tierra!*

Y este apenas si se detiene ante mi saludo, continúa caminando mirando hacia el suelo, con aquellas gafas o lentes especiales que vemos le permitían ver las partículas de la piel de los jóvenes que hace muy poco estuvieron en un festival de música moderna o de Rock, patrocinado por la compañía de Coca-Cola.

Fuimos siguiendo al extraterrestre hasta que se detuvo directamente donde estaba estacionado un gran camión de la Coca-Cola que, en vez de llevar botellas de esta bebida, llevaba consigo contenedores o tanques.

Este hermano del espacio ahora nos quiere hacer ver algo importante. Con su misma mano hace un corte a uno de esos contenedores, y para nuestro asombro dentro se en-

cuentra en posición fetal una joven que obviamente está muerta, su cuerpo casi completamente desecho por la bebida nos permite sólo ver un cuerpo fibroso, casi si carne. Y la impresión para nosotros es grande. Yo oro en ese momento un Padre Nuestro por el alma de la joven.

El hermano del espacio ahora con sus manos da vida a este cadáver, que de modo retrospectivamente se convierte delante de nosotros en la joven que antes era. Y esta, como si nada hubiese pasado, ahora camina delante de nosotros, y nosotros la seguimos. Observo como viste la joven, como visten hoy casi todos los jóvenes, con sus pantalones bien ajustados, con ese andar de completa indiferencia. La joven ahora está entrando a una especie de oficina y allí desaparece.

Con el hermano del espacio entramos a esa oficina que contiene enormes archivos con los nombres de muchos jóvenes como la joven que ahora ya no vemos. Y nuestra conclusión es que algo macabro se esconde en esa oficina. El extraterrestre habiendo cumplido su misión se retira de este lugar y en su nave retorna a su hogar.

Yo aún sigo en la investigación del tema, y ya de noche camino próximo a unos apartamentos, y escucho a unos niños que no pueden dormir, y a sus madres que no saben qué cosa hacer para ello. Comprendí que esto es parte del efecto de esta bebida gaseosa. Curiosamente hoy existe un modelo de Coca-Cola para que los niños y los jóvenes no tengan disturbios al dormir.

Demasiado extensa es esta experiencia. A la mañana siguiente bien temprano se la conté a mi esposa Leyda, y estuvimos reflexionando sobre ello. Yo me preguntaba si debía interpretar esto como algo simbólico o algo literal.

La siguiente noche, me encuentro en una fiesta de amigos, se reparte esta bebida gaseosa, y yo me acuerdo de lo que apenas acabo de vivir. Y viene de nuevo la pregunta: ¿la experiencia vivida es algo simbólico o lo debo tomar como algo literal?

Y para salir de la duda tomo uno de esos vasos de Coca-Cola y lo pruebo. No alcancé a beber completamente aquel sorbo porque me supo enseguida a sangre, y esto lo asocié al cuerpo de aquella joven deshaciéndose en un contenedor. Boté de mi boca aquel sorbo de la bebida y regresé inmediatamente al cuerpo físico.

Yo he contado esta experiencia primero a algunos misioneros, y se impresionaron, pero sólo dejaron de beber la Coca Cola por muy poco tiempo, luego han olvidado la experiencia y continuaron tomando Coca-Cola, como si nada sucediese.

Leyda y yo llevamos años que no bebemos la Coca-Cola. Personalmente aquella experiencia fue para mí demasiado real como para ignorarla. No ha hecho este hermano del espacio un viaje desde su mundo para contar una historia sólo simbólica, vino para algo más que eso.

Y pensar que yo dije a este ser, enseguida que descendió de su nave: “¡bienvenido al planeta Tierra!”, como si este planeta Tierra fuese un paraíso, un lugar de paz, de alegría, de armonía y de felicidad, cuando precisamente él venía a estudiarlo como un planeta raro, degenerado.

52. Encuentros con el V.M.Samael Aun Weor

Los encuentros internos con el V. M. Samael Aun Weor fueron más frecuentes para mí después que él desencarnó un 24 de diciembre del año de 1977, que fue cuando pasó directamente a vivir en su momia egipcia.

Y desde entonces vive el V. M. Samael Aun Weor en aquel cuerpo inmortal, y continua cumpliendo su misión mundial de Avatara ahora secretamente en el continente asiático. Lo que significa que él nunca se marchó de entre nosotros.

Recién desencarnado el V.M. Samael Aun Weor, tuve una experiencia con él con la misma imagen que le conocimos. El encuentro astral fue en plena naturaleza, en una especie de llanura. Éramos un buen grupo de gnósticos reunidos en torno a una larga mesa, aquel ambiente era como el de una buena comida.

Nos apartamos un momento de aquella mesa y en campo abierto jugamos con el maestro. El juego consistía en lanzarle bolas de piedra que él sin dificultad atrapaba, y nos la devolvía a tanta velocidad que a nosotros nos resultaba difícil imitarlo.

De pronto a la distancia divisamos todos que un pequeño avión o avioneta aterrizaba en aquel campo. Y entonces vino la despedida cargada de emociones y de muchas lágrimas cuando nos dice el V.M. Samael Aun Weor: *–¡No olviden que un día me conocieron físicamente!* Y marchó nuestro querido Maestro. Pensé entonces: *¡Han sido los señores de la Ley los que se lo han llevado!*

Pasado de aquello un tiempo, vino otra experiencia con el V.M. Samael Aun Weor, fue el primer encuentro astral pero con su momia viva, ocurrió este en el mismo centro de Roma, –repito– en cuerpo astral.

En pleno verano de Roma me encuentro al Maestro con aquel cuerpo inmortal. Estaba yo sentado en una de esas mesas que se suelen poner fuera de los locales, y de pronto veo venir caminando en medio de las personas al Maestro. Yo quiero avisar a todos, pero él me hace la señal de que guarde silencio, y eso hago y nos sentamos a conversar como cualquier turista.

Allí sentados intercambiamos impresiones, y yo le pregunté: *–¿Maestro cómo le reconoceremos físicamente cuando venga?* Y en ese momento descubre las mangas cortas de su camisa para que vea las marcas de su piel más clara de sus brazos y donde antes había unos aros egipcios. En seguida se levantó de aquella silla y marchó entre las personas, viendo yo cómo desaparecía entre ellos. Después de aquello siguieron otras y otras experiencias con el Venerable.

53. **El Éxodo**

Con el nuevo Éxodo puedo decir que gracias al V.M. Samael Aun Weor he visto algo, jamás todo, sobre el trabajo esotérico que se está preparando entre los hermanos del espacio y la bendita Logia Blanca, en México, Brasil, la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, etc. He visto, por ejemplo, en la Sierra Nevada, familias enteras que ya viven en esos lugares. Y las naves cósmicas moviéndose por esas zonas de Sur América. –Repito–, todo un trabajo importantísimo para un futuro que no está muy lejano.

54. **Encuentro con hermanos gnósticos, familiares y amigos desencarnados**

Es muy natural que los estudiantes gnósticos después de muchos años en estos estudios alcancen la vejez como todo el mundo, pero la preocupación del estudiante de cierta edad es saber lo que pueda ocurrir cuando la gran obra no se ha concluido, ¿cuál pueda ser su futuro inmediato, podrá en la próxima existencia encontrar o no la enseñanza gnóstica?

Por las experiencias astrales he sabido que todo el que muere amando sinceramente la enseñanza gnóstica, y no la niega, sino que por el contrario se afirma en ella, la reconoce como la verdad del Ser, ese hermano gnóstico continuará increíblemente en contacto con la Gnosis, asistiendo internamente a reuniones gnósticas, semejante a como lo hacía físicamente, asistiendo a congresos, retiros espirituales, seminarios, reuniones gnósticas, trabajos de segunda cámara,

etc. Y como aquí en el mundo físico podía estudiar la obra del V.M. Samael Aun Weor, allá tendrá también su lugar para continuar haciéndolo.

Por ello, es triste cuando alguien habiendo conocido la enseñanza gnóstica, en los últimos años de su vida comete el error de dejarla, de no aceptarla más, entonces esa persona cuando muere tampoco internamente estará en contacto con la luz de la Gnosis y, como es natural, seguirá un proceso contrario.

Por ello, –repito– es un error gravísimo que habiendo conocido la Gnosis, luego por un capricho de la vida la abandonemos. Mejor es si uno desencarna sin disminuir su amor por la enseñanza. De esta manera continuará internamente en contacto con los gnósticos, con los congresos, con los seminarios, con los retiros espirituales, con las meditaciones, hasta poder tener de nuevo un cuerpo físico. La muerte física no es para este hermano un impedimento, más allá podrá continuar muriendo en sus defectos psicológicos, y siempre leyendo y estudiando la obra de nuestro Gurú.

Yo sé que esta afirmación sorprenderá a muchos, pero así lo he experimentado yo en cuerpo astral con algunos “gnósticos viejos” que hoy están desencarnando. Uno de ellos, una estudiante mía de España, que me ha dicho: *–Rafael, ahora que estoy desencarnada no faltó a ninguna reunión, ahora puedo estar presente en todas las actividades.* Yo le dije: *–¡lo sabía, y por ello te lo dije que cuando desencarnaras, verías que continuarías en contacto con los gnósticos!* Porque, así

es cuando mueres físicamente y continúas siendo fiel a los postulados gnósticos.

55. **Los poderes del Ser**

El Glosario Teosófico de H. P. Blavatsky dice que Siddhis es el término sánscrito que define las facultades psíquicas, los poderes anormales o extraordinarios del hombre. Y que un grupo de ellos comprende las energías psíquicas mentales inferiores, groseras; el otro requiere la más elevada educación de los poderes espirituales.

Por tanto, como existen los poderes superiores del Ser, a la par de estos también existen los poderes psíquicos inferiores.

Nada mejor que estos poderes anormales o extraordinarios se encuentren en las manos de nuestro Ser, y no en nuestras manos. Aunque esto confunda al estudiante gnóstico, que espera que al alcanzar la maestría el Iniciado, sobre todo en la perfección de la maestría, deba tener a su disposición toda la Piedra Filosofal.

Por lo tanto, y en mi caso, se equivoca aquel que piensa que todas estas experiencias astrales que aquí estoy compartiendo pertenezcan a mi psiquismo inferior. Afortunadamente no es así, en su mayoría estas vienen del Ser, es decir, son del Ser procurando su propia autorrealización.

El peligro de los poderes inferiores es que no se cumple la voluntad del Ser, sino la voluntad personal, la de un “yo” de turno, con sus buenas o con sus malas intenciones. Mejor

seguir la orientación del V.M. Samael Aun Weor sobre estos asuntos de los “poderes anormales o extraordinarios”:

Así que, crear al Hombre es lo primero, es lo fundamental, y esto se consigue organizando la psiquis. Pero muchos, en vez de dedicarse a organizar su propia psiquis íntima, se preocupan exclusivamente por desarrollar Poderes o Siddhis Inferiores. ¡Eso es absurdo!

¿Con qué vamos a empezar nosotros: a organizar la psiquis, o a desarrollar Poderes Inferiores? ¿Qué es lo que queremos? Tenemos que ser juiciosos, nosotros, en el análisis, juiciosos en nuestros anhelos. Si es Poderes lo que estamos buscando, perdemos el tiempo miserablemente.

No niego que el anhelo haya sido determinante para entrar en contacto con las dimensiones superiores e inferiores de la naturaleza, ¿pero no es acaso el mismo anhelo un poder del Ser que como semilla él depositó hace muchos años en nuestra Esencia?, por lo tanto, nuestro anhelo no es más que su propio anhelo.

Y a propósito de poderes superiores (porque del Ser vienen), lo que no es posible para mi Ser en el mundo físico, porque no tiene ahora un vehículo idóneo para ello (por ejemplo, el cuerpo físico inmortal), sí es posible para él en los cuerpos astral, mental y causal inmortales, porque el Ser sobre estos sí tiene control absoluto.

Es desde esos vehículos internos inmortales, que he experimentado el poder de mi Ser sobre el elemento tierra, atra-

vesando muros, provocando terremotos; sobre el elemento agua, caminando sobre él, provocando diluvios, purificándome; sobre el fuego, no sufriendo daño, también purificándome, comunicándome telepáticamente; del elemento aire, la invisibilidad, la intuición, el arrobamiento místico; del éter, la capacidad de escuchar y de comunicar; del sexto chakra ver el ultra, experimentar el vacío iluminador; y del séptimo chakra, participar de la Omnisciencia del Cristo Íntimo.

Pero eso sólo ha sido posible en algunos momentos fuera del cuerpo físico en otras dimensiones, cuando mi Ser lo ha querido, para que comprendiera que los poderes son suyos, no míos.

56. **El trabajo esotérico gnóstico y las distintas partes del Ser**

La tercera parte de este trabajo, está enteramente dedicada a “La muerte del yo, desde la perspectiva del viaje astral”, que no es otra cosa que este subtítulo de la segunda parte denominado “El trabajo esotérico gnóstico y las distintas partes del Ser”, y explico por qué.

Es de gran ayuda a través de la experiencia astral ponerse en contacto con alguna de las distintas partes del Ser; entonces comienzas a comprender que el peso del trabajo esotérico gnóstico no recae completamente sobre ti, que sobre ti recae la parte proporcional que te corresponde.

Y eso es el trabajo esotérico gnóstico, el trabajo sobre sí mismo, tomando en consideración no sólo nuestra parte,

también la parte que le corresponde realizar a las distintas partes del Ser; entonces uno comprende que no estamos solos ante el gran reto de la Gran Obra.

La primera vez que tuve un encuentro con el Ser y sus distintas partes, comprendí que yo era parte de una familia espiritual. Que, por lo tanto, yo debía descubrir la parte que me correspondía realizar, para que el resto de mi familia interior pudiera también cumplir con la suya.

Supe con esta experiencia que debía simplificar mi manera de pensar, de ese modo sería mi mente más receptiva, menos activa, esto significaba tener más confianza en el Ser, no tratar de resolver todos mis asuntos espirituales y de la vida cotidiana con la mente.

Estoy de pie y apoyado a una de las paredes de una estrecha habitación que extrañamente está ubicada en el interior de la tierra. Entonces invoco con todas las fuerzas de mi alma y de mi corazón al Íntimo Ser. Y la respuesta no se hace esperar mucho. Tiembla la tierra con un fuerte terremoto que rompe el muro de piedra que tengo delante y entra por él mi olímpico Íntimo. Digo olímpico Íntimo porque es lo que tengo delante de mí, una especie de escultura griega viviente. Igual que el dios Apolo. Da unos pasos hacia mí el gran ser y cada movimiento tiene un aire majestuosamente divino. Viene acompañado mi Íntimo con algunas partes del Ser. Entre ellos hablan, comentan mi grado de degeneración mental. Yo me justifico diciendo que ahora estoy en los estudios gnósticos. Me ordenan que me arrode y a continuación toman medidas a mi cuerpo. Ahora una de las partes del Ser con

aspecto de niño sostiene un cigarrillo y fingiendo que fuma estimula mi deseo, mientras todas las distintas partes del Ser observan mis reacciones mentales. Y en ese momento regreso al mundo físico.

Era el mes de Noviembre del año 2003 cuando comienzo a tomar, aún más, conciencia de mi papel, ese que yo debo ocupar ante las Partes de mi Ser, que consiste en evitar en mi vida ser el primero en todo o el último, el más o el menos inteligente.

Estoy con las diversas partes del Ser. Sé esto porque ya me ha sucedido antes. El lugar es como un salón de clase con alumnos que conocí en mis años de escuela. Cada parte tiene su trabajo y trata de cumplir con su deber lo mejor que puede. Me doy cuenta que yo no soy la parte más inteligente, tampoco la menos. Son partes femeninas y masculinas. El Genio de la Tierra Melchisedek felicita a una de las partes femeninas por su trabajo, es la más pequeña. Regresando al cuerpo físico, en esa transición, siento como todas las partes del Ser se masculinizaron dentro de mí.

Masculinizar significa que antes eran pasivas algunas de las Partes de mi Ser, y con la Gran Obra se fueron poco a poco volviendo más activas, más masculinas. La práctica esotérica de cada día, sin faltar, me permite estar en armonía con todos mis hermanos los invisibles. Ahora no siento yo ese peso de responsabilidad que sentía en los inicios, sino que sé cuál es mi responsabilidad.

57. **La época Atlante y la época Lemur**

La Atlántida. Apenas comenzaba yo a estudiar la Gnosis de una primera cámara, cuando un día llegó a nuestra ciudad un misionero gnóstico procedente de la Ciudad de México, designado este por el V.M. Samael Aun Weor. Y el comentario de este misionero de que gran parte del continente americano fue un día parte del continente atlante, me impresionó positivamente tanto, que fue determinante para seguir profundizando en la sabiduría gnóstica.

En los comienzos de estos estudios es así, puede suceder que aquella enseñanza de poca importancia para todos, sin embargo, sea de enorme importancia para el que apenas se está iniciando en los estudios gnósticos con tanto anhelo, y ese era mi caso. Que la América pre hispánica fuese parte de la Atlántida, este simple detalle me dio todas las respuestas que necesitaba oír.

Profundizando luego más en los libros del V.M. Samael Aun Weor, quedaba confirmado que no podía ser de otra manera, el continente Atlante no está todo sumergido en las aguas que llevan su nombre, muchas de sus tierras no sólo forman parte de América, también de África y Europa.

Y rechazar esta idea de la existencia de la Atlántida parece poca cosa, pero es también rechazar toda la doctrina gnóstica que se fundamenta en el principio de que la humanidad tiene un origen divino y no aquel evolucionista y materialista, para concluir uno rechazando el propio camino interior, el único que lo puede conducir a la unión con su propio Ser.

Y no puede haber una Atlántida sin un continente Mu o de la Lemuria, ubicado este en el océano Pacífico. Mejor aún cuando viene la revelación gnóstica a través del viaje astral, entonces objetivamente sabes –y este es mi caso– que viví en la Atlántida y en la Lemuria.

Estuve encarnado en el México Atlante, que era mucho más moderno que el México de hoy. Una escena en particular, que explico a continuación, expone bien cuán moderna era esa época. Repito, gracias al viaje astral, reviví una escena como adolescente en ese México Atlante, entonces estuve encarnado y formé parte de una familia normal de la época.

Como todos los niños jugaba yo en el patio interno de mi casa, pero mi juguete no era un juguete como los de hoy, mi juguete era una esfera de metal lúcido que cabía perfectamente en mi mano, y que yo lanzaba continuamente al espacio, y sin más, allí quedaba esta esfera flotando y girando sobre su propio eje.

Y como por arte de magia, que en realidad era pura tecnología atlante, sin más, esta esfera en movimiento continuo regresaba a mí atraída por mi pensamiento. Esto nos da una idea de cómo era México entonces, moderno en tecnología y religión. Por lo tanto, el verdadero mexicano es un Tolteca de la Atlántida.

También estuve encarnado en la América del Sur, Atlante, y la escena que el Ser me ha permitido allí revivir es la siguiente: estoy sentado en un lugar como jefe de una tribu, y aunque no es una época tan moderna como la de México,

sin embargo, lo que más me impresiona del momento es el color del cielo, un azul limpio, puro, incontaminado, con una naturaleza exuberante.

Cuando en esta época he visitado muchos lugares de las tres Américas, la del norte, la del centro y la del sur, no puedo evitar pensar también en la América Atlante, y cómo también se esconde entre ellas (las tres Américas) la América Lemur, que juntas son las tierras que acogerán a los habitantes de la sexta raza Koradi.

Por lo tanto, las proporciones matemáticas de las pirámides, de los monolitos, de las estelas, de los calendarios, de las esculturas, y de las ciudadelas con sus centros ceremoniales, etc., son definitivamente de origen atlante-lemur.

Y esto forma parte del mensaje maravilloso que del V.M. Samael Aun Weor hemos recibido, acuñado en muchos de sus libros, que confirma además que tal matemática no es de este mundo, que procede del centro de la galaxia, y más allá.

La Lemuria. Para contar algo de la Lemuria, lo poco que puede entrar en este espacio, explico antes que en esta existencia nací en Venezuela muy próximo al famoso Lago de Maracaibo.

Digo famoso por diversas circunstancias que en breve explico. Los aborígenes de la zona cuentan en sus crónicas que en este lugar se refugió la primera pareja de su raza, huyendo de su padre que no aprobaba aquella relación.

Que entonces su padre, en castigo a su desobediencia, ordenó a las nubes que llovieran sin cesar en el lugar. Y de allí nació el Lago de Maracaibo. Obviamente aquella pareja murió allí. Esto nos recuerda a Adam y Eva de la Lemuria, y al famoso diluvio universal de la Atlántida.

En la época de Independencia de Sur América, en el Lago de Maracaibo se libró una importante batalla naval, allí se enfrentaron dos ejércitos, el de los patriotas y los realistas, los primeros en oposición al rey de España, y los segundos a favor de la corona española.

Y con el triunfo de los patriotas se consolidó la independencia de toda Sur América. El lago era un refugio importante de la España de la corona, como también lo fue en la época en que los piratas se movían por todo el Mar Caribe.

En épocas más recientes, próximo al Lago de Maracaibo, en el lago mismo y en sus alrededores, se descubrieron importantes yacimientos petrolíferos que cambiaron por completo la historia de Venezuela. Como bien sabemos el oro negro o petróleo son residuos fósiles de animales prehistóricos, nosotros diríamos de gigantes antediluvianos. *“Tanto el petróleo como el gas natural son conocidos como los combustibles fósiles ya que, según la teoría más aceptada, su origen es de tipo orgánico; es decir, que estos hidrocarburos son los restos de las criaturas y las plantas que murieron hace millones de años, los que incluyen a los dinosaurios”.* Y esto, a mí, en su día, y por lo que cuento a continuación, me invitó a la reflexión:

Volando en cuerpo astral me sitúo en alguna parte del Lago de Maracaibo, y para mi asombro descubro allí una isla muy fuera de lo común debido a que es alta como una montaña y no existe físicamente en este lugar, aunque existen islas en el lago. Esta isla-montaña está siendo visitada por algunas personas que sólo consiguen ver una cara, la otra cara de la isla resulta imposible de acceder.

Así que me aparto del grupo de personas, y, flotando, consigo ubicarme en ese lado desconocido de la isla, y entonces veo que es la puerta de un templo de la Logia Blanca. Mi sorpresa mayor será cuando del interior de aquella puerta veo venir a uno de sus habitantes del bien guardado secreto de la isla. Y aun más grande es mi asombro cuando veo que aquel ser es un hermafrodita Lemur. Mi permanencia delante de él, flotando, durará poco, pero consigo comprender que allí vive también un pequeño grupo de lemures, y que el lugar, siendo un templo, conserva reliquias de la época Lemur. Regreso al mundo físico maravillado de lo que he visto y experimentado. Me queda el recuerdo de cómo me sonrió aquel Lemur. Y reflexiono en todo ello.

En la ocasión de una vista al V.M. Samael Aun Weor en la Ciudad de México, en compañía de un hermano misionero muy apreciado, conversamos con nuestro querido gurú sobre el muy famoso Relámpago del Catatumbo¹, fenómeno

1 El relámpago del Catatumbo es un singular fenómeno meteorológico que aparece en la cuenca del lago de Maracaibo en Venezuela pero principalmente en la zona sur de dicho lago y en la cuenca inferior del río Catatumbo, de donde procede su nombre. Este fenómeno se caracteriza por la aparición de una serie de relámpagos de manera casi continua y prácticamente silente por las grandes distancias que se

muy presente en alguna parte del Lago de Maracaibo. Y el V.M. Samael Aun Weor sorprendido de este misterioso lugar, donde los relámpagos no cesan nunca, están allí activos todo el año, nos dijo que en sitios así se suelen encontrar templos de la Gran Logia Blanca.

58. **La vida de los desencarnados**

Todos venimos a esta vida física de dimensiones paralelas, sin embargo, vivimos esta vida como si nunca fuéramos a regresar al lugar de dónde vinimos. Por ello la muerte de un ser amado y la propia nos impresiona tanto, no aceptamos regresar al lugar de dónde procedemos.

Y todo es debido a que nos cuesta discernir entre esta parte de la vida de aquí, transitoria, con aquella otra parte que, desde la Esencia, es la vida verdaderamente inmortal. A menos que pasemos por una experiencia astral y esto cambie nuestra manera de pensar.

necesitan para observar el fenómeno, el cual se produce en nubes de gran desarrollo vertical formando descargas eléctricas entre los 2 y 10 kilómetros de altura (o más), a medida que los vientos alisos penetran en la superficie del lago en horas de la tarde (cuando la evaporación es mayor) y se ven obligados a ascender por el sistema montañoso de Perijá (de 3.750 m) y la Cordillera de Mérida, el ramal venezolano de los Andes (de hasta 5.000 m, aproximadamente). El origen de este fenómeno está en el efecto orográfico de estas cordilleras que encierran y frenan a los vientos del noreste; así, se producen nubes de gran desarrollo vertical, concentradas principalmente en la cuenca del río Catatumbo. Este fenómeno es muy fácil de ver desde cientos de kilómetros de distancia, es decir, desde el propio lago (donde no suelen presentarse nubes durante la noche), por lo que también se conoce como el Faro de Maracaibo, ya que las embarcaciones que surcaban la zona podían navegar durante la noche sin problemas en la época de la navegación a vela. Puede ocurrir hasta doscientas sesenta veces al año y dura hasta 10 horas por noche; además, este fenómeno puede alcanzar las sesenta descargas por minuto.

El viaje astral es igual que la muerte física, regresamos al universo paralelo de dónde venimos, por un breve tiempo, para luego regresar a esta vida transitoria con la impresión de que aquel mundo de dónde venimos es mucho más rico e interesante.

Lamentablemente esta idea no está difundida en esta parte del mundo, y seguramente en aquella otra parte del mundo, debido a la globalización de ideas, poco a poco se ha ido perdiendo.

No pretendo aquí escribir un tratado de la vida de los desencarnados, sólo compartir una experiencia astral de lo que he visto allá. Este era un periodo que en el lugar donde me encontraba, con diferencia de días y semanas, desencarnaron muchas personas.

Como es natural, esto puso muy nerviosas a las personas del lugar. Entonces por esas noches salí conscientemente en astral, y desde el lugar donde me encontraba miré al cielo, que extrañamente estaba lleno de Arco Iris.

Por donde quiera que yo mirara eran Arco Iris que conectaban al cielo con la tierra, y a la tierra con el cielo. Por los primeros, vi personas que venían a la vida, y no estaban solos, les acompañaba un Ser que mientras descendían para nacer les hablaba al oído.

Mientras que por otros Arco Iris, subían personas, también acompañados de igual modo por un Ser celestial que les susurraba palabras que yo no alcanzaba a oír. Lo interesante es

que todo aquello ocurría en la ciudad donde me encontraba y nadie se percataba de ello.

Hoy mi temor a la muerte se basa no sólo en el modo que moriré, mi temor principal es sobre todo morir no habiendo cumplido con lo que mi Ser, al oído, me indicó en el momento en que bajaba yo por aquel Arco Iris.

59. **Las existencias precedentes y las sucesivas**

Como quiera que de existencias precedentes ya he dado testimonio, y de lo que vendrá después también algo he dicho, aquí me limito sólo a reflexionar sobre su importancia.

Nos dice el V.M. Samael Aun Weor, que la vida es una sola, y que esta la hemos repetido en muchas existencias, en espirales bajas o en espirales altas, pero siempre la misma vida. Por lo tanto nuestro presente y nuestro futuro no son diferentes, son siempre iguales. Al menos que nosotros trabajemos sobre esta única vida y hagamos de ella una obra maestra.

El mejor modo de recordar una existencia pasada es sin duda a través de la experiencia astral guiada por el Ser. Y esta experiencia astral sirve para instruirnos, jamás para satisfacer nuestra curiosidad. De cualquier modo, recordar es activar la memoria de un evento, que luego desencadena a otros eventos o estados interiores, con sus consecuencias buenas o malas. Y como es lógico recordar es poner en acción a la ley de causa y efecto, nuestro karma.

Por ello, recordar nuestras existencias pasadas obliga a asumir una responsabilidad frente al Ser, y frente a la gran Ley divina, para hacer posible que nuestra vida, esta única que tenemos, se convierta en una obra maestra. Ahora viene esta pregunta: ¿realmente es eso lo que queremos? Es decir, ¿queremos negociar con los señores de la gran Ley nuestro destino? Si la respuesta es sí, esto es maravilloso. Entonces, bienvenidos al camino iniciático.

Por voluntad del Ser, saber de alguna existencia en el mundo astral activa el mecanismo del subconsciente, entonces es como si viviéramos en dos tiempos, que abre la posibilidad hacia una vida sucesiva diferente. Y como quiera que el Ser anhela nuestro triunfo, que es su triunfo, nos mostrará lo mejor de esa existencia, y también lo peor de ella para que aprendamos a renunciar a los frutos de la acción.

El mundo astral, a través del Ser, me ha permitido saber sólo lo necesario de mis existencias precedentes, jamás la totalidad de una existencia, sólo aquello que el Ser sabía me servía para llegar a una comprensión de uno o de muchos defectos psicológicos, también para reconocer los buenos valores que en esas existencias nacieron. Y en momentos de incertidumbre, para ayudarme, el Ser me mostró de aquella existencia el héroe que tanto bien hizo a la humanidad.

60. Una experiencia astral con una Nereida del agua

Nos encontramos Leyda y yo en un bosque del mundo astral con un grupo de hombres y de mujeres. Salta a la vista

que ellos nos esperaban, y que todos son parte de una fraternidad, pues entre ellos hay mucha armonía.

Y sin más, el grupo de hombres me separan de Leyda para conducirme a algún lugar oculto de aquel bosque. Mientras que a ella, el grupo de mujeres la conducen a un lugar que también para mí es desconocido.

Entrados ya en aquel bosque veo que nos dirigimos hacia un bello y misterioso lago encantado. Digo que es un lago encantado porque para mi sorpresa en las aguas tranquilas de aquel lago vive nada menos que una Nereida, o sea, un elemental de las aguas.

Es tan bella aquella Nereida, que yo inmediatamente salté al espacio y flotando sobre el lago encantado, volando, me dirijo al centro mismo del lago, mientras la Nereida, que no puede elevarse por encima de las aguas, siguiéndome navegaba por debajo de ese espejo cristalino que es el mismo lago.

Sin tocar yo aquellas dulces aguas del lago encantado, flotando sobre él, contemplo muy de cerca la belleza de aquella Nereida, que reconozco es algo inigualable, fascinante. Y ella hace igual conmigo no me quita la vista, sigue todos mis movimientos. Entonces observo que al final de los lóbulos de sus orejas brilla algo, ¡ah! son sus zarcillos que son como dos diamantes.

Y en sus zarcillos ahora veo la causa de ese brillo, es el sol que está a punto de aparecer en el horizonte, que es el alba de un nuevo día que está por comenzar. Y yo allí en el cen-

tro del lago floto, floto, haciendo un gran esfuerzo por sostenerme en aquel espacio, muy cerca de ella para poder contemplar mejor su cuerpo, su vestido, la belleza de sus ojos, su cabello, y también contemplo con qué gracia y agilidad se mueve en aquellas quietas aguas.

Y de esa relación muda entre nosotros dos nace algo, aparentemente una simple relación de simpatía, producto seguramente de esa mutua contemplación. Pero allí en ese instante me di cuenta que esotéricamente yo estaba en peligro, que por ello aquellos hombres allá en la orilla del lago se reían de modo muy simpático, porque yo no me había dado cuenta que aquello no era otra cosa que una prueba esotérica.

Así que, para escapar del lugar tuve que elevarme, flotar más alto, y desde allí hacer un esfuerzo por alcanzar la orilla del lago que ahora me parecía muy distante, tanto que me pareció lejos, a tal punto tan lejos que estuve a punto de no poder alcanzar su orilla, pudiendo terminar mi curiosidad en una caída sexual.

Nosotros llevamos en sí mismos a esa Nereida, la tenemos en lo profundo de nosotros mismos como elementales de las aguas, nuestras propias aguas sexuales, que si allí no les vencemos es porque no estamos aún preparados para vencer mayores tentaciones.

Así pues, como han podido observar, superé esa prueba con la Nereida con mucha dificultad, porque me entretuve demasiado contemplando su misteriosa belleza, es por ello

que regreso a aquella orilla sin casi fuerzas, bien preocupado de lo que había podido suceder.

Entonces ya en el mundo físico recordé lo que dice el famoso Libro de Henoch sobre la caída angélica allá en el continente Lemuria:

UNIÓN DE LOS ÁNGELES CON LAS HIJAS DE LOS HOMBRES

1- Así sucedió, que cuando en aquellos días se multiplicaron los hijos de los hombres, les nacieron hijas hermosas y bonitas; 2- y los ángeles, y hijos del cielo las vieron y las desearon, y se dijeron unos a otros: "Vayamos y escojamos mujeres de entre las hijas de los hombres y engendremos hijos". 3- Entonces Shemihaza que era su jefe, les dijo: "Temo que no queráis cumplir con esta acción y sea yo el único responsable de un gran pecado". 4- Pero ellos le respondieron: "Hagamos todos un juramento y comprometámonos todos bajo un anatema a no retroceder en este proyecto hasta ejecutarlo realmente". 5- Entonces todos juraron unidos y se comprometieron al respecto los unos con los otros, bajo anatema.

Este texto del Libro de Enoch, es indiscutiblemente una descripción de la caída en el pecado original, de esos hijos de los dioses que se enamoraron de las hijas de los hombres, y que de esa unión nacieron los gigantes, pero lo más importante es que esta es la causa de la caída de los hijos de los dioses en la generación animal.

Evento que como sabemos pertenece a la Lemuria. Y yo sentí que aquella prueba con la Nereida era una repetición

muy semejante a aquella época en la Lemuria, cuando los hijos de los dioses se enamoran de las hijas de los hombres. Que mucho más tarde en el tiempo, el animal intelectual será el resultado de esa unión.

Esto mismo está descrito en el famoso cuento de La Sirenita, aquel príncipe que se enamora de una sirena, aquella sirena que se enamora de un príncipe, cuyo final es fatal para el príncipe que muere ahogado. Relatos, e historias que encontramos en los cuentos nórdicos sobre elementales de la naturaleza que se enamoran de los hombres, o de hombres que se enamoran de los elementales de la naturaleza, y que luego les recordamos como las historias que se cuentan a los niños para entretenerlos, pero que en realidad son historias verdaderas, reales.

Es así como las corrientes elementales de los tres reinos inferiores pueden tener la oportunidad de pasar al estado humano para un día poder ser verdaderamente humanos, en hombres auténticos; y para los hombres auténticos, es su oportunidad de poder conocer el secreto del abismo, y después puedan surgir de allí llevando con ellos la verdad última, todo mediante la realización de la Gran Obra.

Y he allí ambas tentaciones, la tentación de los hijos de los dioses que no tienen aún una completa experiencia de lo que está abajo, y la tentación de los que están debajo y que no tienen tampoco una completa experiencia de los que están arriba.

Es por ello que se encuentran ambos aspectos con el propósito de que quien está abajo pueda fabricar su alma, y quien está arriba, porque ya la tiene, pueda renovarla. No estoy justificando la caída, estoy explicando que algo semejante a esto sucedió en este planeta hace 18 millones de años en el continente Mu, y esto de muchas formas continúa repitiéndose.

61. **Práctica con los elementales atómicos del cuerpo físico**

La primera vez que conocí y realicé esta práctica con un grupo de estudiantes y dirigida por un misionero, era yo un estudiante de la 2ª cámara, y enseguida supe que tenía que aprenderla de memoria.

Hoy esta práctica forma parte de nuestro programa de sala de meditación, su esquema lo podemos encontrar en el libro del V.M. Samael Aun Weor “Tratado de Endocrinología y Criminología”.

Después de haber realizado muchas veces esta práctica, que por lo tanto formaba parte ya de mi memoria, un día salí en cuerpo astral y como de costumbre me encontré yo en casa de mi madre, en el patio, en pleno día y debajo de uno de sus árboles frutales. Y allí de pie comencé a invocar a cada uno de los genios elementales del cuerpo físico y sus correspondientes criaturas elementales.

Pero no comencé de arriba hacia abajo como tenía yo la costumbre de hacerlo, desde el elemento Éter hasta el elemen-

to Tierra, sino que comencé de abajo hacia arriba, desde el elemento Tierra al Éter.

Para el final de la práctica quedó el Dios del Éter y sus criaturas elementales. Y luego descubrí que el grado de desarrollo espiritual de los elementales del Éter, los Punctas del espacio, era mucho mayor, y tiene sentido que así fuera.

Por lo tanto, primero invoqué al Genio de la Tierra, Brahma, con su mantran LA, y a continuación concurrieron los Gnomos y Pigmeos de la Tierra, pero no en la forma que vemos en los dibujos, sino que de aquella tierra del patio de la casa de mi madre brotaron una enorme cantidad de conejos, cada uno con un color distinto. Fue impresionante ver tantos conejos de muy variados colores moviéndose por aquel patio.

A continuación seguí con el elemento Agua. Para ello invoqué a su genio Narayana con su mantran VA, y enseguida se manifestaron las Ondinas y Nereidas entre gotas de Agua que caían de la atmósfera. Eran entonces pequeñísimos los elementales de las aguas.

Invoqué enseguida al Genio elemental del Fuego, Rudra, con el mantran RA, y a continuación estaba yo rodeado de pequeñas llamas, cada una independiente, y dentro de cada llama pude observar pequeñitos bebés con sus pañales, sentados y gateando, de cabello rubio.

Seguí invocando, y esta vez llamé al genio del Aire, Ishwara, como ya lo sabía con el mantran YA. Entonces concurrieron a mi alrededor pequeños remolinos de viento, dentro de

cada uno de estos pequeños vórtices de viento observé también bebés en movimiento, inquietos como su elemento.

Por último invoqué al Genio del Éter, Sudashiva, con su mantran HA. Ahora el patio de la casa de mi madre cambió bastante, porque delante de mí aparece una especie de tarima muy bien decorada, y sobre ella muchos niños que no eran pequeñitos como los anteriores, estos tendrían como unos 12 años, de piel bastante morena, de ojos azules transparentes que tanto contrastaban con su piel oscura, con turbantes blancos hindúes, y en sus manos sostenían cada uno su cerbatana, y con ellas me apuntaron directamente a la cabeza, entonces soplaron todos con gran fuerza y me lanzaron dardos o partículas de luz que me penetraron por mi cabeza. Y en ese instante regresé al cuerpo físico.

62. **Práctica astral con el Padre Nuestro**

Quedan todavía algunos puntos que tratar en esta segunda parte, y como el tiempo es poco, no quisiera que por ello se pasaran por alto dos experiencias astrales muy importantes, la de la oración del Padre Nuestro y la oración a la Divina Madre.

El resultado de estas dos oraciones tan importantes en los mundos internos, lo que experimenté con ellas, me parece muy necesario compartirlo pues dan una comprensión más profunda del efecto que tiene su pronunciación en otras dimensiones, o cualquier otra oración. Y comienzo con el efecto que tiene la oración del Padre Nuestro en el mundo astral.

Fuera del cuerpo físico en cuerpo astral, me propuse realizar el siguiente experimento. Me encuentro en la casa de mi madre y procuro una mesa para colocar sobre ella un vaso de cristal con agua, y entonces comienzo a orar con gran fe, con gran amor, así: *Padre Nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre, venga a nosotros tu Reino, hágase Señor tu voluntad...*

Y mientras avanzo con la oración, del centro de aquella agua, que está en aquel vaso de cristal se comenzó a formar una bellísima luz azul, que va creciendo, creciendo, conforme yo voy pronunciando la oración del Padre Nuestro. Entonces me doy cuenta que el Padre Nuestro, efectivamente, es una oración poderosísima que atrae este color azul de la paz, que es el color del Padre que está en los cielos, en las dimensiones superiores.

Continué con el experimento, y ahora mirando por una ventana desde la casa de mi madre me concentro en una casa vecina, y oro de nuevo el Padre Nuestro. Y conforme lo voy pronunciando se va formando en el centro de la sala de aquella casa vecina esa misma luz azul de paz y de amor que del Padre emana, hasta inundar completamente toda la casa.

Conclusión, me doy cuenta del poder mágico-espiritual que tiene la oración del Padre Nuestro.

Como ya lo sabemos, en el Padre Nuestro están escondidas siete peticiones, y esas siete peticiones se corresponden con el Árbol de la Vida de los cabalistas. Por ejemplo, *Santifica-*

do sea tu Nombre está relacionado con el Espíritu Santo; *Venga a nosotros tu Reino*, está en relación con el segundo Logos, el Cristo; y el primer Logos, el Padre, está en relación con la frase *Hágase Señor tu voluntad en la tierra como en el cielo*; *El Pan nuestro de cada día dánosle hoy*, está relacionado con el cuerpo físico; mientras que *Perdona nuestras deudas como nosotros perdonamos a nuestros deudores*, está en relación con el karma acumulado en el cuerpo vital; *Y no nos dejes caer en tentación*, con el deseo del cuerpo astral de tipo inferior; concluyendo con la mente así: *mas líbranos de todo el mal*.

Después de esta experiencia astral el “Padre Nuestro” para mí es efectivamente una oración de gran poder, y no sólo para un beneficio personal, también para beneficiar a muchos.

63. **Práctica astral con la oración:**

“¡Oh Isis! Madre del cosmos...”

¿Qué les puedo decir de esta maravillosa oración a la Divina Madre?: *¡Oh Isis!, Madre del Cosmos, raíz del amor, tronco, capullo, hoja, flor y semilla de todo lo que existe, a ti fuerza naturalizante te conjuramos...*

Muchas cosas podría decir de esta bella y formidable oración. Por cierto, que no estoy leyendo en este momento la oración, la estoy recitando de memoria. Esta oración me la sé de memoria porque la practico muy a menudo, porque cuando se practica y se recita esta oración, sé lo que sucede internamente. ¿Qué cosa sucede? Yo la he vivido así en cuerpo astral, y esto vi cuando dije:

Madre del Cosmos, raíz del amor, tronco, capullo, hoja, flor y semilla de todo lo que existe.

Que conforme yo viajaba volando en cuerpo astral, a gran velocidad, al ras de la superficie de la tierra, –repito– recitando la oración, me maravillé como de las entrañas mismas de la tierra brotaban arbustos, plantas, flores, frutos de variadas formas y de múltiples colores. Y de ello se formó detrás de mi todo un hermoso jardín, todo un bello paraíso terrenal, que es la vida misma.

Y me di cuenta que todo ese paraíso era Ella misma, la Divina Madre. Sin duda, esta es una oración para rodearse de virtudes, que son las flores mismas. Por lo tanto, virtudes para protegerse, para rodearse de amor, sabiduría y poder. Y así elevar y sublimar al máximo nuestras secreciones sexuales en energía y luz. Entonces tú eres parte de Ella, y Ella es parte de ti.

¡Oh Isis!, Madre del Cosmos, raíz del Amor, tronco, capullo, hoja, flor y semilla de todo lo que existe.

A Ti fuerza naturalizante te conjuramos. Llamamos a la Reina del espacio y de la noche,

y besando sus ojos amorosos, bebiendo el rocío de sus labios, respirando el dulce aroma de su cuerpo, exclamamos:

¡Oh Nut!, Tú eterna Seidad del cielo, que eres el Alma primordial,

que eres lo que fue y lo que será,

*Isis a quien ningún mortal ha levantado el velo, cuando
tú estés bajo las estrellas irradiantes*

del nocturno y profundo cielo del desierto,

*con pureza de corazón y
en la flama de la serpiente te llamamos.*

O AO KAKOF NA KHONSA

64. **Conversación astral con un pato silvestre sobre la migración de las aves**

En el mundo astral, llego a un hermoso lago donde hay patos silvestres o salvajes, y uno de ellos duerme. El pato está sobre las aguas, es de esos patos que tienen la cabeza de color verde tornasol, brillante, y que todo su plumaje es también hermosísimo. Y mientras yo converso con su elemental –un niño como de unos nueve años–, el cuerpo de aquel pato silvestre muy cerca de nosotros duerme flotando entre aquellas aguas. Y como su cabeza casi que se sumerge yo me preocupo por ello, y aquel elemental me dice que no me preocupe, que esté tranquilo, y seguimos la conversación. Pero yo de vez en cuando miro aquel cuerpecito de pato silvestre, que una vez más está por hundir su cabeza en el agua, y de nuevo me insiste su elemental que prosigamos tranquilos la conversación.

Le pregunto: *–¿Te gustaría tomar cuerpo humano, cuerpo de hombre?*

Y el elemental muy seguro de sí me responde: *–¡no!, la vida que vivimos entre las aves es maravillosa, no deseo eso.*

Y la verdad es que yo no me esperaba esta respuesta del elemental, yo daba por hecho que todos los habitantes de reinos anteriores al humano, era eso lo que más deseaban, pasar del reino donde se encuentran al reino inmediato, para alcanzar el reino de los humanos. Me equivoqué en esto o esta era una de las pocas excepciones de la regla.

Entonces aquel elemental me explicó por qué no deseaba abandonar el reino donde se encontraba, y me relató la experiencia más importante para ellos, la migración o viajes estacionales; cómo ellos se transportaban a lugares muy remotos aprovechando las corrientes del aire, que una vez dentro de ellas apenas si hacían esfuerzos.

Este relato me lo contó con tanta emoción que yo comprendí lo feliz que era ese elemental en ese reino de las aves, como pato silvestre, por lo tanto, no tenía sentido que yo insistiera y le hablara del reino de los humanos, porque si es muy cierto que nuestro reino ofrece la oportunidad de la auto realización, también es cierto que nuestro reino es de enormes sacrificios.

Terminada aquella experiencia con el pato salvaje, me interesé en el tema de la migración de las aves, y en general encontré la información, que durante estos largos viajes las aves viajan de día y de noche. Durante el día se guían por el paisaje, pero como los humanos alteramos este, muchas aves se pierden y muy pocas consiguen retomar la ruta. Y

durante las noches de esta migración, increíblemente las aves se guían por las estrellas.

“La migración de las aves consiste en los viajes estacionales regulares realizados por muchas especies de aves. Además de la migración, las aves realizan otros movimientos en respuesta a cambios en la disponibilidad de alimentos, de hábitat o climáticos, que suelen ser irregulares o solo en una dirección y reciben diversas denominaciones como nomadismo, invasiones, dispersiones o irrupciones. La migración está marcada por su estacionalidad anual”.

Y a propósito de este elemental, que bien contento en el reino de las aves no deseaba nuestro reino humano, contaba yo esta experiencia a un grupo de estudiantes gnósticos y uno de ellos me dijo esto: *–¿No será esto apego a esa vida? ¿Seguramente que también las aves o los elementales tienen sus apegos a su reino?*

Y yo le respondí así: *–No hablemos de apego, de ego en ese reino, porque en ese reino no hay ego, simplemente que aquel elemental me manifestó cuanto él allí era feliz, como para no estar pensando en andar a otro reino, y que bueno que sea así.*

En aquella región de las aves, para los patos salvajes la peregrinación es algo muy especial, que es el poder transportarse de un lado al otro de la tierra, de norte a sur o de este a oeste mediante corrientes de aire que al final son las mismas corrientes magnéticas que nacen en los polos de la tierra y en relación a la rotación misma del planeta. Y prác-

ticamente sin hacer ningún esfuerzo importante viajan las aves por esos túneles, canales, venas de la atmósfera que les permiten ir a mejores climas para sobrevivir a los cambios de las estaciones.

De todo eso estuve conversando con aquel elemental, con aquel pato salvaje, ¡interesante verdad! Y regresé al mundo físico contento, maravillado de todo esto.

Menos mal que ya viene la edad de oro, entonces respetando a la naturaleza, no alteraremos las rutas de las aves en su peregrinación, como en este Kali Yuga sí se hace.

Después de esta experiencia con aquel pato silvestre o salvaje, también se han dado otras experiencias con otros elementales, y de esto tengo muy presente una experiencia muy breve con un pulpo, que contrario a lo que se cree es un elemental muy amistoso. Y mientras alguien me instruía sobre los tiempos felices de la Lemuria, antes de la caída en el pecado original, de lo felices que éramos en convivencia con todos los reinos elementales.

Y como para que yo no dudara de aquello que me decía el instructor que me acompañaba, mientras caminábamos, vecino a un puerto marino, de pronto de aquellas aguas saltó un pulpo y con uno de sus brazos lo chocó con la palma de mi mano como saludo, para confirmar que eso que me contaba el instructor era así.

65. **Visión de los chakras del cuerpo astral
(Oculta Psicología de los Chakras)**

Escribí hace algún tiempo un trabajo titulado *“La Oculta Psicología de los Chakras”*, y después de haber expuesto tantas veces este tema en reuniones gnósticas, un día me dije: *–¿Es posible que tú hayas hecho una investigación sobre los chakras y que nunca hayas visto un chacra? ¿Y tú escribiendo sobre el Antakarana, el cordón plateado, y nunca lo has visto?*

Entonces el Ser me permitió ver lo que son los chakras, sobre todo lo que son los chakras en el cuerpo astral, y lo que es el cuerpo astral cuando uno se desdobra y va delante de un espejo, y puede ver y admirar de frente su propio cuerpo astral.

Todo el cuerpo astral y todos los chakras activos girando positivamente son un verdadero espectáculo de color y de luz, un hermoso arco iris que va de los colores cálidos, de abajo hacia arriba, hacia los colores fríos, de arriba hacia abajo. Y en medio su equilibrio en el corazón que es el color verde.

El verde que es una combinación perfecta de los colores cálidos y fríos, que por eso la naturaleza es verde y relajante en el corazón, que es el color de la esperanza. Por eso uno está en un bosque verde y siente allí esperanza, y esto lo relaja porque es el color de equilibrio.

Por cierto que para las culturas mayas, aztecas, egipcias, etc.,

el color verde es también un símbolo del planeta del amor Venus, es un punto intermedio entre el cielo y la tierra.

66. El cordón plateado o Antakarana

Como en el caso del cuerpo astral y sus chacras, muchas veces he explicado la función del cordón plateado o Antakarana, esto es que estando uno distante de su cuerpo físico, sin embargo, lo que estamos viviendo se trasmite al físico mediante este Cordón de Plata, pero ¿cómo es posible que nunca haya visto el cordón plateado a pesar de haber observado mi cuerpo astral? Y esta inquietud o anhelo de verle abrió esa posibilidad. Los ocultistas dicen del Cordón de Plata lo siguiente:

Cuando el cuerpo astral es proyectado al mundo astral, por supuesto se separa del cuerpo físico, pero siempre queda unido a este por medio del llamado Cordón de Plata. Los clarividentes suelen describir este “cordón” como una especie de hilo muy elástico, cuyo tono plateado es debido a estar compuesto por partículas de todos los colores, que vibran a una frecuencia tan alta que los colores parecen mezclarse hasta producir un color único, de tono plateado. Este hilo elástico es extensible hasta el punto de que por mucho que se separe el cuerpo astral del cuerpo físico, el cordón siempre da de sí lo necesario, ya que precisamente este es su cometido: facilitar al cuerpo astral una movilidad ilimitada en el plano astral. Haciendo un símil, podríamos decir que el Cordón de Plata puede ser considerado como el cordón umbilical que une a la madre y a su bebé hasta el momento del nacimiento de este.

La experiencia fue muy interesante, estando en cuerpo astral pude ver y tocar en mi pecho y en otras partes del cuerpo astral el cordón plateado o Antakarana. Me sorprendió su sutileza, su parecido con algunas cintas muy delgadas de papel plateado, y que no estaba este sólo en relación con el corazón, con la región umbilical, también con la parte superior de la cabeza, y muy probablemente con otras partes del cuerpo astral. Sabía que no se puede romper con las manos, pero mi instinto me decía en ese momento que fuese muy delicado con mi cordón plateado.

67. **Los descensos conscientes a la novena esfera**

Hemos leído en las principales obras del V.M. Samael Aun Weor, especialmente en su libro Matrimonio Perfecto, esta frase lapidaria: *Los cabalistas nos hablan de la novena esfera. La Novena Esfera de la Kábala es el sexo. El descenso a la Novena Esfera fue, en los Antiguos Misterios, la prueba máxima para la suprema dignidad del Hierofante, Jesús, Hermes, Budha, Dante, Zoroastro, etc., tuvieron que descender a la Novena Esfera para trabajar con el fuego y el agua, origen de mundos, bestias, hombres y dioses. Toda auténtica y legítima Iniciación Blanca comienza por allí.*

Gracias a la develación de los misterios del sexo realizado por el V.M. Samael Aun Weor, uno comienza a trabajar en la novena esfera, pero sin sospechar que tal trabajo alquimista sexual sea en verdad una bajada literal en cuerpo astral a esas infra regiones, es decir, a tu propio inframundo que conecta a su vez con el inframundo del planeta Tierra.

Gracias al viaje astral, que se suele dar más consciente en la montaña de la Resurrección, he podido ver en varias ocasiones mi propio descenso a la novena esfera, como también el descenso de otros. En un principio, mis bajadas a la novena esfera, no podía comprender por qué terminaban siempre en extraños barrios del abismo habitados por gente perversa.

Será estando allá abajo en aquellas regiones de la novena esfera, noches seguidas de puro trabajo con la cara oculta de la luna psicológica, que viendo el descenso de otros a la novena esfera, he podido comprender mi propio descenso. Entonces en una ocasión mirando aquel cielo tenebroso de la novena esfera, entre aquellas gentes del abismo, vi caer de ese cielo oscuro una especie de meteorito.

Y me impresionó ver como tantos tenebrosos miraban aquel cielo siguiendo la ruta que seguía aquella bola de fuego, sabiendo exactamente el lugar de su llegada. Aun me impresionó más ver como corrieron todos en busca de aquel tesoro caído del cielo, y gracias a mi Ser esto me hizo comprender mi propio caso, mis propias bajadas a la novena esfera.

Y es que quien practica magia sexual, de verdad desciende a la novena esfera, baja a esas regiones como una bola de fuego que atraviesa aquella densa atmosfera, y entonces los demonios de aquellas regiones lo ven bajar, y saben que ha practicado magia sexual, que por lo tanto estará entre ellos algunos días, tres, cuatro, una semana, que es para ellos la oportunidad de poder quitar aquel oro conquistado con tanto sacrificio.

Por lo tanto, una vez has bajado a la novena esfera, se debe velar y orar con cierta constancia, se debe trabajar en la muerte del yo, porque –repito una vez más–, literalmente se ha bajado a la novena esfera. No es un símbolo bajar a la novena esfera, realmente se baja en cuerpo astral, y los tenebrosos van a tratar de robar tu tesoro: plomo transmutado en oro.

68. **Una experiencia con el V.M. Samael Aun Weor sobre las distintas escuelas esotéricas escritas en cada cabello**

Esta no es una experiencia astral, esto ocurrió físicamente. Me encuentro en la casa del V.M. Samael Aun Weor en la Ciudad de México, en esas pocas ocasiones que se dieron de poder compartir con él algunos momentos. Entonces, cuento al Maestro una experiencia astral que he tenido, le digo que viendo mi cabello en aquella dimensión descubro asombrado que en uno de mis cabellos está escrito una de las tantas escuelas esotéricas que he conocido en el pasado. Enseguida miro el resto de mi cabello y eran muchas las escuelas, particularmente la escuela Rosa Cruz.

Repito, esto se lo preguntaba yo en su casa de la ciudad de México. Entonces el Maestro me miró y quitándole toda la importancia al asunto me dijo: *–todo el cuerpo físico, todo el cuerpo astral, y todos los cuerpos internos son un libro. Y vino un silencio, y de este silencio comprendí lo que quería decirme el Maestro: “¿Por qué te sorprendes hermano de esto, de un sólo cabello o de toda la cabellera, si en toda la*

anatomía oculta está escrita toda la experiencia del pasado como si fuera un libro?” Y de esto ya no se habló más.

69. V.M. Samael Aun Weor y su don de la ubicuidad

Escuchamos al V.M. Samael Aun Weor hablar en algunas ocasiones sobre el Don de la Ubicuidad que tenía su Ser, es decir, que su Logos Planetario, regente del planeta Marte, se manifestaba físicamente no sólo allí en la Ciudad de México, también en otros lugares físicos de nuestro mundo Tierra. Pero que luego todos estos que eran sus hermanos físicos y parte de la misma Mónada planetaria, como una alma única reunidos en la Orden Sagrada del Tíbet, eran todos un sólo Ser.

De estos comentarios del V.M. Samael Aun Weor existen grabaciones y transcripciones que muchos ya han leído, pero sin duda que este es uno de esos temas tratados por el Maestro bastante difícil de comprender cabalmente. Y estas manifestaciones de su Ser no sólo están en este mundo, también en el mismo planeta Marte, y quien sabe donde más.

Un día, fuera del cuerpo físico, pido a mi Ser interior que me transporte al planeta Marte, mi anhelo es ir en busca de uno de esos hermanos de la misma Mónada del Logos Samael.

Ya presente en el planeta Marte me asombra la inmensa población que encontré en una de sus ciudades. Rodeado yo de marcianos, que era gente como nosotros, en una ciudad semejante también a la nuestra, dije algo bastante estúpido:

—¡ah, pero si el planeta Marte está también habitado! Entonces las personas que me rodeaban me miraron asombradas de lo que había dicho, y una de ellas dijo: *—¡Qué ignorante!* Y yo para disimular mi ignorancia dije: *—¡Todo el Sistema Solar está habitado!* Claro está que con esta otra expresión empeoré las cosas.

Seguí entonces mi camino, a lo que había venido al planeta Marte. Y no caminé yo tanto cuando de pronto viene a mí, de entre aquellas gentes, uno de esos hermanos que forma parte del Logos de Marte Samael, y para mi sorpresa este era exactamente igual en su aspecto físico a nuestro Maestro en la Ciudad de México, pero psicológicamente noté que era diferente. No hablé con él, sólo me limité a contemplarlo, y supe que cada uno de ellos, de estos hijos de la Mónada marciana es diferente, y al mismo tiempo forman parte del mismo Logos Samael. Terminada la investigación regresé al cuerpo físico satisfecho.

En México, con el V.M. Samael Aun Weor, cuando un día surgió de nuevo este tema, pregunté al Maestro por su Esencia, quería yo saber si estaba dividida. De ese modo pretendía yo entender el Don de la Ubicuidad. Pero mi pregunta estaba mal formulada, y la respuesta del Maestro no se hizo esperar, fue breve pero fue para mí una gran lección: *—¡Yo no tengo Esencia!* Entonces, entendí muy bien en ese momento que él tenía como todo Maestro Alma y no Esencia, y lógicamente su Alma no estaba dividida, y esta es la parte difícil de comprender de un Alma como la de un Logos Planetario, que es una y a la vez es múltiple.

Pero hoy este tema lo comprendo bastante mejor, –repito– hoy comprendo mejor lo que es un Alma colectiva e individual de un Logos Planetario, que siendo esta múltiple, a su vez es también una Alma única. Y esto es el Don de la Ubicuidad que tiene un Jesús, un Buda, un Moisés, muchos importantes maestros de la Logia Blanca, igual que un dios que es uno y está en todas partes. De hecho un Cosmocrator es un Demiurgo o dios menor.

TERCERA PARTE

Agradecimiento

Gracias a “Koradi Radio”, gracias también a los misioneros René y Laura Barge por traducir simultáneamente al inglés la tercera parte de esta conferencia, lo que permite que podamos en este momento llegar también en esa lengua al último rincón del planeta, y esto es una cosa maravillosa. Que ustedes los de la radio estén allí en Argentina, que yo esté aquí en Roma, y que los traductores en inglés se encuentren en Brasil, es una cosa impresionante, pero esto hoy es lo normal.

Denota claramente que asistimos a una completa globalización de la comunicación, y que para algo debe servir todo esto, que no sólo sirva la globalización para aumentar el caos mundial, sino que, por lo menos, sirva para que el mensaje del V.M. Samael Aun Weor llegue a cualquier sitio, cualquier lugar del planeta por muy lejos que este se encuentre, y que las personas puedan recibir el mensaje gnóstico, y puedan así definir lo que quieren de sus vidas.

El 50% de la muerte del yo

En esencia quisiera que quedara bien claro, en la tercera parte de esta conferencia, el asunto del 50% de la muerte del «yo» como requisito fundamental para poder formar parte del éxodo mundial, tal como nos lo indicó el Venerable Maestro Samael Aun Weor en su mensaje. Y que yo, al respecto de este importante requisito, pudiera hacer de «abogado del diablo» a favor de los que creen que muchos no podrán alcanzar esa meta, para que, sin excepción, todos tengan la esperanza de que esto sí es posible.

Ser es mejor que existir en el “yo”

Comienzo con esta frase que dice bastante sobre esta tercera conferencia, sobre todo lo que significa «morir en sí mismo», porque ser o existir en el Ser, es siempre mejor que vivir en el egoísmo del “yo”.

Sorprende saber que el Maestro Samael, basándose en el Antiguo Testamento, concretamente en el Libro de los Reyes, sección «*Saúl tiene celos de David*», indicara un número determinado de agregados psicológicos que, en la Gran Obra, deben ser eliminados, concretamente 10.000 agregados psicológicos.

Cuando leí esto del V.M. Samael, me impresionó mucho que pudiera existir un número determinado de yoes a eliminar, 10.000 agregados psicológicos. Sin embargo, era algo contradictorio pensar en una cifra igual para todos, pues hay quien tiene un 3% de conciencia libre, otros un 15% de conciencia libre, y hasta un 50% de conciencia libre, etc. A

pesar de todo, me pareció importante este planteamiento del V.M. Samael. Por lo tanto, es interesante profundizar en ello, que por algo el Maestro le dedicó un estudio aparte:

*En verdad que emancipar la Esencia, desembotellar la Mente y la Voluntad, no es cosa fácil. La Mente, (...) está enfrascada entre los agregados, y por ende se ha convertido no en una Mente, sino en muchas Mentes, en miles de Mentes; cada agregado psíquico tiene su propia Mente, y como son miles los agregados, son miles las Mentes. **En verdad que tenemos 10.000 agregados psíquicos**, y hay que volverlos polvo, porque se procesan en siete niveles. En el Esoterismo se les denomina “Ballenas”...*

Obviamente desde el punto de vista alquimista la Ballena, como cualquier pez grande, alegoriza al mercurio seco o “yo animal”. Gran pez o ballena que en nuestras aguas es el deseo no transformado o transmutado. Pero que a diferencia de los peces pequeños y de colores, entonces el símbolo se invierte, y ahora representa a las virtudes del alma, creaciones positivas dentro del mercurio sexual.

Y a propósito de la ballena, no podemos dejar de pensar en el profeta Jonás que dentro de una de ellas, simbólicamente murió y resucitó. Y retomando el texto anteriormente mencionado, del rey Saúl, celoso de su futuro sucesor David, leemos:

*Cuenta el Antiguo Testamento que “**Saúl mató a sus 1.000 y David a sus 10.000**”... Esto hay que saberlo entender...*

Reitero, cuando el Maestro cita a los reyes Saúl, David, y Salomón, del Antiguo Testamento, esto corresponde a la Sección denominada “Reyes”, libro uno y dos, donde se cuenta la historia de Saúl como «rey terrenal», militar, guerrero, vestido todo él de modo acorazado; mientras que a David se le representa sencillo, vestido como un pastor, que por ello es por excelencia un «rey celestial».

Saúl el «rey terrenal» y David el «rey celestial», que luego este último prepara el camino al rey Salomón, para que, por fin, lo celestial se plasme físicamente y venga entonces, como efectivamente sucedió, un periodo maravilloso para el pueblo de Israel.

Entonces ahora nos podemos preguntar, ¿qué significa que Saúl matara a sus 1.000, mientras que David mató a sus 10.000?

Dice el Antiguo Testamento que el rey Saúl al encontrarse frente a frente al gigante Goliat, tuvo miedo de él, como el resto de los soldados, y que nadie se atrevió a enfrentarse al gigante del pueblo de los filisteos.

Entonces un joven de Israel, delgado y pequeño de estatura, sencillo, llamado David, sí se atrevió a enfrentarlo, y vestido de pastor, llevando consigo, sólo de arma, una onda, tomó una piedra y con esta lo golpeó en la frente, y el filisteo gigante, llamado Goliat, cayó por tierra herido de muerte. Y esto desde el punto de vista esotérico es muy interesante e importante, pues se trata de la muerte definitiva del «Yo» de la psicología revolucionaria. Por ello, aquel pastor llamado

David se hizo rey del pueblo de Israel.

Evento que se celebró con gran júbilo, con grandes fiestas, porque David había matado al gigante Goliath, que dentro de nosotros es el «Yo» con sus 10.000 agregados psicológicos.

Después de aquella derrota de los filisteos, se cuenta que Saúl, caminando entre aquella multitud de israelitas, escuchó que estos cantaban así: “*Saúl mató a sus 1.000 y David a sus 10.000*”. Y este coro despertó grandes celos en el rey Saúl, que vio entonces que su rival, el rey David, sería indiscutiblemente su sucesor, y por eso experimentó gran envidia.

Luego el V.M. Samael, basándose en este texto del Antiguo Testamento en el que Saúl mata a sus 1.000, pero David consiguió más porque mató 10.000, nos cuenta la siguiente experiencia que él tiene con el Maestro Moria, y es la siguiente:

Esto lo aprendí en principio del Maestro Moria. (Él) Me planteó (esto así), (y) me dice: “El Maestro fulano de tal –un Maestro (determinado)– mató 10.000 ballenas”. Yo le respondí: “Francamente esto es algo de que en sí no entiendo, Venerable Maestro Moria”.

Y como el V.M. Samael no entendió lo que el V.M. Moria le quiso decir de aquel iniciado que había matado 10.000 ballenas, que es lo mismo del futuro rey David cuando mata a Goliath y sus 10.000 filisteos, por ello el V.M. Samael se retira y nos dice:

Le di la mano para despedirme y resolví besar su mano, pero a tiempo de darle la mano observo algo extraordinario: su mano (se había) convertido en una mano esquelética, de difunto. –¡Ah!, sí, entiendo Maestro Moria. Ahora sí entiendo.

Samael Aun Weor. Las consecuencias del Cometa Cóndor

A quienes están siguiendo esta conferencia, pregunto, ¿entendieron por qué cuando el V.M. Samael intenta besar la mano del V.M. Moria, para despedirse de él, y sin haber entendido aquella enseñanza que este le daba, sin más este transforma su mano en la de un cadáver? Y el V.M. Samael que ha comprendido, ahora sí, aquel mensaje le dirá inmediatamente: –¡Ahora sí entiendo!– Repito, ¿habéis comprendido? El diálogo de ambos maestros es semejante al lenguaje Zen japonés en el que hay que resolver un problema Koan.

En lo práctico uno se puede preguntar: ¿cuántas meditaciones requiere un solo «yo» para ser eliminado si hablamos de 10.000 agregados? Seguramente que muchas sesiones serán necesarias sólo para un yo. Y si esto lo multiplicamos por 10.000 yoes, ya podemos imaginar el duro trabajo en una vida, donde apenas si se tiene tiempo.

Por lo tanto, uno puede concluir que, según las matemáticas tridimensionales, es imposible la completa aniquilación del «yo», a menos que una mano esquelética de difunto te toque. Entonces el tiempo del yo, que es memoria, viene destruido por la eternidad de esa mano esquelética que es la muerte mística.

El V.M. Moria le quiso decir al V.M. Samael lo siguiente: no te preocupes si son 10.000, o si son 40.000 los yoes, lo importante es la muerte que del Ser viene, lo importante es encarnar en el corazón el anhelo de morir. El número de agregados es lo menos importante. Esa mano esquelética de difunto en nosotros es el Ser y sus 49 partes. Estamos diciendo que no hay que preocuparse si son 10.000 agregados psicológicos, y si en cada agregado psicológico no es suficiente con una meditación, sino 3, 4, 5, para poder eliminar ese yo.

Si eso nos preocupara porque debemos multiplicar todas esas meditaciones por 10.000 yoes, como preocupaba a uno de nuestros estudiantes de la asociación cuando hizo sus cálculos matemáticos, entonces le dije que no había comprendido la muerte del yo, porque no depende exclusivamente de nosotros, sino que parte de ella está en relación con el Ser. Pero si nos olvidamos del Ser, en verdad que esto asusta y preocupa: querer resolver el tema de la muerte del yo por cuenta propia. De este modo sería imposible hasta alcanzar la mitad de su muerte, que sería el 50% de la muerte del yo, que en el caso de diez mil agregados serían sólo cinco mil.

Entonces cité a nuestro estudiante, muy escéptico de la muerte del yo con sus 10.000 agregados, el caso de Pancho Villa, el héroe de la revolución mexicana. Dije: Pancho Villa desencarnó a bastantes personas, sin embargo, Pancho Villa liberó a México con un ejército seguramente no demasiado organizado, y con otras figuras importantes de la

revolución mexicana consiguió que aquel pueblo alcanzara su completa independencia.

Pancho Villa liberó a su pueblo mexicano de la esclavitud de un tirano, y ya desencarnado Pancho Villa, su Divina Madre, la Madre Muerte, Hécate, Proserpina, Koatlikue, por amor al trabajo que él había realizado en favor de todos esos mexicanos, le concedió eliminar de su naturaleza psicológica, la parte más grosera, de modo que pueda volver a encarnarse en mejores condiciones; todo por el servicio que prestó a México en un momento difícil de su historia.

La parte bestial de Pancho Villa se fue a la involución, y la parte humana, su parte mejor se encarnaría, dice el V.M. Samael Aun Weor, y será un día presidente de la República Mexicana.

Una cosa así sólo ocurre cuando se acumulan importantes valores en el fondo del alma, entonces la Divina Madre puede actuar ante la gran Ley Divina a nuestro favor, eliminando una importante cantidad de agregados psicológicos.

Pero la Divina Madre no puede hacer con todo el mundo esta misma operación, porque si a alguien le quitaran toda la parte bestial, pero no tiene valores espirituales, entonces absolutamente no quedaría nada. Este regalo, esta ayuda especial, solo la da la Divina Madre como Madre muerte, a quien se ha sacrificado intensamente por la humanidad.

Dicho lo anterior, pensemos cuán importante es el sacrificio por la humanidad, cuánto es capaz de hacer este para que

esa «mano esquelética» que el V.M. Moria muestra al V.M. Samael sea capaz de acabar con diez mil agregados psíquicos, o los que en un momento determinado sean necesarios destruir, cinco mil, cuatro mil, tres mil, de la mano de la Divina Madre, para entonces ganar el derecho de poder formar parte de un éxodo mundial, como el que está ahora a las puertas del final de esta raza.

Los gnósticos a nivel mundial, en cualquier institución gnóstica que se encuentren, tienen también esta magnífica oportunidad, de recibir ese regalo especial de la Divina Madre, la Madre Muerte (de acuerdo a los méritos del corazón acumulados), de que les venga eliminado un porcentaje importante del ego animal, sin que para ello deban ser grandes expertos de la meditación, y no significa esto que debamos menospreciar la meditación y la oración, tan necesarias ambas técnicas en estos trabajos.

Si son cinco mil, o son diez mil agregados psicológicos, dependiendo de si quieres alcanzar el 50%, o el 100%, ella, nuestra Divina Madre puede hacer todo eso, porque ella es capaz de todo. Conclusión, al gnóstico no debería preocuparle tanto el tema del 50% del ego muerto, debería empeñarse en que su anhelo de morir y su práctica de muerte esté siempre acompañada del sacrificio por la humanidad, junto a su transmutación de soltero o de casado según sea el caso.

Hago aquí de abogado del diablo para decir que no solamente los gnósticos tenemos esta maravillosa oportunidad

a través de esa «mano esquelética», la Divina Madre muerte, que al tocarnos puede eliminar, tantos agregados psicológicos según los méritos del corazón; también tendrá esa maravillosa oportunidad la gente sencilla que no es gnóstica, que no pertenecen a nuestra institución, que nunca han leído el libro “Psicología Revolucionaria” y que nunca meditarán como se debe meditar para eliminar todo el yo.

Gentes de estas que se impactaron por la revelación de la Virgen María, madre de Jesús, en Fátima, en Lourdes, o en cualquier lugar de la tierra, donde ella, el Eterno Femenino, se revela a niños o gentes sencillas, inocentes, y les muestra que asistimos inevitablemente a los tiempos del fin de la actual humanidad.

Movimiento Mariano que se mueve en torno de la Virgen María, y que en apariencia nada tiene que ver con el movimiento gnóstico, pero que, sin embargo, mueve a tantas almas al arrepentimiento, convirtiéndoles en sus devotos.

Repito, gentes que sin conocer nuestros estudios gnósticos, comienzan a morir en sí mismos, orientando su vida de modo diferente, porque anhelan también, como nosotros, un mundo mejor, un mundo diferente, nuevos cielos y nuevas tierras, y una nueva humanidad, para que una nueva progenie viva sobre la faz de la tierra.

Así que más allá del movimiento gnóstico, hay almas que también son llamadas a esa muerte psicológica para alcanzar al principio un 25%, inclusive como solteros, solteras, hasta alcanzar un 50%, porque así lo quiere la Divina Ma-

dre, y obviamente porque tienen estos valores acumulados.

Por eso hago aquí de abogado del diablo, porque seguramente muchos gnósticos pensarán que no es posible esto, sino que sólo es posible por medio de la Gnosis y para un grupo muy reducido de gnósticos, es decir, que todo lo que tiene que suceder ocurrirá solamente dentro del pueblo gnóstico.

Yo creo que más allá del pueblo gnóstico hay personas sencillas, sencillas, que se han apartado por completo de la degeneración, que sienten un gran «temor de Dios», y que por eso son candidatos también para el éxodo. Esto es lo que uno intuye cuando lee el siguiente texto del V.M. Samael Aun Weor:

P: Venerable Maestro, con relación a eso de esas personas que desaparecen de la noche a la mañana tanto en aviones como en barcos, ¿esos elegidos han sido antes personas iniciadas, aun cuando ellos no han trabajado quizás con el Maithuna, sin embargo, han sido sacados del planeta? ¿Qué nos puede usted aclarar al respecto?.

R. V.M. Samael: Pues algunos de ellos son INICIADOS. Otros, aunque no sean todavía Iniciados, pero por lo menos son gente selecta, gentes que dan esperanza, semilla selecta. Lo que a la Blanca Hermandad le interesa es que las gentes no sean perversas, que la semilla sea realmente selecta, que sirva para los cruces, repito, que se verifican en otros mundos, con gentes de otros mundos. De manera que la gente de la futura SEXTA GRAN RAZA, la que formará la Jerusalén Celestial, induda-

blemente será gente cruzada con habitantes de otros mundos. Será una humanidad de tipo superior, ¿verdad?

Eso explica que muchas personas, en este momento, están siendo ya llevadas al éxodo mundial, sin que por eso sean parte del movimiento gnóstico. Con mucha más razón los gnósticos deberíamos tener esa fe, esa esperanza, esa confianza de que es posible formar parte de una nueva humanidad.

Los misioneros gnósticos debemos tener la confianza de que nuestros estudiantes, que conocen el cuerpo de doctrina, que trabajan con nosotros, que aunque no sean expertos de la meditación, puedan estar ganando ese derecho de entrar en el nuevo éxodo, gracias a sus méritos y por la acción secreta de la Divina Madre, porque es ella la que va a definir «quiénes no» y «quiénes sí», podrán alcanzar el requisito que se necesita de un 50% de ego muerto.

«¿Quiénes no?», los que no se sacrifican por la humanidad. «¿Quiénes sí?», quienes ya, de tantas maneras, están sacrificándose por la humanidad. En muchas sectas, en muchas creencias, en muchas religiones, en muchos movimientos espirituales pueden estar ocurriendo cosas que nosotros ignoramos por completo, aunque no sean con todos, pero sí con un grupo selecto.

Así que hay que comprender bien lo que significa que Saúl mató a sus 1.000, y David a sus 10.000, porque al pegarle David esa pedrada en la frente al gigante Goliat, el «yo», con Goliat cayó todo el ejército de filisteos, y así el rey David fue

proclamado Rey de carácter espiritual, celestial, como uno que ha conquistado por fin la piedra filosofal.

—

Dicho todo lo anterior, ahora en esta tercera parte resumiré a través de 39 puntos todo lo más importante de «la muerte del yo», desde el punto de vista de «la experiencia astral».

1. **Cuánto puede cambiar el astral nuestra comprensión de la muerte del yo**

Comencé con un primer tema, pero luego continúe con un segundo tema sobre el viaje astral, para motivar y dar esperanza, porque aunque tengamos el ego vivo, si nosotros hacemos ejercicios esotéricos, vocalizaciones, cadenas, meditaciones, todo eso nos lleva, poco a poco, a despertar en el corazón el anhelo de morir.

2. **En relación a diez mil yoes, ¿cuántas son las partes del Ser que nos asistirán?**

No estamos solos en el trabajo de muerte, está con nosotros el Uno, que es el Anciano de los Días. Ese Uno es dualidad, porque es Padre-Madre, y en él está también presente el Hijo, el Cristo, y con el Cristo están presentes 12 apóstoles, y con los 12 apóstoles están presentes los 24 ancianos del apocalipsis, y si sumamos 24 y 24 más uno, tenemos las 49 partes del Ser. Y como el Ser no tiene límites, es un ejército, es lógico tener plena confianza de que siempre la luz triunfará sobre las tinieblas cuando nosotros nos ponemos de parte de la luz. El trabajo de muerte no es un trabajo

personal, están involucradas todas las partes del Ser. Lógicamente debemos colaborar nosotros.

3. **¿Por qué la vida interior resulta más interesante que la vida exterior?**

Porque en la vida interior existen 13 cielos, 13 Aeones, 13 dimensiones. Porque ese mundo interior es hiperdimensional. En cambio la vida exterior se limita al largo, alto y ancho de las tres dimensiones. Por eso será que la vida interior resulta mucho más interesante, mucho más rica que la vida física exterior.

4. **¿Por qué es importante la inmortalidad de la esencia?**

Es la única parte que tenemos encarnada, y la esencia al ser inmortal, siempre nos va a recordar que nosotros en relación con el cuerpo, con la personalidad, y con todo lo que nos rodea, somos inmortales, y no tenemos por qué temer a la muerte, porque como inmortales nunca hemos tenido principio y nunca tendremos final. La esencia siempre te motivará a sentirte inmortal frente al yo que pertenece al tiempo.

5. **Todos nosotros en el cuerpo y en la personalidad somos mortales**

Es lógico que sea así pues todo lo que tiene un principio tiene un final. Por eso no debemos aferrarnos demasiado a este mundo, porque este mundo pasa, todo pasa, lo único que permanece es la inmortalidad de la esencia.

6. **Morir desde el Ser es liberar «la esencia inmortal»**

Para poder morir en nosotros mismos, tenemos que inspirarnos en el Ser, sentirnos en el Ser. Entonces la esencia se activará, y nos hará recordar y sentir que somos inmortales.

7. **Muerte y eternidad prácticamente es lo mismo**

La muerte no es otra cosa que el paso hacia la eternidad, y eso no hay que olvidarlo. La muerte no es dolorosa, lo que es doloroso es la enfermedad. A uno lo que le preocupa es de qué cosa se va a morir, pero en realidad la muerte viene a aliviarte el dolor que te produce la enfermedad. ¡Bendita la muerte cuando llega!, dice todo aquel que está moribundo, porque ella calma por completo todo dolor, porque ella nos devuelve el estado de eternidad que hemos olvidado.

8. **Meditar en lo que no tiene principio ni final es muy necesario**

Un repaso retrospectivo de nuestra vida, es tomar conciencia de nuestra parte mortal y de aquella inmortal, para concluir que en el Ser nunca hemos tenido un principio, y nunca tendremos un final.

9. **Porque no se muere «todo lo que se quiere», sino sólo «lo que se puede»**

Como diría Santa Teresa de Jesús, y también San Juan de la Cruz: “muero, porque no muero”, porque uno no puede morir todo lo que quiere, sino que va muriendo de acuerdo al karma, y a los procesos del camino. Pero también porque la Divina Madre así lo quiere, y aunque no hayas alcanzado

los misterios mayores, increíblemente ella te podrá llevar a un 25% y a un 50% de la muerte del ego.

10. El sacrificio por la humanidad sirve para negociar la muerte del yo

Cada vez que servimos al prójimo, cada vez que estamos atentos a la necesidad de un ser humano, con la enseñanza, incluso en las cosas comunes de la vida, nosotros con ese sacrificio por la humanidad siempre estaremos pagando y negociando la muerte del yo. El sacrificio acelera el proceso porque crea valores, y así la Madre Divina puede negociar con los Señores de la Ley tu propia muerte mística.

11. Toda práctica esotérica debe inspirarnos en la negación de sí mismo

Cualquier ejercicio esotérico debe siempre estar inspirado en la muerte del yo, y hasta la más simple práctica de vocalización debe servir para ello. No es posible que se vocalice sin reflexionar en que la energía que movemos sirva para transformarnos, para morir en sí mismo y renacer en el Ser. El término «muerte», no debe asociarse jamás con la idea de fracaso o miedo, por el contrario, sí a un cambio de vida, y a una renovación.

12. La verdadera auto-observación es en el Recuerdo del Ser

Uno puede estar muy atento a lo que está pensando, a lo que está sintiendo, muy atento al movimiento de su cuerpo, muy atento incluso a lo que sucede a su alrededor, pero esto no tiene ningún valor si no se vive en el Recuerdo del Ser.

Y el Recuerdo del Ser, más que un simple recuerdo mental, es amor a nuestro Ser.

La forma más elevada del Recuerdo del Ser es ser agradecido a todo lo que de él nos viene, es amarlo y llevarlo siempre presente en nuestro corazón. Eso nos da la verdadera capacidad de observarnos conscientemente. Así, amando a nuestro Ser, entonces una oración tiene mucho de verdadera auto-observación.

El sacrificio por la humanidad, hecho con amor, tiene mucho de auto-observación, porque no es posible la auto-observación sin amor, sin el Recuerdo del Ser. Es como la sal de un alimento; si tú no le pones sal a aquello que vas a comer, es obvio que te sabe de otra manera. El amor es el ingrediente fundamental, es la sustancia especial de todo el trabajo de muerte, de auto-observación y de comprensión.

13. La comprensión no es de la mente, sino de la conciencia

La mente, nos dice el V.M. Samael en su libro “Educación Fundamental”, no es capaz de comprender. Ella puede entender, pero no puede comprender. Cuando la mente se abre a la conciencia, entonces viene la verdadera comprensión. La comprensión es exclusiva de la conciencia. La comprensión es la aprehensión del conocimiento interior sin el abuso de la razón.

14. El yo es una entidad temporal creada por nosotros

Nuestra ignorancia se fundamenta en nuestra mala rela-

ción de la conciencia con la mente, es de esa mala relación que nace el yo.

15. **Uno puede entender un yo, pero esto no significa que lo haya comprendido**

¡Sí!, has entendido intelectualmente a ese yo, pero no ha pasado por el tamiz de la comprensión, por el tamiz de la conciencia, por lo tanto aún no podrá ser eliminado.

16. **El entendimiento viene de la mente finita**

La mente limitada, la mente sensual, la mente externa es diferente a la mente interior. El entendimiento viene de la mente finita o sensual. La conciencia pasando por la mente interior nos da la comprensión. Por lo tanto, entender no significa haber comprendido.

17. **La auto-observación es asombro, estupor, alegría del descubrimiento**

Si uno se auto-observa, pero no prueba asombro de lo que ha visto; si uno se observa pero no experimenta estupor, no experimenta alegría de lo que ha descubierto, allí no hay comprensión ni es verdadera auto-observación, es simplemente un engaño de la mente. Eso significaría que no hay verdadera acción de la conciencia.

18. **La comprensión es remordimiento y arrepentimiento**

Una cosa es probar un remordimiento, y lo que sigue es arrepentirse de aquello que te produce dolor por el mal que

has causado a los demás o a tu propio Ser, que son dos cosas que están unidas.

Cuando comprendo es porque estoy pasando por un remordimiento y pruebo vergüenza de ello. Hoy mismo yo probaba vergüenza recordando ciertas escenas, ciertas situaciones que sucedieron antes de conocer la enseñanza. Es increíble cómo me comportaba con ciertos aspectos sutiles y he probado por ello un gran remordimiento, una gran vergüenza. Uno preferiría no recordar estas escenas, estas situaciones, pero a veces es necesario recordarlas, para descubrir si hay remordimiento o no lo hay y, sobre todo, arrepentimiento.

19. **La muerte del yo es negación, renunciación**

Una de las cosas que me parece más maravillosa del estudio de mí mismo es renunciar. Renunciar a mi imagen, renunciar a la alabanza, renunciar a la crítica; algunas veces, incluso, renunciar a un dolor. Renunciar, renunciar, desapegarse de algo para verlo de modo distinto, separado. Cuando uno se separa, puede ver dónde está sentado, sobre qué se apoya, cuál es el fundamento sobre el que se sostiene toda su psicología.

La muerte del yo es negación, renunciación. Cuando uno renuncia, entonces la vida es mucho más llevadera, placentera, todo es diferente, hasta el sol te parece más brillante, el aire es como más limpio, y la pobreza se convierte en riqueza, porque te sientes más libre.

20. Ser es mejor que existir en el yo

Con esta frase o pensamiento abrimos esta tercera parte; que significa, que afirmar al Ser es negar al yo de turno, ese que en un momento determinado está pensando, sintiendo y actuando por nosotros mismos, para permitir a la «verdad última» que se exprese más libremente. El Ser íntimo permite liberarte del «mí mismo», «sí mismo», «yo mismo», aunque sólo sea por un instante, en nuestro camino hacia la auténtica libertad.

21. La eliminación del yo debe pasar siempre por el amor a la Divina Madre

Esto es fundamental, la eliminación del yo debe pasar siempre por el amor a la Divina Madre, porque ella por naturaleza es muerte, inmortalidad, eternidad, todo, debido a que ella nunca ha tenido un principio y nunca tendrá un final.

¿Cuánto amor hay en ella? Mucho, infinito, porque ella es la muerte misma, la eternidad. Por lo tanto, la eliminación del yo pasa siempre a través de ella, previa una auto-observación, comprensión y adoración a la Divina Madre para que elimine lo que tiene que eliminar. Y cuanto más la amemos, más morimos.

22. El yo de la Lujuria se confunde con el ansia sexual o apetito sexual

Es fácil que la Lujuria se confunda con el ansia sexual o apetito sexual, y sólo un ejemplo de la vida cotidiana permite comprender la diferencia entre una cosa y la otra. Por

ejemplo, si una mujer o un hombre prueban apetito sexual, esto es tan natural como si cualquiera de nosotros prueba apetito por comer. Realmente hay apetito, esto no es gula, realmente hay necesidad de comer algo, el cuerpo tiene hambre. Y como el cuerpo pide su alimento por necesidad, también el alma, en un momento determinado, experimenta apetito sexual. Y es ese apetito sexual el que nosotros debemos transmutar, para que acumulado no se convierta en Lujuria; por eso transmutamos, casados y solteros, para transformar ese apetito sexual en carne y sangre del Cristo.

23. **La castidad es ansia sexual y amor**

Si la Lujuria es «ansia sexual» o «apetito sexual» pero sin amor; la castidad legítima o científica, y no aquella de la pura abstención clerical, es «ansia sexual» con amor. Definida la castidad, definimos también a la Lujuria, y esto es muy importante.

24. **La Lujuria es ansia sexual sin amor**

Decía, la Lujuria es «ansia sexual», pero sin amor. Y castidad es «ansia sexual», apetito sexual, pero con amor, por ello cuando hay amor durante la unión sexual basada en el «apetito sexual», entonces viene este «apetito sexual» transformado en fuego, luz, conciencia, y esto es la castidad.

25. **Hay tres tipos de amor, el emocional, el sexual y el consciente**

Según nos enseña el Venerable Maestro Samael, de tres modos el amor se expresa, como amor emocional, como amor

sexual y como amor consciente. En distintas escalas, y en sus distintos valores, todos son manifestaciones del mismo amor. Y aunque cada uno es importante, seguramente el amor consciente es el que más nos interesa comprender y vivir, porque en verdad es este el que transforma con apetito sexual, nuestros pensamientos y sentimientos egoístas, en pensamientos y sentimiento superiores.

De allí la frase, “Amor es Ley, pero amor consciente”. Es el amor que viene del Ser el que expresa completamente la «Ley consciente» en nosotros. Mientras que el amor emocional y el sexual son subjetivos.

**26. La tentación comienza por la mente,
le sigue el sentimiento y la voluntad**

La tentación comienza por la mente, entonces uno atraído por ella, se identifica con su naturaleza, olvidando que el peor género de identificación que existe es el de la mente. Por la naturaleza misma de la mente mercurial, la mente es externa, superficial, voluble, inflexible, curiosa, caprichosa, terca, engañosa, reaccionaria, por lo tanto, activa, cuando mejor sería pasiva.

Y todo eso en nuestra memoria mental es un archivo en constante acción y reacción, tengas o no tengas el yo, ella continuará siempre con sus caprichos, al menos que completemos todo el sendero de las piedras filosofales.

A propósito de todo esto, dice el V.M. Samael en su libro “Las tres Montañas”, que la caída edénica, en el continente

Mu tuvo su razón de ser por la mente, y no como creemos nosotros por causa del yo. Los hijos de los dioses que se revelaron no tenían el yo y, sin embargo cayeron. En el mismo continente el V.M. Samael se levantó, y de nuevo cae en el comienzo de la nueva raza, siempre por la mente.

O sea, que la mente es mucho más peligrosa que el propio yo. De hecho el yo nace de la propia mente subjetiva. Y la mente para ser vencida necesita, no de una piedra filosofal, sino de dos, de tres, de cuatro o de cinco, hasta alcanzar el máximo en que mente y corazón se fusionan en una sola cosa. Por eso, atención con la mente, que distorsiona, que especula, que sueña, que se mueve en la fantasía, que asocia-disocia, que construye falsedades. Atención con la mente, que hay que observarla siempre.

Por lo tanto, la tentación comienza por la mente. Le sigue el sentimiento y, por último, la voluntad. Ya cuando la tentación pasa a la voluntad estamos perdidos. Si la tentación toca la mente, todavía estamos a tiempo de observar y de estudiar lo que está pasando. Y si toca el sentimiento, la cosa está grave porque ya lo sentimos en el corazón y ya nos estamos identificando más. Peor cuando la tentación se apodera de la voluntad, entonces viene el error, la caída.

27. **Morir de amor es la cosa mejor**

Porque el amor y la muerte son hermanos gemelos, por ello podemos morir de amor. El amor tiene sabor a muerte, el amor te hace sufrir. El amor aunque es sublime, aunque es bello, también es doloroso. Es el amor el que aniquila al yo.

Cuanto más amas, más mueres. Así que la falta de amor impide el morir.

28. El amor es de la muerte su hermano gemelo

El amor y la muerte son dos hermanitos que en el camino esotérico nunca se pueden separar. Y esto es así porque el amor es eterno y la eternidad es amor, que nos sirve para revolucionar nuestra conciencia. Y es que no se puede morir sin amor, porque el morir del amor trae dolor, y también el amor trae la felicidad que sirve para soportar el dolor.

29. Debemos morir desde la Esencia o Conciencia y no desde el yo

Debemos morir desde la Esencia, desde la Conciencia y no desde el yo, porque al yo nunca le gustará morir. Por ejemplo, no esperemos que el yo de la ira muera, él no va a querer morir nunca, se justificará siempre; y lo mismo la lujuria y la envidia.

Porque olvidó la Esencia que es inmortal, por ello no sabe morir. Podría ella hacer conciencia de sí misma si en vez de identificarse con la mente, se identificara con el Ser de donde proviene. Muriendo desde la Esencia nos separamos del yo, y separados de este sabremos observarle, y no solo lo comprenderemos, también adorando a Dios Madre, ella lo eliminará.

30. Al yo nunca le gustará morir

Al yo –repito–, nunca le gustará morir. Debemos morir des-

de la Esencia. Hay que sentirse esencia y en la esencia sentir el amor, y en el amor descubrir la muerte, porque cuando uno ama no tiene necesidad de otras cosas, el amor nos da todo. El amor todo lo puede. El amor todo lo perdona. En el amor todo basta, todo es suficiente.

Una persona enamorada no necesita nada más. La persona que necesita tantas cosas es porque no tiene suficiente amor. Si tuviera bastante amor le daría igual todo.

A la sociedad en Occidente, teniéndolo todo, ¿qué cosa le falta? Le falta amor. ¿Por qué le falta amor? La lógica más sencilla nos dice que le falta amor porque vive primero identificada con la mente, y en consecuencia se apega a todas las cosas materiales, como queriendo llenar su propio vacío, su falta de amor.

31. **El mismo Ser y cada una de sus partes muere en sí mismo**

Cuando nosotros hablamos de la muerte del yo, tenemos que comprender bien lo que es la muerte mística. Que en última síntesis quien muere dentro de nuestra Alma, es el mismo Ser, y por ello también él resucita en nosotros.

Y con el Ser muere cada una de sus partes, es decir cada uno de los Doce Apóstoles internos, que también con el Señor íntimo resucitan; muere la Divina Madre con su esposo el Tercer Logos y ambos resucitan. Y podemos creer que en todo esto hay una contradicción, que el Ser no tiene por qué morir. Entonces le debo decir, que usted, estimado amigo,

no ha comprendido aún lo que es la muerte mística.

Dios mismo en la creación se crucifica y muere para resucitar muchas veces, infinitamente, que es así como el fuego cósmico se renueva incesantemente, y si no ¿cómo?

32. Dios mismo en la creación muere y resucita constantemente

Definitivamente es así, el Ser muere para resucitar, y un ejemplo de ello es el mismo Cristo Logos, Cristo Íntimo, que por ello también la misma creación con sus estaciones se renueva. Repito, Dios, la divinidad, en todas sus manifestaciones, muere en su propia creación para renacer aun mejor, igual que el Ave Fénix de la mitología que cansada de vivir se incinera, para renacer más tarde de sus propias cenizas, más bella y gloriosa que antes.

En la Creación mueren todos los Principios Inteligentes, entonces estos entran en un Pralaya o noche cósmica, para renacer en un nuevo día cósmico o Mahanvantara. Porque la eternidad no es otra cosa que este continuo morir y renacer. Y cuanto más se nace, más se muere, y cuanto más se muere, más se renace, y esto es axiomático. Con la excepción del Cristo Íntimo que su renovación no debe ser más de siete veces, para no hacer sufrir tanto al que no debería sufrir.

La escena del viacrucis en que el Cristo Jesús, después de ser desclavado de la cruz, es puesto en brazos de María su madre, y está rodeado de alguno de sus discípulos, Juan, María Magdalena, la otra María, José de Arimatea y Nico-

demo, como arquetipo íntimo del Ser, bien merece ser vista con ojos nuevos, con una mirada más profunda. Esta es la famosa escena de la Piedad. Se trata pues del Cristo íntimo, rodeado de sus distintas Partes que, como él, han vivido cada una a su modo la Pasión, y ahora esperan que él resucite también, para poder resucitar también ellos.

Hasta el propio Lucifer, gemelo de Cristo, muere en cada una de las distintas partes del Ser, y en consecuencia muere en nosotros como diablo, para resucitar con su gemelo como un arcángel glorioso. Porque definitivamente la muerte del yo no sólo es un asunto del alma, muere el Ser y sus distintas Partes para conseguir destronar en toda su naturaleza el egoísmo de una conciencia ignorante y olvidada de su origen en el Ser.

33. **El «yo» es un deseo que nos separa del todo**

El Ser es todo lo que es en el universo sin límites, mientras que el «yo» es un deseo que nos separa de ese todo absoluto que es el Ser. Existir en el «yo» es dar la espalda a la totalidad del Ser. «No hay peor herejía que la herejía de la separatividad». Mientras el Ser no conoce límites, el «yo» son todos los límites que encuentra la conciencia. Y por último, donde falta amor, allí está el deseo y sus límites.

34. **El yo es memoria mecánica**

Distingamos siempre entre lo que es una memoria mecánica y una memoria consciente. El «yo» es la memoria mecánica; en el Ser la memoria es consciente. La memoria

mecánica condiciona nuestra percepción de la vida interior y exterior, entonces soñamos y por ello como conciencia dormimos. Sólo identificados en el Ser podemos comenzar a morir y a despertar, entonces conoceremos la verdadera memoria, la del Ser, y él nos revelará de verdad lo que fuimos, lo que somos ahora, y lo que podríamos llegar a Ser.

35. El yo es una impresión no transformada

Los conceptos son una suma de percepciones; las percepciones son una suma de sensaciones; y las sensaciones son una suma de impresiones. Cuando no transformamos correctamente una impresión, esta se acumula en el fondo de nuestra psiquis como una sensación falsa, como un nuevo «yo». Y de ese nuevo «yo» nacen falsas percepciones y falsos conceptos. Muriendo un «yo» o varios de ellos, cambian nuestras sensaciones, percepciones y conceptos de nosotros mismos y de la propia vida.

36. El trabajo de un yo siempre va acompañado de otros yoes

Ningún yo se trabaja de modo aislado, siempre estará conectado un yo con otro, y con otro, y con otro. Un yo está encadenado irremediabilmente a muchos yoes. Cuando observamos desde la conciencia a un yo, estamos observando a la suma de muchos yoes. Cuando un yo muere, se produce una reacción en cadena; esto es, que se desencadenan una serie de yoes que reaccionan contra nosotros mismos. La muerte del yo en la Gran Obra son terremotos, uno detrás

del otro, la luna psicológica cambia constantemente de posición en nuestro espacio psicológico.

37. El yo es como una persona que piensa, siente y actúa

Y para eso sirven las experiencias oníricas y el viaje astral, para darse cuenta uno que el yo es una persona real que vive dentro de nosotros, no es sólo el yo un problema psicológico, mental o emocional. Repito, el yo es como una persona que vive dentro de nosotros y que, juntándose con otros yoes, se reproduce dentro de nosotros como cualquier criatura. Por lo tanto, y aunque usted no lo crea, el yo tiene sus propios hijos, y todos juntos construyen una familia psicológica, y hasta se multiplica en grandes legiones que ocupan el espacio psicológico de un barrio, ciudad, país, mundo que son todos nuestros agregados psicológicos, que son los «diez mil agregados» psicológicos, las «diez mil ballenas», como le denomina el Venerable Maestro Moria en aquel diálogo con el Venerable Maestro Samael.

38. La energía fundamental que alimenta a un yo es la sexual

Y como nosotros y todas las criaturas que existen, se reproducen por la energía sexual, también esta es la energía fundamental que alimenta a un yo, no importa si este sea de lujuria o no. Esta es la energía base que se necesita para dar nacimiento a un nuevo yo, cuyo germen es una impresión no transformada correctamente. No nos cansaremos de decir que es por el mal uso que hacemos de la mente, porque nos ocupamos poco en observarla y comprenderla,

que recibimos impresiones, sensaciones, percepciones, que se transforman en falsos conceptos sobre sí mismo y sobre todo lo que está en nuestro entorno.

39. **Transmutar la energía sexual significa destruir el fundamento del yo**

Es indiscutible que transmutar la energía sexual, como soltero o casado, significa destruir el fundamento del yo. Me explico mejor; en la energía sexual está el deseo o fuego primitivo que sirve de alimento a una impresión no transformada. Transmutada la energía sexual, entonces el «deseo-fuego» se transforma en «luz-amor». O sea, que transmutando la energía sexual también estamos muriendo en sí mismos. Claro está que me refiero a la transmutación sexual en el recuerdo del Ser, con amor sincero hacia el Ser.

—

Concluida toda esta parte importante con su 39 puntos, igualmente las dos primeras partes de este tema, "*La experiencia astral y la muerte del yo*", sin embargo, da la impresión «que no he hablado o que sí he hablado de la auto-observación», «que no he hablado o que sí he hablado de la comprensión», «que no he hablado pero sí que he hablado de la eliminación del yo», y esto que estoy diciendo lo ha inspirado el viaje astral, las prácticas esotéricas, o cualquier otro ejercicio.

Quiero indicar que no sólo el viaje astral permite el desarrollo de la auto-observación, comprensión y eliminación del yo, también cuando realizamos una cadena magnética en el

recuerdo del Ser. Y es que en toda la Gnosis vivida en forma práctica hay transformación, hay sacrificio, hay transmutación, y hay muerte.

La muerte no es una cosa aislada, apartada. Todo el trabajo esotérico gnóstico es muerte, muerte, muerte, que permite ponerte en contacto con la eternidad, que es perder el temor al morir, para saber vivir una vida inmortal.

—

Cuando el V. Maestro Samael nos indicó, que un 50% de muerte del ego es necesario como requisito para formar parte del nuevo éxodo mundial, seguramente la primera impresión que esto causó en todos, es que no sería fácil alcanzar este porcentaje, mucho menos el 100%. Pero por amor a la enseñanza, cada uno de nos continuó adelante, y ya se vería en el futuro el resultado.

Dada la naturaleza difícil del yo, la idea del 50% no entusiasmó tanto; por el contrario, en lo profundo de nuestra psiquis, cierta resistencia a creerlo estaba presente, y seguramente aun hoy, simplemente por falta de fe. Repito, no es que todos tuviéramos mucha fe en poder conquistar tal meta. Obviamente esta no debió ser nuestra reacción, la mejor hubiese sido que nos empeñáramos todos seriamente en el trabajo interior.

Pero ahora que han pasado tantos años de aquello, y hoy reflexionamos en esa «mano de cadáver» con la que el V.M. Moria saluda al V.M. Samael a propósito de una enseñanza

superior que le está dando, entonces nuestra esperanza se amplía. Y si a ello le sumamos la historia de Pancho Villa, con la ayuda extra que recibió de su Divina Madre, que por sacrificio por la humanidad le eliminó una parte importante del «yo», entonces aún más nuestra esperanza se multiplica.

En cambio, un 50% del «yo» muerto, trabajado exclusivamente desde el punto de vista intelectual (como siempre hemos creído se debía realizar), sólo serviría para despertar en nosotros un mayor escepticismo, el de no poder cumplir desde la mente intelectual con tan difícil tarea de eliminación del yo, que es un asunto no sólo nuestro, también del Ser y sus Partes. Faltando desde el corazón el amor por el trabajo, que es también la falta de fe consciente. Porque realmente, ¿qué cosa es un 50% del «yo» muerto? Si alguien elimina un 50%, ¿en qué punto se encuentra del camino esotérico?

Lo primero que se nos ocurre pensar, es que un 50% es la mitad del camino, ¿verdad? Y si el 100% es la total muerte de ego, un 50%, ¿qué sería entonces?, ¿acaso los Misterios Menores?, ¿o los Misterios Mayores? ¿Las Iniciaciones Venustas, que es toda la primera montaña y la mitad de los trabajos de Hércules, tercer, cuarto trabajo de Hércules de la segunda montaña?, ¿eso debería de ser según las matemáticas el 50% del ego?

Si eso es así, entonces el 50% del ego muerto resultaría como imposible de alcanzar. Porque el que no está casado, o el casado que no ha despertado el fuego, ¿acaso podrá llegar

a la mitad de la segunda montaña para obtener el 50% del ego? Respuesta: según la lógica formal, no.

Pero según la lógica trascendental del Ser esto sí es posible, porque su lógica no depende sólo del trabajo que nosotros podamos realizar, el Ser se apoya en sus distintas Partes que son auto- conscientes, que por ello un soltero puede perfectamente eliminar un 25% del ego y hasta un 50% del ego, como dice el V.M. Samael Aun Weor. Entonces eso rompe por completo la idea equivocada que tenemos del camino iniciático y nos lleva a otro nivel de comprensión.

El problema, por lo tanto, no es la cantidad o porcentaje de yoes que nosotros los humanos podamos eliminar, el problema es nuestro grado de comprensión de la muerte mística, el saber abrazarla desde el punto de vista del Ser y sus distintas Partes, aceptando la muerte mística como nuestra consejera que no viene de un puro análisis intelectual, y el estar dispuesto como alma o esencia a morir de verdad desde la Divina Madre. Y para estar dispuesto a morir, hay que estar dispuesto a amar con desapego, igual que el mismo Ser, y esta es la capacidad de amar que debemos desarrollar, de un amor sin apego porque se inspira en el Ser.

En ese sentido, en esta tercera parte de esta conferencia, hago de «abogado del diablo», saliendo a la defensa de los solteros y solteras, incluso de los casados que no han recibido el fuego, y que ven tan lejos, tan imposible de alcanzar el 50% del ego muerto. Peor aún, que piensan que personas fuera de nuestras instituciones gnósticas no pueden

acceder al éxodo. Yo hago también de abogado del diablo, a favor de esos que, sin embargo, como Pancho Villa, sienten amor y sienten dolor de ver las personas sufriendo por tiranos, sufriendo por ignorancia, porque no saben. Y que por ello ante tanto dolor tratan de servirles, de ayudarles.

Todo el que se sacrifica por la humanidad, de verdad, la Divina Madre le podría hacer perfectamente ese regalo que se hizo a Pancho Villa, eliminando una parte importante del yo, porque es ella la que al final decidirá quién formará parte de ese éxodo y quién no. Y todo el que entre a ese éxodo recuerde que tiene de oportunidad dos siglos, doscientos años, para hacer la Gran Obra. En el éxodo entrarán lo mejor de todas las religiones, de todos los movimientos espirituales, y de todos esos grupos que se han sacrificado por la humanidad.

Por ello, cuando por las calles de Roma (donde vivimos, en el norte de Roma) veo a los predicadores o Testigos de Jehová, también a los Evangélicos, etc., que van de puerta en puerta con un folleto, «predicando la palabra», como dicen ellos, y que luego con nuestra actitud les rechazamos y criticamos, sin embargo, yo creo que ese esfuerzo que hacen de buena voluntad, lo debemos saber apreciar. Allí van ellos haciendo lo que muchos de nosotros no seríamos capaces de hacer, hablando con las personas que pueden, en la calle o llamando a la puerta de un desconocido, sin saber lo que se les puede presentar. Insistiendo, insistiendo, van estos predicadores indicándonos que hay que arrepentirse porque estamos en los tiempos del fin.

Yo no digo que todos se puedan ganar el derecho a un éxodo mundial, pero es indiscutible que muchos de ellos son personas de «buena voluntad». Que, por lo tanto, habrá gentes entre ellos, algunos a los cuales su Divina Madre puede operar el mismo milagro que se hizo con Pancho Villa. Milagro que viene del amor hacia la Divina Madre, por sacrificio por la humanidad, en el anhelo de servir desinteresadamente.

Por todo lo que estoy diciendo, y apoyándome en las palabras del V.M. Samael, que en el éxodo mundial participarán los que trabajan en la Gran Obra, también gentes de «buena voluntad», por ello me he permitido hacer en esta tercera parte de la presente conferencia, de «abogado del diablo», abogando por los que parecen casos imposible de salvar, casos perdidos, pero que arrepentidos pueden también tener una oportunidad.

Estoy contento, verdaderamente feliz de haber podido por fin concluir esta tercera parte de la conferencia, «La experiencia astral y la muerte del yo», que no sólo es un complemento más de lo anterior, que es a su vez el fundamento de todo el trabajo interior, pero que aquí se presenta como consecuencia de la propia experiencia interna.

Por ello expuse primero el tema del viaje astral como motivación, para que todos estemos atentos a nuestra vida onírica, para que hagamos ejercicios esotéricos que nos permitan el despertar de la conciencia y a la par el morir. Para que nos levantemos por la madrugada y trabajemos esotéricamente, sabiendo que en ello también hay tanta muerte mística.

Voy a concluir con un texto del Venerable Maestro Samael Aun Weor, que he utilizado para la ocasión de un nuevo aniversario de su encarnación, anhelando sea él mismo la esperanza de que no estamos solos para afrontar los tiempos difíciles que ahora mismo están llegando:

27 de octubre de 1954/2015

ANIVERSARIO 61 DE LA ENCARNACIÓN DEL
LOGOS SAMAELE EN EL V.M. AUN WEOR

Cumpliré cierta misión secreta en el Tíbet y luego definitivamente, avanzaré hacia Agharti. Será en las Tierras de Jinas, en la Cuarta Vertical donde por algún tiempo viviré en compañía de muchos Iniciados, en vísperas del cataclismo final, que entiendo será en el siglo entrante después del año 2000.

Un grupo de hermanos, Lamas, Adeptos de la Fraternidad de la Luz Interior, abandonaremos nuevamente aquellas sagradas tierras orientales, para venir hacia el Mundo Occidental. Entonces no vendremos ya escribiendo libros, ni dictando conferencias, sino buscando a los que estén auto- realizados o por lo menos a aquellos que hayan disuelto si quiera el cincuenta por ciento del ego, si quiera eso. Esos serán los selectos. Nosotros sabremos perfectísimamente como reencontrarles en la Tierra.

—

El éxodo mundial ha comenzado hace mucho tiempo, y a pesar de todo los gnósticos seguimos aquí luchando y luchando para que todo aquel que se acerque a nuestros es-

tudios, pueda tener como nosotros la misma esperanza, la posibilidad de ganar el derecho también de participar en el éxodo mundial.

Y pedimos en nuestras prácticas esotéricas a los venerables maestros para que aquellos que no se pueden poner en contacto con nosotros físicamente, por lo menos puedan encontrar su propio camino espiritual, de modo que también se den cuenta que asistimos al final de una raza y al comienzo de otra, y puedan sobre todo ganar el derecho de conocer y de practicar un día el gran arcano AZF.

Creo que aquella parte de la humanidad que va asistir directamente a los grandes eventos del final de esta quinta raza aria, terremotos, maremotos con sus tsunamis, la tercera guerra mundial con toda su contaminación del planeta, y la acción desde el cielo de las naves cósmicas rescatando lo poco bueno que hay, este impacto en la conciencia será determinante en su vida. Quiero decir que la humanidad después de todo esto, deberá definirse hacia la luz o hacia las tinieblas.

Repito, creo que la humanidad después de haber contemplado el final de la actual raza, un número de humanos anhelará formar parte del éxodo mundial, que es la oportunidad de vivir dos siglos, por lo tanto más de una encarnación, dos, tres o quizás cuatro, para conseguir también ingresar en la nueva edad de oro con la ayuda de la magia sexual y la encarnación del Cristo, que es la síntesis de la Gnosis del V.M. Samael Aun Weor.

Concluyo, pues, dando las gracias a todos los que han colaborado en la exposición de estos tres temas, con el anhelo que su contenido pueda ser de utilidad a los muchos dentro de los pocos de toda la humanidad.

¡Paz Inverencial!

Preguntas

- **P:** ¿Cuando uno está muriendo psicológicamente se siente que está muriendo físicamente también?

- **R:** Lógicamente la muerte psicológica afecta al cuerpo físico, eso es indiscutible, no son cosas separadas, incluso puede afectar a la salud. El Maestro hablaba de una discípula que muriendo, estaba enferma de su corazón, discípula de tercera cámara en la ciudad de México. No digo nada más porque tiene todo el sentido lógico de que arrancar la raíz de un yo pueda afectar perfectamente a aspectos psicológicos, físicos, nerviosos, de glándulas, etc., y luego viene la salud. La historia de muchas santas y de muchos santos es esa. La historia de San Francisco, de Santa Teresa y de muchos maestros.

Aquí le hacemos broma a una estudiante de nuestra segunda cámara, porque es orgullosa de su salud, no tiene nada, está bien y yo le digo que la cosa no anda muy bien entonces: –Si tú no tienes ningún problema de salud, algo no está funcionando en tu muerte– . Y ella se siente mal, pero en realidad es una broma de mi parte, no es en serio, pero le hago esta broma porque se siente orgullosa de no tener problemas de salud.

- **P:** Una persona con tan solo un 4% de conciencia despierta ¿podría saber realmente cuánto es lo que ha muerto en sí mismo y descubrir que ha muerto mucho más pero no está despierto?

- **R:** Sí, tiene sentido que un 4 % de conciencia se convierte en un destello, en una chispa, en un relámpago, en un momento, en un segundo, en que toma conciencia de lo que ha hecho de muerte, y se da cuenta. Luego se vuelve a dormir, cae en profundo sueño. Pero puede ocurrir ese milagro, como una especie de rayo que entra a una habitación oscura, la ilumina por un momento, y la persona se da cuenta qué hay dentro de esa habitación, porque entró por la ventana ese relámpago y lo iluminó, y luego se apaga el relámpago, se va, y queda todo en oscuridad.

Esos momentos suceden en el camino gnóstico, en el que el Ser nos permite darnos cuenta qué es lo que estamos haciendo y qué es lo que no estamos haciendo, y eso nos entusiasma, o nos preocupa, porque podemos continuar a morir más.

Es cierto que muchas veces la conciencia no la usamos completamente, aunque parte de ella está libre, puede estar también condicionada por la personalidad.

Por eso sirve la meditación, por eso sirve la oración, por eso sirven las practicas esotéricas para que esa parte de la conciencia, que no usamos, la usemos. Como quien tiene dinero en un banco y vive en su casa en miseria, come mal, se viste mal y tiene una casa desordenada y, sin embargo,

en el banco tiene mucho dinero. Se podría dar una vuelta por el banco, sacar un poco de dinero y comer mejor, y vestir mejor, y vivir mejor. Por eso las prácticas esotéricas son muy importantes.

Sacrificarse por la humanidad es necesario, transmutar, pero tener conciencia en un momento determinado sirve. Para eso son las prácticas de astral, las prácticas Jinas, los ejercicios esotéricos, para que nos demos cuenta y tomemos conciencia de nuestro estado, tanto en lo positivo como en lo negativo. Así que comparto plenamente esa reflexión.

- **P:** ¿Cómo se puede uno sacrificar por la humanidad sin ser misionero?

- **R:** Donde quiera que vea dolor, sufrimiento, ignorancia, si eso le conmueve y puede hacer algo, en muchas esferas se puede ayudar, entre los mismos grupos gnósticos. Si alguien, por ejemplo, tiene necesidad de al salir de la asociación, porque ha salido tarde, viajar por la noche en autobús, ¿cómo es posible que un hermano gnóstico, que tiene un automóvil de cuatro puertas con espacio suficiente, te pase por al lado y te salude, y ni siquiera se acuerde de acercarte a la estación, o, ¿por qué no?, de desviarse completamente esa noche y de llevarte a tu casa? ¿Por qué no hacerlo? Hay hermanos que en ese sentido se comportan egoístamente, pudiendo servir al prójimo y a sus hermanos gnósticos.

¿Por qué creemos que estamos reunidos en grupos gnósticos? Porque a través de esos grupos gnósticos, unos con otros nos ayudamos y nos sacrificamos por la humanidad.

¿Por qué creemos que se lleva a un pueblo a un éxodo? Porque en el éxodo habrá oportunidad de ayudarnos unos a otros. Solo, aislado, es imposible.

Sacrificarse por la humanidad tiene tantas posibilidades, aparte de dictar conferencias (que eso no es lo máximo); el sacrificio por la humanidad es acercarse, porque uno siente que aquel hermano no habla, está en silencio, estará pasando por algo. No es que hay que interrogarlo y nos deba contar toda su vida privada, pero ponerse al lado de ese hermano, acompañarlo, ser discreto. Poder siempre estar atento al grupo mismo de la asociación gnóstica, no encerrarse en un rincón, solo relacionarnos con un grupo de personas, pero con aquellas personas que nos resultan a nosotros antipáticas no nos relacionamos. Y eso mismo nos sucede en el trabajo, en la calle, que nos comportamos egoístamente con nuestras cosas, con nuestro dinero, con nuestro tiempo, pudiendo dar un consejo, etc.

Sales de casa, y empiezas a caminar por la calle y ahí tienes la oportunidad de sacrificarte por la humanidad. En vez de adelantar a aquel anciano, déjalo pasar, y no trates tú de llegar primero. Siempre estar atento a poder ayudar a todo el que está a nuestro alrededor. No pensar dos veces si le debo dar una moneda a aquella señora o a aquel señor, se la damos de una vez, no pasa nada. Por qué entrar en conjeturas intelectuales, si lo usará mal, si lo usará bien. Uno debe ir aprendiendo con la intuición a saber a quién dar y a quién ayudar.

Estamos hechos para amar, como dice la canción italiana. Todos estamos hechos para amar. La naturaleza nuestra está hecha para amar, perdonar, servir, para dar siempre la oportunidad al otro, aunque luego la oportunidad no la aproveche, tú le vuelves a dar otra, y otra, porque a ti te la han dado un montón de veces también, ¿por qué negársela?

Yo creo que es parte de la naturaleza, dar y recibir. Esos entrarán en la Edad de Oro, esos formarán parte del éxodo, no el que solamente dicta conferencias bonitas.

- **P:** Esas experiencias que uno suele tener en los mundos internos en las cuales uno está combatiendo contra un ejército y aniquila o mata a varios soldados, o a veces cientos de soldados, ¿se refiere a que uno está muriendo rápidamente en muchos yoes a la vez? ¿Cómo se debe interpretar todo eso?

- **R:** Parto de la base de que sí, de que un encuentro onírico con un ejército al que te enfrentas, es lógico que eso sea las multitudes que viven dentro de ti. Partimos de la base de que parece imposible que se puedan matar tantas personas a la vez, o grupos de personas que puedan morir, y nosotros no sentimos que somos capaces de hacer una cosa como esta.

Vamos a partir de la base de un yo determinado, que puede ser la ira, junto al miedo y al qué dirán, lo que piensen de nosotros. Esos tres elementos psicológicos están en el primer nivel de la mente, en el 2º, en el 3º, en el 4º, en el 5º, en el 6º, en el 7º y en el 8º. O sea, que lo que ahí suceda tiene repercusión en distintos niveles de la mente; no en todo,

porque todo depende del grado de comprensión, de profundidad. Pero siempre que trabajemos sobre un aspecto psicológico, este hará repercusión en muchos sitios.

Es como si usted pusiese una bomba en un lugar. La bomba no es muy fuerte, no tiene una gran explosión, pero depende de donde la pone. Si la coloca en un sitio determinado que estremece la estructura y esta se quiebra, podrá seguramente producirse una gran catástrofe, depende de donde se pone el trabajo.

Así sucede con ciertos aspectos que uno comprende en sí mismo, que observa y estudia, y que se arrepiente. Un arrepentimiento puede ser una explosión muy fuerte dentro de nosotros que aniquila, pero no porque lo hagamos nosotros, sino porque lo usa la Divina Madre para eliminar un yo que está asociado con este, y con este, y con aquel, con el otro, que luego se convierte en una gran carnicería, en una gran muerte de muchos elementos, y que de pronto tú te veas caminando entre cadáveres.

No es que tú acabaste con cada uno de ellos, sino que trabajaste solo un aspecto, pero ese aspecto dentro de ti no era único, ese aspecto estaba multiplicado tantas veces, que al haber hecho el trabajo aquí, tuvo repercusión en varios sitios a la vez, una reacción en cadena.

- **P:** Si se menciona que hay grupos donde existen personas que reúnen valores para ser incluidos en el éxodo, muchas personas de grupos ajenos a la gnosis podrían cometer el

error, de entender que todos ellos en realidad ya tienen o ya han reunido esos valores.

- **R:** es correcto que no todos ellos. Estamos hablando de un grupo determinado de personas, que estando incluidas en un grupo más grande, pueden perfectamente estar haciendo un camino aunque el resto del grupo no lo esté haciendo. Yo pongo el ejemplo de un convento, donde puede haber 20 monjas, y 19 están perdiendo el tiempo, y una de ellas lo está aprovechando. Esas 19 sirven para que esa única lo consiga.

Muchas veces un grupo se crea con el objeto de que un alma aproveche esa experiencia, porque es sincera, porque trae valores, porque está trabajando inteligentemente, y no tiene por qué necesariamente estar refugiada en un grupo gnóstico. ¿Por qué hemos de creer que sólo nosotros, porque tenemos un carnet, o porque tenemos tantos años en la gnosis ya somos los selectos, el pueblo selecto? Eso está por verse todavía.

Así que se trata de una cuestión de alma. Cuando se llega al éxodo desaparecen las siglas, desaparecen las instituciones y quedan solo las almas de aquellos que en verdad supieron aprovechar aquello, y porque el Ser los guió, y porque su Divina Madre sabía que dentro de ellos había valores.

Y a propósito de religiones, sectas, etc., debo decir públicamente que siempre he procurado, con el tema de la iglesia católica ser bastante cuidadoso, seguramente porque soy uno que nunca ha creído en las religiones como institucio-

nes, organizaciones de poder, que por ello soy muy crítico al respecto. Hasta el punto de ser muy desconfiado cuando visito sus sedes, centros, templos, conventos, etc., sin embargo sabiendo que algunos místicos, santos, etc., a través de ellos transitaban positivamente el camino del monje.

Y ha sido leyendo y estudiando *Levitaciones Místicas* del Venerable Maestro Samael Aun Weor en su libro *Doctrina Secreta de Anáhuac*, que entonces amplí un poco más mi comprensión sobre el camino del monje, que es la historia de santos, místicos que alcanzaron ciertos estados de conciencia. Que no se auto-realizaron, pero crearon tremendos valores y muchos de ellos ahora pueden estar encarnados en el movimiento gnóstico o en cualquier institución esotérica, y lo están sabiendo aprovechar, porque traen esos valores del pasado.

Aquí en Italia hay una gran «devoción» por el Padre Pío, que yo siempre he mirado esto con mucho cuidado, con gran neutralidad. Tanto que cuando compramos velas, porque las necesitamos, muchas de estas velas traen la imagen del Padre Pío y nosotros evitamos comprarlas, preferimos comprar aquellas que tienen símbolos de la Divina Madre, o que no tienen nada. Así les confieso es mi grado de completa desconfianza, que no voy a llamarlo escepticismo por las cosas espirituales, voy a llamarlo mejor “de tener cuidado”, porque hay tanto fanatismo dentro del clero, y a la vez tanto escepticismo, que prefiero mantenerme al margen.

Sin embargo, poco a poco uno va cambiando con las experiencias internas, cuando te permiten ver la parte que no

ve nadie. Yo he tenido un encuentro con el padre Pío, aquí en Roma en el astral, acompañado con mi Alma Divina, y él acompañado por la suya. Nos encontramos en una de las iglesias del centro de Roma, y él me esperaba y yo no sabía que me esperaba, pero él me esperaba en aquel lugar. Yo no sabía que era el Padre Pío al que la iglesia católica ha hecho sufrir tanto, lo criticó tanto, se le acusó de un montón de cosas, que sus estigmas eran fraude, etc.

El que ha visto la película del Padre Pío, en dos partes, sabrá lo que les estoy diciendo, y si no la han visto traten de verla. ¡Cuánto ha padecido este hombre con las persecuciones de la propia iglesia!

Hasta que llego al lugar y tengo el encuentro con el Padre Pío. Yo no sabía que era el Padre Pío porque ni cabeza tenía, con una túnica muy particular, pero sin cabeza.

Llego a aquel lugar, está detrás de una columna muy alta, entro al sitio y me sonrío. No tiene cabeza pero me sonrío porque él sabe que estoy asombrado, y yo sé que es el Padre Pío. No me ha dicho que es el Padre Pío, no ha hablado.

Por tanto, mi Alma Divina, como la suya, nos llevan a ese encuentro y nos abrazamos. Me doy cuenta de que él ha conseguido la decapitación del yo. No tiene cabeza, está completamente decapitado.

¿Y por qué se sonreía? Porque él sabía que yo tenía una opinión negativa de él, y la tengo de muchos aspectos de la iglesia, me refiero a lo que los humanos hacemos con el

evangelio, como lo usamos mal, como lo explotamos. Yo soy en esa parte muy crítico en eso, hasta que tuve ese encuentro y cambió por completo mi actitud.

Ya tengo ganas de ir a ese lugar donde tiene su tumba. Aquí doy testimonio que este ser no tiene cabeza, está decapitado.

No era gnóstico, no conocía el Matrimonio Perfecto, pero sólo les puedo decir lo mismo de Pancho Villa, las maravillas que es capaz de hacer la Divina Madre. La que nos asombra es ella, cuando hay valores, claro.

Estoy de acuerdo de que hay que tener cuidado de pensar esto de los grupos. No se debe confiar porque no están trabajando todos en la muerte del yo. Tiene razón, no es correcto verlo así. Le doy toda la razón.

Pero tampoco nos cerremos por completo a la posibilidad de alguien, que allí está refugiado, y que está haciendo un trabajo serio.

Como hay muchos gnósticos, que se llaman gnósticos, y no lo son. O como muchos gnósticos que parecen que no están haciendo nada y sin embargo están haciendo.

No es cuestión de siglas. Llega un momento en que se apartan las siglas, y el mensaje de Samael se convierte en algo completamente universal, que trasciende los límites de nuestros pensamientos, de nuestras ideas, de nuestras limitaciones psicológicas, de nuestros prejuicios, y se convierte en algo completamente universal.

Es la humanidad, es el éxodo de la humanidad, no sólo de los gnósticos. Hay que sacar lo mejor de la humanidad, entre ellos el Movimiento Gnóstico.

Es lo que yo pienso, es lo que he vivido, lo que más o menos me consta. Respeto si hay una opinión completamente diferente a lo que estoy diciendo. Por eso he hecho de abogado del diablo en esta tercera parte.

- **P:** ¿Cómo se fortalece el deseo de matar a un ego cuando en realidad hay más deseo de alimentarlo que de matarlo?

- **R:** En realidad no se mata a un ego con el deseo de matarlo. Se invoca, se apela al amor. El amor no es deseo. El amor es purificador, el amor es sacrificio, el amor es renunciación, entrega, perdón, esperanza, fe, y es con eso que muere, no con el deseo.

Tiene una razón: un deseo que quiere eliminar a otro deseo es un yo que quiere eliminar a otro yo; el yo no podrá jamás observar al yo; el yo no podrá jamás comprender al yo; el yo no podrá jamás eliminar al yo. Eso no lo he dicho yo, eso lo ha dicho el Maestro.

Por lo tanto, es con la fuerza del amor que todo esto se hace, y no con el deseo de matar.

El término “matar un yo” muchas veces es cuestionado. ¿Qué término deberíamos utilizar para eliminar aquello que es falso? ¿O también tenemos que aceptar que lo falso debe existir y vivir? ¿Tenemos que hacer ahora leyes para

que las cosas que son falsas sean también protegidas como la verdad?

Yo creo que lo que es falso, es falso. Una moneda que es falsa, pues es falsa y no vale nada. Todo lo que es falso es la ira, la envidia, todo eso debe ser eliminado.

Si el término muerte asusta, matar asusta, son solamente prejuicios nuestros en el lenguaje. Se usa ese término para purificar.

Es como si usted tiene que lavar la ropa porque no se la debe poner sucia. ¿O se pone usted la ropa sucia? ¿No se da cuenta de que cuando la mete en la lavadora, usted está matando un montón de gérmenes? ¿Esos gérmenes no los debería de matar? Déjelos allí en su ropa, protéjalos, que ellos también tienen derecho a vivir... No es verdad que tienen derecho a vivir, que se transformen en otra cosa.

Quizás la muerte debería ser interpretada no como muerte en sí, sino como una transformación. Pero es cuestión de palabras y no tiene mucha importancia.

¡Así que debemos de morir de amor!

- **P:** ¿Qué significa soñar con el M. Samael, pero el M. Samael tiene otro rostro, el rostro de uno de sus discípulos?

- **R:** Este sueño significa que el Maestro está en cada uno de sus discípulos, en cada uno de sus misioneros. En todos los que están sirviendo a la Gran obra, él está presente, para que la persona que lo ha soñado tenga presente eso.

Aunque crea que Samael está lejos, se expresa a través de sus discípulos. Él inspira a sus discípulos y sus discípulos, inspirados en él, difunden el mensaje y lo practican.

- **P:** ¿Cómo se recibe el Donum Dei y cómo se sabe que se ha recibido?

- **R:** No es algo así como cuando uno recibe un mail o como cuando alguien te grita y le escuchas. El Donum Dei o Don de Dios, es Dios mismo que te inspira, que Dios te usa como canal para que realices la Gran Obra, por lo tanto es difícil que uno pueda decir: –¡Ah! yo tengo el Donum Dei. Esto requiere muchas confirmaciones.

Yo creo que el Donum Dei comienza –a ver si se me captan lo que quiero decir– en el momento en que la persona llega a una primera cámara, escucha una conferencia, se emociona, y continúa, pasa a ese primer nivel y entra a otro nivel.

Esa persona continúa teniendo ciertas experiencias, cierta ayuda interna, sus sueños son los mismos de siempre, pero hay sueños que no son sueños normales, sueños que llevan una carga de un mensaje que le están indicando cosas, y ella se da cuenta porque se despierta a la media noche impactada por aquello que ha vivido.

Aquello no es normal, aquello no es un sueño mecánico, no pertenece a los cinco centros de la máquina humana, sino que pertenece al emocional superior y al mental superior de la máquina humana. Son sueños que conectan con el Rayo de la Creación, son sueños que vienen de lo alto, que traen mensajes.

No voy a decir que completamente eso sea el Donum Dei, el Don de Dios, pero Dios ya ha comenzado a conducir su vida y uno lo siente.

Uno siente que no lo está haciendo todo, que una fuerza superior abre puertas, cierra puertas, lo que parece imposible es posible y la vida comienza a cambiar. Tantas cosas toman una dirección distinta, nueva.

Repito que no quiero llamar a eso Don de Dios, porque ahora ¡ah! todo el mundo tiene el Don de Dios. Pero es indiscutible que está en manos de Dios.

Cuando un día venga el advenimiento del fuego, despierte el fuego, y comience el trabajo de su Kundalini, y lo sepa conscientemente, está bajo la dirección de Dios. Allí está el Donum Dei, el Don de Dios.

Las personas que tienen ese regalo del cielo sienten que deben obedecer y que deben trabajar. Y siguen ese camino, y suceda lo que suceda, nada puede desviarles. Y son los que llevan muchos años en estos estudios.

Otros llevan muchos años y simplemente están cómodos. Pero hay quienes se guían por las señales del cielo, por las señales que vienen de las estrellas, y que de pronto se despiertan a medianoche, sobresaltados, por alguna revelación, o tienen salidas conscientes en astral.

Todo eso lo está dirigiendo el Ser, lo está dirigiendo el Logos, lo están dirigiendo los maestros, lo dirige Dios mismo.

Así que habrá grados y grados, niveles y niveles, de eso que se llama Donum Dei.

- **P:** ¿Una persona que está despertando conciencia puede en algún momento creer que ya se autorrealizó y después descubrir, más adelante, que no lo ha logrado, que en realidad le falta bastante por hacerlo?

- **R:** Qué bueno que suceda eso, que se dé cuenta que no era verdad. Qué bueno, le han dado una gran ayuda para darse cuenta de que no era lo que él pensaba. Porque no basta una experiencia, se necesitan muchas más, se necesitan muchas revelaciones, muchas confirmaciones.

El camino es un camino de incertidumbre. Nunca se sabe exactamente si estás caminando correctamente o no. Cuando crees que vas bien, pues resulta que vas muy mal, y cuando crees que vas muy mal, y sufres por ello, pues resulta que eso era lo bueno que necesitabas.

Así que nunca con certeza podemos decir: –¡ahora sí, ya lo he conseguido!– Siempre uno puede ser sometido a pruebas, y pruebas, y más pruebas constantemente.

Por eso es delicado decir: me «auto-realicé, estoy despertando conciencia». Hablar en ese lenguaje es peligroso. Hacer esas afirmaciones categóricas así, hay que tener cuidado. Y si uno las hace pues es su responsabilidad. Y si las hace es que habrá no solo una confirmación, sino muchas confirmaciones.

Yo he escuchado de hermanos confirmarme de parte de ellos que han hecho un determinado tipo de trabajo. Y como he tenido sobre ellos experiencias, en mi silencio interior sé que lo que están diciendo es verdad.

En otros casos no me consta y debo respetar que esa persona lo está viviendo. ¿Por qué tengo yo que saberlo todo? Hay cosas que te transmiten y hay cosas que no.

Hay de todo en la viña del Señor, hay lo falso y lo verdadero. Pero qué bueno que llegue un momento en que uno reciba una experiencia fuerte, clara, que te demuestre que no es así.

Ahora, despertar conciencia ¿qué quiere decir? Que hay conciencia continua o conciencia esporádica. De vez en cuando despiertas, te duermes, despiertas.

Siempre he sentido un gran temor, miedo, a que el gnóstico crea que no puede hacer el camino.

No sé por qué todos nos empeñamos en que nadie está haciendo nada, y que estamos viviendo un gran fracaso de la gnosis. Por lo tanto, ¿nosotros debemos de luchar en difundir el mensaje, pero no creer que el camino sea posible? Esto siempre me ha preocupado, que yo no tenga la confianza de que un hermano esté haciendo camino.

Lo bueno es que uno no sólo tenga experiencias sobre sí mismo, maravilloso es cuando tienes experiencias de otros que están haciendo el camino, porque te das cuenta que

la obra de Samael no se ha perdido por completo, que hay frutos y que hay que seguir adelante.

Malo es cuando cree que uno sólo ha hecho el camino y que los demás no han hecho nada. Hay que tener cuidado en esas afirmaciones.

Entre el cielo y la tierra hay tantas cosas, como decía Madame Blavatsky, tantos misterios, tantas cosas desconocidas.

- **P:** Cuando una persona se intenta auto-observar y empieza a observar un defecto, y por momentos se auto-observa de forma mecánica ¿Qué se puede hacer para que esta práctica sea más consciente?

- **R:** Muchas veces estamos haciendo un trabajo que no lleva la dirección que está siguiendo el Ser. Es como si pasara que por dentro el Ser lleva un trabajo y, sin embargo, nosotros no nos estamos enterando de lo que él está haciendo.

Está bien que nosotros como humanos hagamos lo que podamos, pero el Ser tiene una dirección. ¿Qué es lo más importante de todo esto? Si estamos observando correctamente al yo o no, ¿cómo saber si el trabajo que hacemos es correcto o no?

Yo he encontrado la respuesta así: cuando nos prueban los maestros, cuando el Ser nos prueba para ver en qué grado nos encontramos en el trabajo, nos prueban siempre por la castidad, nos prueban siempre por la energía sexual, nos meten en tentaciones, tanto en el día, físicas, como por la noche. Si usted siempre escapa –por decir una palabra– in-

teligentemente, o supera aquello, si usted lucha por su castidad y se observa, y va trabajando, no es tan importante cómo se está auto-observando, sino como cuida su castidad.

De qué me serviría, si yo no cuido mi castidad, y pierdo constantemente mi energía, aunque sea un especialista en observar al yo, y lo haga muy bien. Para los maestros lo que cuenta es que cada vez que te prueban tú no eres capaz de superar la prueba. No eres capaz de no dormir esa noche, de sentarte en la orilla de la cama a reflexionar y a no dejarte atrapar por aquella tentación.

Y llega el amanecer y tú has logrado salir adelante. Y por lo tanto, transmuta tus energías porque los maestros miden tu muerte (es decir, la auto-observación, la comprensión y la eliminación) por tu castidad, más que si nos auto-observamos bien o no.

Aunque algunas veces nos observamos y no seamos tan competentes, lo importante es el manejo del mercurio, cómo sublimamos el mercurio, cómo estamos secando el mercurio. Hay que secarlo con la oración, con la transmutación, con el sacrificio y por supuesto con la autocrítica, con el arrepentimiento, con la auto-observación.

Asociamos siempre la auto-observación, la comprensión y la muerte, con la energía sexual.

Si estas tres cosas, unidas a la energía sexual, marchan en armonía, si más o menos (porque hablar de castidad es bien delicado) uno defiende su energía a como dé lugar, cueste lo que le cueste, eso tiene un gran mérito.

Porque para conservar bien la energía estás forzosamente obligado a auto-observar con cuidado cómo se ha introducido aquella impresión, cómo ha despertado en ti el deseo, cómo ha despertado en ti la lujuria. ¿Qué vas a hacer ahora con esa impresión? ¿A dónde la vas a llevar?

Allí tienes que volverte experto a como dé lugar. Allí es que tienes que demostrar tu comprensión. Yo siempre cuando me refiero a la lujuria, que se me presenta de tantas formas y con tantas máscaras (y que me doy cuenta que es ella, no es otra cosa que ella), para poder vencerla acuso a la lujuria de cómo está todo este planeta tierra, del hambre, de las desigualdades, de los hogares rotos, de las familias destruidas, de las drogas, de las guerras, de la mala televisión, del cine malo, de la pornografía, de la ignorancia. Le digo a la lujuria: tú has hecho este mundo así, ¿y quieres que yo te acepte dentro de mí? Aceptarte dentro de mí es ser cómplice de la guerra, del hambre, de las desigualdades, de la injusticia, de la ignorancia. ¿Quieres que te acepte para que en mí se reproduzca eso también? ¿Para que yo sea un virus que lo transmite a otros?

Ella, que se da cuenta de lo que le estoy diciendo, se desvanece. Y yo continuó con mi trabajo de muerte.

La muerte no tiene límite, es infinita. ¡Menos mal que no tiene límites! Debe ser para siempre. No hay un límite para la muerte porque forma parte de la resurrección.

